

## A. PROFESOR Y PASTOR

### 1. BERLIN<sup>199</sup>

En el Union Theological Seminary E. Sutz anima a Dietrich para que haga una visita a K. Barth y le propicia una estancia de un par de semanas en Bonn para que pueda entrevistarse con el reconocido profesor. No se trata de un episodio aislado ya que Barth es constante punto de referencia para la teología y el compromiso de Bonhoeffer.

Es precisamente Barth en persona más que sus escritos lo que dice Bonhoeffer que le cautiva. Haberse sentado a su mesa y charlar con él le descubrió la apertura de espíritu y la disponibilidad para el diálogo. Se acrecienta el respeto por el gran maestro, si bien Bonhoeffer no renuncia a la debida reserva que le permita salvar su independencia y libertad.

El círculo de celosos adeptos de Barth suscita la airada crítica de Dietrich al sentirse escudriñado por ellos<sup>200</sup>.

El material disponible producido por Bonhoeffer en estos dos años lo forman unos ciento cincuenta escritos entre cursos, conferencias, compendios, artículos, informes, manifiestos, sermones y cartas. Dar sólo la lista sería demasiado e insuficiente. Elegiremos los más significativos presentando el tema central y resaltando en el contexto cuanto hace a nuestro propósito.

#### a. LABOR PASTORAL

1). Bonhoeffer ejerce de capellán en la Escuela Técnica Superior de Berlín. En julio de 1931 el decano E.Karow le había ofrecido este campo de trabajo "sin roturar". Tras dos años de labor Dietrich tampoco cosechará gran cosa<sup>201</sup>. Se recupera de los primeros desalientos y en enero hace diversas convocatorias a los estudiantes ofreciendo un programa de conferencias, diálogos y celebraciones como una plataforma de diálogo, teniendo en cuenta la dispersión de las ideologías y el alejamiento de la Iglesia, dice<sup>202</sup>.

2). La catequesis de confirmación en Wedding, zona norte entonces proletaria de Berlín, desarrolla la preocupación pastoral y social de Bonhoeffer en un ámbito "**social y políticamente difícil**"<sup>203</sup>.

3). De carácter aún más social es el centro para jóvenes sin trabajo en otro de los barrios de Berlín, Charlottenburg. El centro tiene una orientación "**interconfesional y apartidista**" como dice a H. Brandenburg al pedirle consejo sobre la organización (VI 225-228).

4). En Biesenthal Bonhoeffer se agenció un terreno para dar expansión en el tiempo libre a confirmandos, jóvenes trabajadores, parados y universitarios. Fue un proyecto, apenas nada más, en el que Bonhoeffer puso mucho empeño<sup>204</sup>.

---

<sup>199</sup> Agosto de 1931 a octubre de 1933.

<sup>200</sup> I 17-22, V 203, EB 216-228.

<sup>201</sup> VI 212, VI 220.

<sup>202</sup> VI 215, VI 213, I 23.

<sup>203</sup> I 222, I 24-26.

<sup>204</sup> VI 206; I 32s.

## b. PRODUCCION TEOLOGICA

### 1). Compendios catequéticos

En agosto de 1933 redacta Bonhoeffer ocho tesis como resumen de su experiencia y su postura en la pastoral juvenil. Denuncia que ha faltado objetividad para decir que el espíritu de la juventud no es el Espíritu Santo, que el futuro de la Iglesia no se identifica con la juventud, que no se trata de declarar los derechos que tiene la juventud, pues en la Iglesia no tiene privilegio alguno, que lo que conviene es discernir el auténtico puesto de la juventud en la Iglesia. La crítica, el radicalismo y la modernidad de la juventud no se identifican con la crítica, radicalidad y modernidad de la exigencia de Dios al hombre (III 292s).

Uno de los primeros trabajos que hizo Bonhoeffer en Berlín fue preparar un catecismo con Franz Hildebrandt en el que se exponen los temas de la fe, el bautismo, la Biblia, la Iglesia. Es la fe del Dios que se revela en Cristo y en su Iglesia, una fe que no es prueba, sino confianza en Dios. Jesucristo es respuesta, el Espíritu Santo no es el espíritu del mundo (III 248-257).

El otro compendio de la fe lo redactó Bonhoeffer con H.Sasse en agosto de 1933<sup>205</sup> como borrador de la confesión de Bethel, pero se desentendió de la redacción final. Está basado en el esquema: "Rechazamos la falsa doctrina". Se hace una lectura "cristiana" de toda la Escritura. Se presenta la Reforma como defensora de ésta frente al intento de convertir la Iglesia en movimiento religioso, cultural, nacional, histórico. Se descalifica toda invocación a Lutero que sirva para hablar de germanismo, de una nueva religión, de sobreestimación de la razón y del sentimiento moderno de libertad<sup>206</sup>.

### 2). Cursos de teología en la Universidad

Bonhoeffer es ordenado finalmente con la edad requerida el 15.11.31 en la Iglesia de S. Mateo en Berlín y recibe los "derechos del estado eclesiástico" (EB 268).

Ya había iniciado su actividad docente en la Universidad de Berlín. Por las cartas a E.Sutz y al hermano Karl Friedrich sabemos que no quedó muy contento de las clases aunque el seminario le iba bastante mejor. En Berlín dice que se encuentra sin el aliciente de buenos maestros y percibe que se sospecha de sus posturas teológicas<sup>207</sup>.

"**Teología sistemática del siglo XX**" es una visión de conjunto sobre una serie de autores (Schleiermacher, Feuerbach, Hume, Engels, Hegel por una parte; Kaftan, Troeltsch, Ritschl, Eucken, Natorp, Holl y Kähler por otra; Weber, Dibelius y Barth por último), de los que va exponiendo sus ideas respecto al concepto de religión y de fe en relación a la filosofía, la conciencia, la historia y la cultura en general, sobre la racionalidad, modernidad, y el carácter absoluto del Cristianismo. Cada uno recibe su crítica hasta que sólo queda Barth a quien también pone reparos. La teología es la Palabra con que Dios por Jesucristo en la Iglesia nos habla de sí<sup>208</sup>.

Semejante es el curso sobre "**Teología actual**". Presenta la inteligibilidad de la fe, el esfuerzo vano por solidarizarse con el hombre moderno según hace K.Heim, y la honrada decisión de poner la Revelación como premisa imprescindible para hablar sobre Dios según hace Barth

---

<sup>205</sup>Cf. II 80; II 127.

<sup>206</sup>II 91-119; Cf. VI 306, VI 80, VI 127.

<sup>207</sup>I 24, III 23s.

<sup>208</sup>V 181-226: 1er. Semestre curso 1931-32.

en la interpretación de S.Anselmo. Las exposiciones de otros autores como Gogarten, Brunner y Asmussen, sirven a Bonhoeffer para comentar los derechos del individuo frente al Estado y la primacía del mandato concreto frente a las normas y principios<sup>209</sup>.

"**¿Existe una ética cristiana?**" es la pregunta a la que responde Bonhoeffer sirviéndose de Althaus, Gogarten y Barth. La única referencia posible para nuestro bien obrar es la Revelación de Dios en Jesucristo como juicio y gracia y no la conciencia, los principios, la tradición, el orden de la creación, la situación concreta<sup>210</sup>.

"**Los problemas de una antropología teológica**", los plantea en el semestre siguiente. Se remonta desde los salmos, S.Pablo, S.Agustín y Lutero, que le sirven para combatir a pietistas y racionalistas, hasta llegar a la definición de Brunner sobre el yo del hombre como referido a Dios, y no como ser aislado ni estructura. Establece las diferencias entre fe y creencia, **obediencia y reflexión, y hace un análisis de la relación entre "saber, pensar y conocer"**, pero del que no quedan apuntes<sup>211</sup>.

El curso sobre la "**Esencia de la Iglesia**" lo lleva con dificultades. Hace una presentación de la Iglesia como realidad y premisa, como el lugar de Dios en el mundo y no como satisfacción del impulso comunitario del individuo. Está pues, centrada en Jesucristo muerto, resucitado y que ha de venir, fundamento que no fundador de la Iglesia. En este esquema entran los conceptos de predicación, sacerdocio común, perdón, mundo, Reino de Dios y de Estado<sup>212</sup>.

"**Creación y Caída**" ("SF") pretende, a partir de los tres primeros capítulos del Génesis, ofrecer una síntesis cosmológica, metafísica, antropológica, ética, hermenéutica y teológica. El hombre es creado a imagen de Dios (semejanza de relación) y mantenido (providencia) ante su presencia libre, para los demás.

En la original interpretación del segundo y tercer capítulos del Génesis Bonhoeffer quiere ver la revelación de la clave del ser humano en el mundo. Por eso quizá aquí también se descubra algo la propia clave del pensamiento y de la vida de Bonhoeffer. Todo empieza, dice Bonhoeffer, cuando Dios planta en medio del jardín el árbol del conocimiento, que es el árbol de la muerte (IV 221). Querer vivir por su propio conocimiento y no poder es la permanente advertencia de los límites del hombre. El saber de Adán en su libertad para Dios es obediencia, criaturalidad, vida inconsciente. Mientras el árbol está intacto el hombre está descubierto, desnudo ante **Dios. La tentación surge con la pregunta piadosa: "¿Va a haber dicho Dios?"**. El pecado original es preguntar sobre Dios, pretender decidir lo que es y no es la Palabra de Dios. Esa es la pregunta impía, la impiedad por antonomasia y por eso el mayor engaño, la mayor falta de sinceridad: ponerse como verdad y llamar mentira a la verdad, querer ser como Dios sin poder serlo.

Los términos contrapuestos son: la verdad de Dios frente a la verdad de la serpiente; la muerte frente a la vida; la prohibición frente a la promesa; la imago Dei frente al sicut deus, Palabra de Dios frente a conocimiento propio, el hombre como criatura frente al hombre creador imposible de sí mismo.

---

<sup>209</sup>V 300-340: 1er. Sem.1932-33.

<sup>210</sup>V 275-300: 2º Sem. 1931-32.

<sup>211</sup>V 340-358: 1<sup>er</sup> Sem. curso 1932-33.

<sup>212</sup>V 227-275: 2º semestre 1931-32; Cf. I 31.

La caída, el pecado original, consiste en querer traspasar los límites y querer saber sobre Dios. El hombre que estaba ante Dios desnudo, se viste y huye. El mundo y el hombre quedan así abandonados en la maldición de la incomprendibilidad aunque no del todo, pues no escapan a la promesa y a la bendición. Pero el hombre que comió del árbol del conocimiento y es sicut deus, conocedor del bien y del mal, se queda solo, sin Dios, y se encarama al árbol de la vida: Caín, el creador creado por los orgullosos creadores creados, arrebató la vida y la libertad de los demás hombres. El final de la historia de Caín, el fin de toda historia será cuando el hijo de Dios asesinado en el árbol de la Cruz haga surgir la vida. Frente a Eva, la conocedora, primer principio, madre de los hombres, se contraponen María, ignorante, inocente, segundo principio, Madre de Dios<sup>213</sup>.

Con esta preparación acomete Bonhoeffer el tema de la "**Cristología**" ante doscientos alumnos.

La Cristología, dice Bonhoeffer es logos del logos y por eso, es la ciencia por antonomasia, tiene por objeto exponer la estructura del ser personal del Jesucristo histórico total. Después de una introducción sobre la pregunta cristológica y sobre la relación entre la persona y obra de Cristo, en la primera parte presenta Bonhoeffer, frente a los racionalistas, la persona: el Cristo presente en cuanto Palabra, Sacramento y Comunidad, en medio de la humanidad, de la historia y de la naturaleza. En la segunda parte presenta Bonhoeffer, frente a los liberales, el acceso a la obra del Cristo histórico. Presenta la Cristología negativa como para delimitar lo que se ha de dejar como incomprendible de Cristo, y la Cristología positiva para presentar a Cristo, más que para pensarlo.

En la introducción y conclusión del curso plantea cuestiones de interpretación. De Kierkegaard toma la palabra del silencio para comenzar a hablar de Cristo, para seguir: el logos de Dios se presenta con su exigencia como muerte del logos del hombre, que es el antilogos, la pregunta impía, la pregunta por la transcendencia del "**¿Quién eres tú, Cristo o idiota?**" y que recibe por respuesta la contrapregunta "**¿Quién eres tú, hombre?**" a la que sólo puede responder el hombre desde Dios<sup>214</sup>. Así la única formulación válida de la pregunta es: "**¿Quién eres tú, Jesucristo, Palabra de Dios?**". Sólo queda pensar, reflexionar y explicitar esa pregunta-respuesta tomándola como premisa. Porque el "teólogo" que pregunta a Jesús "¿Quién eres tú?" fingiendo entrega, lo que hace es entregar a Jesucristo como Judas, dice Bonhoeffer.

Toda la "Cristología" de Bonhoeffer es una refutación permanente del "moderno arrianismo" que ve a Cristo como héroe o genio<sup>215</sup>. Es una exaltación del escándalo de la fe en Dios, de la renuncia a la tentación de asegurar la fe. Es una constante invocación del "Felices los que no ven y sin embargo creen" (Jn 20, 29), "Os escandalizaréis de mí" (Mt 26, 31), y "Felices los que no se escandalicen de mí (Mt 11, 6.)"<sup>216</sup>.

**3). De las conferencias vamos a destacar únicamente tres. "¿Venga tu reino!"** se inicia con la provocadora afirmación: "**ya no creemos en el Reino de Dios**", el verdadero Reino, que es de Dios y es en esta tierra. Es falsedad tanto ampararse en Dios para

---

<sup>213</sup>SF; Cf. II 96-105.

<sup>214</sup>III 168, 170, 180, 201.

<sup>215</sup>III 173, 175, 180, 186, 196.

<sup>216</sup>III 166-242: Segundo Semestre 1932-33.

escapar del mundo como atrincherarse tras los ídolos de la tierra, utopías, programas e ideologías, para escapar de Dios. El Reino de Cristo está oculto, pero es fidelidad y solidaridad, es seriedad y sinceridad, es el Reino establecido en la tierra por la Resurrección de Cristo y no tiene que avergonzarse ni que acobardarse ante la situación presente.

**La conferencia termina con la invocación: "Venga tu reino también a nosotros"**<sup>217</sup>.

Otra conferencia significativa del período, es la ampliación hecha en la Escuela Superior de Política de Berlín, del guión radiofónico sobre la **situación sociológica del Führer: "Variación del concepto de Führer en la última generación"**, de "Führer" a "Verführer":

El conductor se convierte en seductor si no recuerda al conducido que la responsabilidad sigue siendo del individuo y si no hace referencia permanente del servicio debido a la autoridad última que es la de Dios. En definitiva el individuo es sólo responsable ante Dios. Precisamente esta interpretación era la parte final censurada en la emisión radiada<sup>218</sup>.

**La tercera conferencia que escogemos define la postura de "La Iglesia ante la cuestión judía"** en la que dice abiertamente que la creación de un derecho especial para los judíos supone una intromisión del Estado en la Iglesia, que es puesta así en necesidad de actuar acusando al Estado, ayudando a los judíos, o frenando con las propias manos la rueda que aplasta la víctima<sup>219</sup>.

4). Los sermones son un grado más radical de la expresión de la voluntad de sinceridad teórica y activa en la situación histórica concreta.

El sermón del "Día de los caídos" alude al caso Dehn, habla del vidente que ve y dice lo que los demás no quieren ver ni oír y de la Iglesia que en esta fecha patriótica ve "más". Bonhoeffer sitúa la descripción apocalíptica de Mt 25 en el momento presente, cuando los enemigos se crecen, se ocultan con nombres cristianos y proclaman "Cristo está ahí", induciendo a error a los discípulos. Pero Cristo será vencedor único<sup>220</sup>.

Del sermón sobre 2 Cr 20, 12: "**No sabemos qué hacer**" dice el mismo Bonhoeffer a su amigo Sutz que en él ha descargado toda su desesperación. El cristiano vendedor de programas dice que sí sabe lo que hay que hacer, pero no es verdad, mientras que el hombre de la Biblia, en el desconcierto y el miedo reconoce que no sabe, pero mira confiadamente a Dios y camina en su presencia<sup>221</sup>.

Sobre Col 3, 1-4 predica dos domingos seguidos lo incomprensible y poco moderno, el escándalo y la locura que supone proclamar: "Habéis resucitado con Cristo, buscad lo de arriba". Cristo no vino a ser comprendido pero trajo la máxima revolución<sup>222</sup>, no precisamente para que los cristianos actuales se pongan a soñar mirando a las nubes<sup>223</sup>.

---

<sup>217</sup>III 270-285: 19.11.1932.

<sup>218</sup>II 19-38, VI 258: marzo de 1933.

<sup>219</sup>II 44-53, Zimmermann W.-D., 1964, 75-84.

<sup>220</sup>IV 34-44: 21.2.1932.

<sup>221</sup>I 133-139: 8.5.32; Cf. I 31, 22.

<sup>222</sup>IV 70s, IV 79, IV 86.

<sup>223</sup>IV 60-69, 69-70: junio 1932.

El sermón en la celebración de clausura del curso 1931-32 es uno de los documentos más significativos para mostrar la radical sinceridad del cristiano teólogo Bonhoeffer (IV 79-87).

El tema es "**La verdad os hará libres" Jn 8, 32**". "La verdad", dice Bonhoeffer es una palabra impopular nada moderna, pero es la palabra más revolucionaria y que no es para las masas. Con vivacidad y ardor va presentando a los sorprendentes "**caballeros de la verdad**": el niño, que dijo la verdad que todos veían y nadie se atrevía a decir, demuestra ser el único libre y sincero; el bufón loco, que es el único al que se permite decir las verdades en la corte; y el crucificado, maltratado, humillado y coronado de espinas que proclama que él mismo es la verdad.

Invita Bonhoeffer a perder el miedo ante la verdad, que es el miedo ante Dios porque al quedar sin velos, en la desnudez del último día, se descubrirá a los archimentirosos. La verdad crucificada se dirigirá a quienes habiéndose supervalorado se creían el Dios, la fuente de la verdad, el centro del mundo, cuando sólo llegan a la muerte y al odio y no a la verdad y a la libertad.

Quien, libre de sí mismo, se decide a amar, a vivir en la verdad de Dios, se convierte en el mayor revolucionario. Termina el sermón invocando: "**Señor, libéranos con tu verdad que es Jesucristo**" (IV 87).

A comienzos de 1933 Bonhoeffer ve que la tempestad se ha desencadenado y que el temor se va apoderando de muchos, que la tentación de la fe lleva a escapatorias, o más bien a pensar que ha pasado el tiempo de los creyentes, que Dios los ha abandonado. Pero la Iglesia, dice Bonhoeffer ha de proclamar: hay tormenta porque Cristo está en la barca y si El está, no **hay temor, es fuerte. La invocación propia de esta época es: "Señor, ven en ayuda de nuestra fe" Mc 9, 24**".

"**No poner la confianza en los hombres**" es el tema del primer sermón de Bonhoeffer tras la toma del poder por Hitler. El pasaje de Gedeón le sirve para animar a confiar en Dios que no necesita masas, sino unos pocos y desarmados, o sea, con fe, "**la locura de la fe**", en el Señor.

En febrero de 1933 Bonhoeffer lanza la contraseña:

"**Ein Altar**", "**Ein Kanzel**", "**Ein Herr**"<sup>224</sup>.

La predicación sobre Ex 32 clarifica los frentes: la Iglesia de Aarón, sacerdotal, mundana, establecida en el valle, confiando en el abandono de Dios canta victoria, se emborracha y funde un ídolo; mientras que la Iglesia de Moisés, el profeta, llamado a la montaña a escuchar entre truenos la Palabra de Dios, congrega a la Iglesia de la fe y de la esperanza en el Señor.

Pocos días antes habían sido designados L.Müller y F. von Bodelschwingh dirigentes de las dos facciones eclesiales.

"**Terriblemente actual**", decía el mismo Bonhoeffer a E.Sutz<sup>225</sup>.

Para el domingo de las elecciones eclesiales Bonhoeffer concentra los tres temas anteriores: la tormenta en el lago, la historia de Gedeón y la de Moisés-Aarón sobre la escena de Cesarea descrita en Mt 26: el pequeño grupo de seguidores de Jesús, débiles, miedosos y pe-

---

<sup>224</sup>IV 109-117, IV 88-92.

<sup>225</sup>IV 123-129: 28.5.1933; Cf. I 38.

cadores, a la pregunta de Jesús: "¿Quién decís que soy yo?" responde por Pedro: "Tú eres Cristo el Hijo de Dios vivo" y sobre esta confesión se asienta sólida la Iglesia que proclama: "¡Confiesa, confiesa, confiesa!"<sup>226</sup>.

Sobre el sentido de la predicación se hacía Bonhoeffer sus reflexiones en este período (I 35), pero hemos visto con esta selección que sus sermones son una hoguera, más que **"un vaso de agua fresca para el sediento"** (IV 50), son tanto una descarga de la propia vivencia personal de Bonhoeffer como una superación de ésta por el compromiso a que le va llevando la situación concreta de la Iglesia en esos decisivos momentos históricos.

3). 5). Correspondencia

Más que los cursos y las conferencias, todavía más los sermones y mucho más las cartas testimonian las profundas preocupaciones de Bonhoeffer en este período. No tanto las cartas oficiales y de trámites con los departamentos de la Universidad o la Iglesia, ni las que establecen contactos formales con el Ecumenismo (Henriod, Siegmund-Schultze, Toureille, Félice), sino más bien la correspondencia con sus amistades: Rössler, Sutz, Barth. A éste le confiesa que el encuentro en Bonn ha logrado dirigir y centrar los **"pensamientos"** que le llevan permanentemente a **"preguntas impías"** (II 39). Es el mismo **"complejo de problemas"** que pretende discutir con **Rössler, el amigo con quien debate en teología como en el tenis: "juntos y enfrentados"**, con quien comenta que la Iglesia no puede decir el mandato **concreto, que el Cristianismo agoniza, que esto se acaba y que "la invisibilidad nos destroza"** (I 60-65). También a Sutz le dice Bonhoeffer que ante **"los grandes cambios en la historia del mundo"** esto **"se acaba definitivamente"**, que **"algo podrido se desmorona"**; le confía su decepción en la Iglesia y la soledad a que le llevan las sospechas despertadas en la Universidad por sus posturas teológicas (I 22-35).

6). Los apuntes personales sobre la **"vocación"** y la **"muerte"**, asignados por Bethge a este tiempo, revelan un estadio aún más profundo de la problemática personal y teológica. Se replantea en ellos con cierto dramatismo interior las auténticas motivaciones de su vocación eclesial, **la sinceridad de su opción por la teología. Parece un debate íntimo "entre su humildad y su soberbia"**. Escribe: **"convencimiento sincero" ... "sinceridad de su propósito" ... "hombre soberbio y mentiroso" ... "Dios, aniquíleme en este instante si miento"** (VI 229-233). La muerte pasa de ser su **"tema preferido"** de pequeño, a ser una dolorida realidad.

### c. LABOR EN EL ECUMENISMO

En esta temporada Bonhoeffer entra de lleno en distintos movimientos ecuménicos. Participa en las reuniones como organizador, como ponente o como interpelante.

A nosotros, sin relegar otros aspectos, nos corresponde resaltar su apego a la verdad, a la verdad teológica más que a conversaciones amistosas, a su actitud crítica radical y sincera, a su empeño por una Iglesia auténtica, a su compromiso por los temas de la paz internacional, la economía, la política, la ética.

Por la actividad ecuménica amplió el campo de las experiencias de pueblos, personas e ideas ante las que Bonhoeffer reacciona siempre con vigor tanto en lo que comparte como sobre todo en aquello de lo que discrepa. Participó en la "Federación Mundial", en "Vida y Trabajo",

---

<sup>226</sup>IV 130-136: 23.7.1933.

no tanto en "Fe y Orden", y poco en la "Asociación Cristiana de Jóvenes" y la "Asociación Alemana de Jóvenes Cristianos".

1). Antes de comenzar el primer curso participó en septiembre de 1931 en la conferencia de la "Federación Mundial" en Cambridge para la que se había preparado leyendo economía y política y de la que sale nombrado secretario alemán. Según el informe de "Theologische Blätter" Bonhoeffer recalca la exigencia de resoluciones concretas y la llamada de las iglesias a la veracidad y fidelidad para no caer en un nuevo caos moral de la vida de los pueblos (I 113).

2). En las actas de la reunión de la comisión de jóvenes de la Federación Mundial en Londres el 4 de febrero de 1932 en la que funge ya como secretario, Bonhoeffer denuncia la oposición en Alemania a las resoluciones de Cambridge por parte de profesores nacionalistas (I 118), y tacha de estúpida la postura de Althaus y Hirsch que recomiendan "no participar en el Ecumenismo dada la situación internacional de Alemania" (I 18).

3). Es invitado como secretario alemán de la comisión de la juventud de la Federación Mundial a Epsom y en el informe para "Die Eiche" después de hacer constar el tema: "¿Es practicable el Cristianismo en la vida política, en la vida social, en la vida industrial?" hace una crítica interna sobre la preparación y el desarrollo:

**"No hay que acostumbrarse a perder en la agradable sensación de la amistad internacional el tiempo que se precisa para trabajar en serio"** (I 120).

4). En la "Conferencia teológica del 'Mittelstelle' para el trabajo de jóvenes en el Ecumenismo" en abril de 1932 tenida en Berlín, Bonhoeffer se bate frente a W.Stählin "en una confrontación típica de la situación teológica actual" según informa "Die Eiche". Las repetidas intervenciones y réplicas de Bonhoeffer en la primera sesión pretenden establecer el criterio del diálogo ecuménico exclusivamente en la verdad expresada verbalmente, frente a otras ideas o herejías. Y en la segunda sesión Bonhoeffer defiende vivamente que la base de la unidad de las iglesias es la Revelación de Dios en Cristo y que cuando un orden creacional no está abierto a ella, el quebrantarlo no es una debilidad, sino una decisión responsable (I 121-132).

5). Participó también Bonhoeffer en julio de 1932 en la conferencia de Westerburg sobre "La unidad del Protestantismo franco-alemán situado entre el catolicismo y el bolchevismo" <sup>227</sup>.

6). Pero es en la "Conferencia juvenil por la paz" en Ciernohorské Kúpele (Checoslovaquia), también en julio de 1932, donde Bonhoeffer muestra su energía y su insoportable clarividencia respecto a la situación política y teológica. Así consta en el saludo a la asamblea donde Bonhoeffer habla de la ineludible responsabilidad de los cristianos en la hora presente respecto a Alemania y al mundo (VI 243), y sobre todo en la conferencia resumida en ocho tesis, sobre la fundamentación de la labor ecuménica: ha de estar basada en la teología de la Iglesia, dirigida a todo el mundo, con carácter concreto como exige el hablar con poder del "Christus praesens", con el respeto absoluto y exclusivo hacia la Revelación, hacia la verdad, no en diálogos de buenos amigos, sino en una predicación y una teología cristiana que sea plenamente actual. El problema está, decía Bonhoeffer en que no sabemos ni qué Cristianismo ni qué posturas concretas tomar (I 140-161).

---

<sup>227</sup>VI 242, VI 239.

7). Para la conferencia internacional de la juventud de la "Federación Mundial" y de "Vida y trabajo" en Gland (Suiza) intensifica la preparación para buscar una comprensión cristiana de la situación real, preocupación que ya en octubre de 1931 había expresado (VI 244), y que se acrecienta con la decepción de la conferencia de Ciernohorské (I 33). Por eso en Gland comienza tan enfáticamente su intervención:

**"!Queridos amigos;**

**'La Iglesia ha muerto', me decía hace poco un alemán formal. 'No os queda más que emplear vuestra diligencia, seriedad y sentimiento en preparar a la Iglesia unas dignas pompas fúnebres'" (I 162).**

Bonhoeffer asume la increpación y sube aún el tono:

**"Amigos, os pregunto en conciencia y honradamente ¿quién ignorará el miedo de que todo cuanto emprendemos aquí como acción eclesial no sea demasiado tarde, sin sentido, puro juego?" (I 162s).**

Pero el creyente, sigue Bonhoeffer **"cree sólo en Dios"**, ve la realidad como es y cree contra ella, en lo imposible. Luego propone que el Ecumenismo sea **"el lugar del diálogo fraterno sincero y abierto"** y no una forma determinada de Iglesia, no un grupo de intereses o una sociedad de arregladores del mundo (I 162-170).

8). Existen dos apuntes para una discusión, según Bethge de diciembre de 1932 (Mittelstelle) o marzo de 1933 (Dassel) (I 179), donde Bonhoeffer propone partir del concepto de verdad para llegar al de **Confesión. "Verdad que hay que entender como verdad de la Palabra, y una Palabra pronunciada, clara, unánime y comprensible"** (I 179), dentro de un diálogo abierto a la crítica del otro y llevado con toda seriedad y profundidad.

9). En junio de 1933 Bonhoeffer asiste a la reunión de Basilea (EB 334), y en septiembre a la conferencia de la "Federación Mundial" en Sofía donde según anota Henriod, "Bonhoeffer très ému" informa sobre la situación real de la Iglesia alemana<sup>228</sup>.

#### **d. PARTICIPACION EN LA LUCHA POR LA IGLESIA**

Son las opciones intelectuales y vitales de Dietrich Bonhoeffer, conscientemente asumidas, integradas en sus propias características personales, las que le van conduciendo de modo natural a una beligerancia progresivamente comprometida en la lucha por la Iglesia, que él entiende como lucha por la verdad.

Las leyes antijudías de 1933 con su repercusión concreta en la estructura y en la vida de la Iglesia, van a ir concitando masas de adhesión y grupos de oposición. De éstos Bonhoeffer va a ser uno de los más activos componentes. Forma parte después de mayo de 1933 de los "Jóvenes Reformadores" (EB 332) y desde el inicio, de la "Federación Provisional de Párrocos" de Berlín (EB 363) que forma parte luego del "Consejo de Hermanos" junto con otras asociaciones que impulsarán la "Iglesia Confesante".

Vamos a exponer algunas muestras del activismo de Bonhoeffer en los inicios de la lucha por la Iglesia: los seis meses que van de mayo hasta octubre de 1933. Meses de una intensidad febril altísima, que no fue sino el inicio de un proceso que llevó a Alemania, a Europa y al mundo hasta el paroxismo más agónico hasta hoy alcanzado por la humanidad. Entonces era evitable. En ello se empeñó y fracasó Bonhoeffer.

---

<sup>228</sup>II 73, VI 282.

1). Escritos y manifiestos

La convocatoria firmada el 12.3.33 por Bonhoeffer, Hildebrandt, Jacobi, **Sasse, Künneth y otros cuarenta párrocos más, comienza: "Conscientes de la responsabilidad de la hora presente"**, y se propone la renovación eclesial, únicamente desde el Evangelio de la Reforma Alemana por la confesión y no por "la desviación de una organización política", según escriben utilizando las palabras del Canciller del Reich (VI 268).

A finales de junio los "jóvenes reformadores estudiantes" de la Universidad de Berlín difunden tres contrapropuestas a las tesis de Fr. Peter ("Cristianos Alemanes"), "rechazan" una constitución eclesial que someta la Iglesia al Estado y al dominio de un partido político eclesiástico y exigen recomponer los cargos, formar a los teólogos en las confesiones y "una predicación que se atreva a decir en cualquier circunstancia, apoyada por la Escritura, la palabra de juicio y gracia de Dios sin que sea un adorno del Estado" <sup>229</sup>.

La intervención de Bonhoeffer el 22.6.33 en la reunión de dos mil estudiantes de la Universidad de Berlín con participación de "Jóvenes Reformadores" y "Cristianos Alemanes" causó impresión y fue de tono conciliador.

El 6 de julio Bonhoeffer y Hildebrandt, Niemöller, Jacobi, Lilje, Schulze junto con 116 párrocos de Berlín, firma una declaración contra el comisario estatal en la Iglesia prusiana, proponiendo la remoción de las autoridades eclesiásticas y a favor de la libertad total de expresión en la Iglesia (VI 270).

En una circular firmada exclusivamente por Bonhoeffer y Jacobi el 18 de julio después de la "entrevista" de ambos con la Gestapo, se comunica el acuerdo de no poner el eslogan "Evangelio e Iglesia" en la lista de las elecciones eclesiásticas, se advierte de las amenazas recibidas del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán y se pide solidaridad para la protesta (II 58).

De últimos de julio es una "Convocatoria" dirigida a los párrocos, dictada en inglés por Bonhoeffer para Macfarland donde se insta a una decisión clara y responsable en nombre de la Iglesia de Cristo respecto a la cuestión judía que se ha convertido en "Status confessionis" (VI 272).

M.Niemöller asegura la autoría de Bonhoeffer de la hoja volante que salió antes del "Sínodo marrón" y del Sínodo Nacional de Wittenberg del mes de septiembre, donde a las tres formulaciones del artículo sobre los arios, se proponen tres réplicas y tres contrapropuestas: a la primera, la invitación **a salirse, "si se quiere hacer el servicio de la verdad, de toda la verdad con todas las consecuencias"**; a la segunda, la dimisión de los ministros que por ser arios quedarían en situación de privilegio; y a la tercera, una reconvencción pública, como Pablo hizo con Pedro, a quienes quieren imponer **una ley inadmisibile, "por no comportarse rectamente según la verdad del Evangelio (Gal 2, 14)"** (II 62-69).

El telegrama que dirige Bonhoeffer a H.L.Henriod en la sede ecuménica de Ginebra a primeros de septiembre es revelador del ánimo apremiante con que Bonhoeffer está viviendo la situación:

**..."saque un memorándum en contra e informe a la prensa cuanto antes, la separación está próxima, más información en Sofía"** (II 70).

---

<sup>229</sup>VI 264; II 57.

Al día siguiente del "Sínodo marrón" (7.9.33), Bonhoeffer firma con Niemöller una declaración exigiendo la abolición de la Ley de Funcionarios y declarando en el último párrafo que quien quebranta la confesión de ese modo, se separa a sí mismo de la comunión de la Iglesia (II 70s).

Con Hildebrandt clava Bonhoeffer por los árboles de Wittenberg, donde se está celebrando el Sínodo Nacional a finales de septiembre, un manifiesto firmado por otros veinte párrocos más en nombre de otros dos mil, animando a **"hablar claramente por la verdad"** ya que ésta se halla desde hace unos meses bajo la violencia de un grupo, denunciando las nuevas leyes que contradicen la confesión y limitan el Evangelio, protestando contra la opresión y persecución a que está sometido el ministerio eclesial, proponiendo **"obedecer a Dios antes que a los hombres"**:

**"Ante la seriedad del momento, que nos obliga por necesidad grave de conciencia a expresar esta protesta, prometemos ante Dios empeñar todas nuestras fuerzas en la proclamación pura y sincera del Evangelio de Salvación como la Revelación del Dios vivo en Cristo"** (II 75).

También con Hildebrandt confecciona Bonhoeffer el borrador de la fórmula para convocar la formación de la "Federación Provisional" y de la "Federación de Hermanos":

**"Bajo la opresión de la violencia se han reunido los que quieren atenerse firmemente a la Confesión de la verdadera Iglesia para formar una Federación de Hermanos que se oponga con la máxima resistencia a semejante quebranto del Evangelio, y para protestar contra toda violación de la conciencia"** (VI 277).

## 2). Iniciativas de solidaridad concreta

Bonhoeffer había sido informado en América del caso G.Dehn y redacta ahora con Hans Fischer un manifiesto para animar a los teólogos alemanes a solidarizarse. Declara que las Facultades de Teología son los representantes responsables adecuados de la doctrina de la Iglesia y que el teólogo es responsable sólo ante la verdad del Evangelio y libre de todo vínculo extraeclesial<sup>230</sup>. El sermón del día de los caídos (21.2.1932), tiene de fondo la reciente demostración de Halle contra Dehn. Bonhoeffer habla del **profeta "que ve lo que otros no quieren ver y que tiene que hablar de lo que ve aunque nadie quiera escucharlo"** (IV 34).

También se solidariza Bonhoeffer con las dificultades académicas a que **comienza a ser sometido Barth y habla de "juicio deplorable" ... "inquisitorial"**. Barth se había solidarizado especialmente con Dehn<sup>231</sup>.

La solidaridad con el amigo más íntimo Franz Hildebrandt tiene mayor alcance. Todo el compromiso de Bonhoeffer su lucha y su entrega "hasta el final" tiene su arranque en el haber hecho causa contra la injusticia que sufre su "hermano" hijo de judía, Franz Hildebrandt. Ya hemos visto que muchos de los documentos de protesta los firma Bonhoeffer con Hildebrandt y veremos que el tándem va a continuar en Londres a donde ambos se trasladan compartiendo la primera decepción, la primera derrota<sup>232</sup>.

---

<sup>230</sup>VI 204, VI 224.

<sup>231</sup>I 30, II 41, II 43.

<sup>232</sup>EB 344, 361.

### e. CONCLUSIONES

Los hechos y los conceptos más significativos de la actitud de Bonhoeffer en este período creemos que se van definiendo. Ahora tratamos de destacar algunos aspectos de modo temático para destacar la red de motivaciones más profundas. Bonhoeffer ha pasado de la etapa de discípulo a la de profesor y a la de pastor, predicador, ecumenista, activista social y eclesial, abriéndose al horizonte de la política internacional.

#### 1). Orientaciones teóricas

a). Política. Presentamos algunos de los textos significativos de la dedicación de Bonhoeffer al tema de la ética política, y a las implicaciones netamente políticas: armamentismo, desarme, nacionalismo, bolchevismo, y la búsqueda de relaciones internacionales que salvaguarden la paz.

(1). El curso "**Teología actual**" sobre Gogarten, Knittermeyer, Brunner etc., impartido en el primer semestre del segundo año es más bien "ética política actual" (V 316). En el estudio "**¿Qué es Iglesia?**" define lo que debe de ser "la política" y el apoliticismo de la Iglesia (III 289).

(2). Dos cartas personales testimonian que si bien la temática no es nueva en el campo de intereses de Bonhoeffer algo ha cambiado en lo que se refiere a su intención. La primera es la carta de la Navidad de 1932 de respuesta a Rössler en la que le dice que no malinterprete su antigua expresión sobre el "Desinterressement" y que actualmente le parece más bien frívola (I 65). En la carta a R.Niebuhr habla sobre la terrible barbarización cultural que debería llevar, dice, a iniciar una "Civil Liberties Union" en Alemania (VI 260).

(3). Casi todos los temas tratados en las numerosísimas reuniones del Ecumenismo en estos dos años tienen como tema central de las discusiones y las conferencias la responsabilidad de las iglesias en las circunstancias sociales y políticas, y su posible contribución para crear una favorable coyuntura histórica.

b). Seguimiento. La otra trayectoria, divergente tan sólo en apariencia, pero que en realidad parte del mismo punto y tiende a confluir en el mismo objetivo, la entrega radical en la realización de la verdad concreta desde la fe cristiana, viene señalada por "Seguimiento".

Conceptos centrales de "**Nachfolge**" están activos explícitamente desde 1931. En el tratado que da Bonhoeffer ese año sobre la ética cristiana ya se proponen los temas neotestamentarios del sermón de la montaña (V 275), así como en la exposición crítica de Gogarten<sup>233</sup>. En la predicación sobre Mt 22, 37 se habla del seguimiento y del intento de "desvalorizar" la gracia (V 359). En la predicación para el domingo de las elecciones eclesiásticas se resalta el empeño del pequeño grupo de discípulos que siguen a Jesús (IV 131). La predicación sobre Mc 9, 23 comienza proponiendo como el camino que merece la pena seguir el tomado por S.Francisco de Asís (IV 89). El tema de discusión para la reunión de la Asociación de Estudiantes Alemanes Cristianos en invierno de 1932 trata del "**seguimiento de Cristo**" a partir de la fe y la obediencia sencilla, desvirtuada por el intento de "abaratar la gracia" (V 360s).

En septiembre de 1933 Bonhoeffer recibió la invitación de parte de W.Stählin para acudir a Marburgo con vistas a establecer un "asentamiento monástico" que estaba en proyecto,

---

<sup>233</sup>V 327; Cf. V 212 sobre Fr.Naumann.

ahora aplazado, para iniciar a jóvenes teólogos y no teólogos en un "compromiso especial en la Iglesia" (VI 275).

Teórica y realmente, como veremos, "Seguimiento" es la réplica a "Caudillismo"<sup>234</sup>

2). Diagnósticos y actitudes

a). Momento histórico decisivo. Bonhoeffer tiene en esta época una clara conciencia de que se está en un momento clave de la historia y de que urge actuar consecuentemente.

El 29.9.1931 en el sermón de Adviento (Lc 12, 35-40) Bonhoeffer dice que la época busca la configuración del "**hombre del futuro**", y que la Biblia propone "**el hombre expectante**" (IV 26).

**Expectante ante los graves presagios, le había escrito a Rössler: "¿Nos deparará el invierno el gran cambio?"** (I 61) y poco antes a Sutz: "**Se está bajo la firme impresión de que nos hallamos ante enormes cambios en la historia mundial**" (I 23), y apenas dos años después está convencido de **que así es: "Mucho ha cambiado la situación desde la última vez que le escribí y nos hallamos en medio de las convulsiones"** (I 37). Por eso veía cada acontecimiento con una transcendencia histórica que luego se confirmó con creces: "**Nos enfrentamos de inmediato a la decisión**", decía a Sutz una semana antes de las elecciones eclesiales (I 38).

b). Precariedad de la situación eclesial. De este período son las afirmaciones terriblemente contundentes, incluso en su contexto teológico: "**Cristo está muerto**" (IV 40), "**La Iglesia está muerta**" (I 162), "**La agonía de la Iglesia en el mundo**" (IV 94), "**La gran agonía del Cristianismo**" (I 61). De aquí nace el interrogante: "**¿Se acabó nuestro tiempo?**"<sup>235</sup> y la búsqueda de salida: "**Tal vez otros hombres**" (I 32). Pensaba en el Este, en la India, pero a finales de 1932 Bonhoeffer asegura a su colaboradora A.Schürmann que no se irá a la India (VI 22s), y a principios de 1933 a R.Niebuhr, quien conocía el viejo sueño de Bonhoeffer, le dice que el momento actual de Europa es muy interesante y que no lo cambiaría por nada (VI 260).

Bonhoeffer exhorta a la vigilancia clarividente en las intervenciones ecuménicas como Gland (I 164) y en las predicaciones sobre Lc 12, 35-40 o sobre Ef 5, 14. En el bautizo del hijo de Karl-Friedrich comenta:

**"Vigilar significa ver el mundo tal como es ante Dios, sin juzgar. Vigilar significa estar abierto, estar dispuesto para mirar de frente al futuro y no temer"** (IV 151).

c). Vencer el miedo. Bonhoeffer constató el peligro del miedo ante la incertidumbre por las posturas que como cristianos se debían adoptar ante los graves problemas planteados, y el consiguiente miedo a **afrontar la realidad: "Tenemos miedo ante la verdad y ese miedo en el fondo es que tenemos miedo ante Dios"** (IV 82).

En Ciernohorské su mensaje principal es la identificación con el escritor **sagrado de 2 Cr 20, 10: "No sabemos qué hacer, pero nuestros ojos miran hacia ti"**. Predica sobre este mismo texto y dice a Sutz que en él descarga toda su desesperación<sup>236</sup>. En Gland también

---

<sup>234</sup>"Nachfolge" frente a "Führertum".

<sup>235</sup>I 24, I 21, I 106.

<sup>236</sup>I 140, I 133, I 31.

denuncia el miedo que se ha apoderado de la Iglesia (I 162); en la fiesta de la Reforma, el miedo ante **el futuro (IV 93); en la conferencia sobre el Reino de Dios pregunta: "¿Porqué somos tan miedosos?"** (III 270); en la celebración sobre el texto del Hijo del Hombre en Dan.10 recuerda la emoción de todos los asistentes a la reunión de Westerburg al leer en la Biblia un participante francés el texto de Dan 10, 19: "Mut! Mut! Courage, Courage" (IV 145). Al comentar la tormenta de los discípulos en el lago dice Bonhoeffer que el miedo se ha apoderado de la barca que es Alemania, y que el miedo es el enemigo número uno, la mayor tentación (IV 102). Los sermones sobre Gedeón y sobre Mt 16, 18 ("las puertas del infierno no la vencerán") precisamente el día de las elecciones eclesiásticas 23 de julio de 1933, resaltan el miedo que hay en la Iglesia y exhortan a la confianza<sup>237</sup>. Las tres últimas citas son de 1933 y además de denunciar el miedo animan a vencerlo, a luchar con las armas de la fe y del amor y a no confiar en el número o en la fuerza.

Es significativa de este período la recurrente referencia a la escena de Jacob luchando con Dios y aferrándose a El cuando le quiere abandonar<sup>238</sup>.

d). El individuo. Una clave para ir distinguiendo a Bonhoeffer en el tiempo de las masas es el valor que da al individuo. La individualidad, que no el individualismo, le permite pensar y actuar con libertad y le impulsa a actuar con decisión.

En la conferencia del 4.2.1932 en la Escuela Superior indica Bonhoeffer que la "autoafirmación" del individuo frente a la masa no limita sino que potencia la responsabilidad para con los demás (III 258). La exposición y crítica de la ética de Gogarten pone de relieve la revalorización del individuo frente al Estado (V 322). La conferencia sobre las variaciones en el concepto de Führer termina dejando al individuo "**sólo ante Dios**"<sup>239</sup>. El fundamento de la antropología teológica lo pone Bonhoeffer en la relación directa del hombre con Dios (V 340). El individuo decide sólo ante Dios<sup>240</sup>.

e). Hacia la soledad

(1). Solidaridad. La radicalidad libre y solidaria de Bonhoeffer en lo intelectual y en la acción nos parece que resalta grandemente en este período 1931-1933. El individuo ante la verdad, ante Dios, consciente y libre en la hora presente, asume su responsabilidad y se compromete en la configuración de la Iglesia y de la sociedad.

Está casi textualmente expresado en Ciernohorské (VI 243), en Gland (I 162), en el artículo "Iglesia juventud, paz" (I 178), en el bautismo del sobrino Friedrich (IV 152), y sobre todo en los manifiestos de la lucha por la Iglesia<sup>241</sup>.

(2). Soledad. Siguiendo la correspondencia con su amigo Sutz, es evidente que Bonhoeffer se sentía progresivamente solitario en lo académico y en lo eclesial, y no menos en lo ecuménico y en lo político<sup>242</sup>.

---

<sup>237</sup>IV 109, IV 130; IV 44-50, IV 223.

<sup>238</sup>III 284; Cf. SF 99.

<sup>239</sup>II 19, II 37.

<sup>240</sup>I 139, II 37, IV 82, 151, V 348, 350s, SF 27, 95s, 100, 124.

<sup>241</sup>VI 268, VI 272, II 74.

<sup>242</sup>Cf. cartas de Bonhoeffer: 8.10.31 (I 22), 25.12.31 (I 24), 27.10.32 (I 35), 14.4.33 (I 37).

Es arriesgado precisar todo el alcance de la expresión "En el límite de nuestra Iglesia", pero sin duda se ha de situar en este contexto el proceso que se desencadena a partir de junio de 1933. En la reunión del día 30 Bonhoeffer había planteado la disyuntiva de unidad o cisma (II 55), posteriormente insiste en que la clave del problema está en que no se puede excluir a nadie de la Iglesia por motivos que no sean eclesiales (VI 272), será más bien quien apruebe estas leyes quien se separa de la comunidad de la Iglesia (II 70).

Pero a él y a los que rechazan leyes tan discriminatorias no les va a quedar más remedio que realizar el definitivo acto de solidaridad con su Iglesia: "la salida", salirse de la Iglesia a la que únicamente con la verdad entera con todas sus consecuencias se puede servir: dimitir del ministerio que se ha convertido en un privilegio, según su propia formulación<sup>243</sup>.

Una parroquia retirada, el extranjero o la Iglesia libre eran las vías abiertas. Se irá a Inglaterra.

### 3). Las preocupaciones teológicas

a). La incomprendibilidad y la visibilidad son los dos polos entre los que se debate la reflexión teológica de Bonhoeffer en este período de profesor, predicador, ecumenista y pastor.

Bonhoeffer estudia y expone lo absoluto de la pretensión cristiana (V 181), lo determinante de la Revelación de Dios en Cristo para el Ecumenismo (I 121), y para interpretar y juzgar las exposiciones teológicas (V 300).

La Revelación es velada: Cristo rey oculto<sup>244</sup>, crucificado (IV 79), muerto (IV 34), es al mismo tiempo el que con su presencia debía hacer visible la Revelación<sup>245</sup>, y concretarla en la Iglesia (III 182). Pero Bonhoeffer comprueba desesperado la imposibilidad de esa concreción buscada y exigida. La imposibilidad esencial de encontrar el mandato concreto, aún teniendo en cuenta la limitación por los "éschata" (I 62), además de ocasionar desorientación y desadecuación ética hace perder la única posibilidad de hacer asequible la Revelación<sup>246</sup>. Asequibilidad que para Bonhoeffer corresponde a la visibilidad esencial de la Revelación por medio de la Iglesia y que fundamenta su credibilidad.

La invisibilidad hacia arriba está salvada o por lo menos asumida a pesar de todas las contradicciones. "Dios es amor", "Resucitados con Cristo", "Buscad lo de arriba", "Bastan unos pocos" son temas bíblicos con los que Bonhoeffer expresa la incomprendibilidad e inverosimilitud de la acción de Dios y la consiguiente locura de la fe que ve lo que otros no ven o que cree en contra de lo que ve. Siempre con la esperanza de que lo que ahora no se ve, se revele en un futuro.

A la difícil sinceridad de expresar claramente la incomprendibilidad se añade la aún más difícil honradez de preservarla de falsas interpretaciones, acomodaciones y tergiversaciones<sup>247</sup>.

---

<sup>243</sup>II 66, II 68.

<sup>244</sup>IV 139, IV 160.

<sup>245</sup>I 162, IV 118, I 62.

<sup>246</sup>Cf. Cambridge (I 113), Epsom (I 119), Ciernohorské (I 159), Ps 63: IV 17, Cartas a Sutz (I 33) y a Rössler (I 62).

<sup>247</sup>Temas especialmente de los sermones. Sobre 1 Jn: IV 147, Lc 10: IV 50; sobre Col 3: IV 60, 69, Ef 5: IV 150, 1Pe: IV 118.

**Representativos de este período son el comentario a Mc 9, 23: "¡Si pudieras creer! Todo es posible para el que cree ...Creo, mi Señor, ayúdame a superar mi falta de fe" (IV 88) y el comentario a Mt 8, 25: "Señor, ayúdanos, que perecemos" (IV 101).**

b). La acción y el conocimiento de la fe, se procura con la verdad. La preocupación por la verdad en estos dos años es una tensión intelectual ante las exigencias de acción de las vicisitudes históricas. La motivación es ética y netamente teológica, no meramente social y eclesial, menos aún política y eclesiástica.

Las predicaciones buscan un robustecimiento en la convicción de fe frente a la dificultades concretas. Los dos comentarios sobre Jn 8, 31s tienen una orientación académica más que litúrgica. Con la explicación de estos mismos versículos Bonhoeffer como capellán de la Escuela Técnica Superior abre y cierra el segundo semestre: La verdad, dice, es el máximo valor para la ciencia y para la religión. Pero más que la investigación libre Bonhoeffer recalca la acomodación a la verdad que es Cristo. De esa verdad nace la libertad (IV 143). No es tampoco la libertad sin más, sino la libertad de decir y hacer la verdad, ante Dios, ante el mundo, ante uno mismo. Esa es la gran revolución (IV 79-87).

En el programa para el estudiante de teología (II 243), y en el escrito de solidaridad con G. Dehn (VI 204), Bonhoeffer indica la base del trabajo teológico: la dedicación honrada, seria y responsable ante la verdad libre de compromisos externos.

c). La relación de fe y razón está al fondo de estas preocupaciones intelectuales y vitales. La descripción de la "Teología Sistemática del s.XX" es un debate continuo sobre la relación de la filosofía con la religión y con la fe (V 181). Tema que se continúa con el estudio sobre la "Teología actual" también basado en la relación fides-intellectus según Barth<sup>248</sup>, y en contra de "Fe y razón" de Heim, que trata además en otra ocasión (III 138). Comenta también "Razón y Revelación" de R.Jelke (III 134). Trata en el primer seminario de sistemática la relación entre filosofía y teología de M.Heidegger y E.Grisebach (III 160). En el curso sobre la antropología teológica también pone un capítulo sobre "Fe y credibilidad" y otro sobre "Saber, pensamiento, conocimiento" (V 340), del que faltan los apuntes, como también faltan del seminario del último semestre sobre la filosofía de Hegel que trataba sobre "**la superación de la razón por la fe**", la verdad, la religión y el dogma (EB 266). Estamos ante una veta riquísima sobre la que Bonhoeffer golpea una y otra vez, en busca de la honestidad intelectual de la teología.

## 2. LONDRES - FOREST HILL<sup>249</sup>

Desde otoño de 1932 Bonhoeffer hizo gestiones para recibir una parroquia con actividad en el este de Berlín. Fracasaron sucesivamente los intentos de la Iglesia de Friedrichshain y Lazaruskirche, éste ya por solidarizarse expresamente con Franz Hildebrandt que al ser cristiano judío era excluido de toda función ministerial según la reciente aplicación del párrafo sobre los arios en la Iglesia de Prusia<sup>250</sup>.

---

<sup>248</sup>V 300, I 24.

<sup>249</sup>Desde el 16.10.1933 hasta el 15.4.1935.

<sup>250</sup>III 23s, II 131, EB 278.

Cuando en julio de 1933 le llega a Bonhoeffer la oferta del Consejero del Consistorio Superior Th.Heckel para sustituir a F.W.Singer como párroco de emigrantes en Londres, le parece una salida oportuna<sup>251</sup>.

Excepto el mismo Heckel y Müller por librarse de él y el obispo Ripon por creer que allí sería más útil para el Ecumenismo, todos, incluido su padre, opinan que la decisión de Bonhoeffer de irse al extranjero es un lástima, que esté una temporada, pero que vuelva pronto<sup>252</sup>.

En su ida Bonhoeffer no quiere que se vean implicaciones directamente políticas y despeja tanto el rumor sobre su internamiento en un campo de concentración (¡1933!), como el posible malentendido de tomarlo por un emisario de los Cristianos Alemanes<sup>253</sup>. Son razones estrictamente eclesiales. Es decir, tanto Bonhoeffer como Hildebrandt están decepcionados ante las tímidas opciones del movimiento de oposición eclesial y ambos toman la decisión de "**retirarse al desierto**" antes que "**navegar bajo falsa bandera**" (II 132).

Bonhoeffer pide licencia de seis meses en la Universidad. Al concluir, pedirá una prórroga y otra más que ya no le será concedida<sup>254</sup>.

La situación en el extranjero le va a permitir a Bonhoeffer mayor libertad de maniobra para sus iniciativas en la lucha eclesial pues salvaba la distancia con frecuentes visitas, llamadas telefónicas a diario y abundante correspondencia<sup>255</sup>.

**Bien pronto el Ministerio de Exteriores de la Iglesia le puso trabas. "Por suerte"**, diría luego Bonhoeffer no confirmó su acta de elección como párroco<sup>256</sup>.

Bonhoeffer fijó su residencia londinense en la calle Manor Mount de Forest Hill desde donde se dirigía a la Iglesia de Sydenham y a la cercana **comunidad de St. Paul. En Sydenham predicó cada quince días "no sin esfuerzo"** y desempeñó sus actividades con niños, jóvenes, comerciantes, diplomáticos o artesanos y comenzó a organizar la ayuda a los fugitivos que escapaban de la opresión nacionalsocialista (EB 388).

#### **a. PREDICADOR EN FOREST-HILL**

Los quince sermones de este período revelan otro nivel más íntimo de la sincera radicalidad de Bonhoeffer: el hombre, con todos sus problemas, está en presencia de Dios quien fortalece su debilidad.

Los problemas no son meramente externos, producto de las vicisitudes políticas y eclesiásticas, sino también absolutamente personales y de fe.

1). En el sermón de presentación a la comunidad Bonhoeffer invita a no fijarse en la persona del párroco sino a considerar a Cristo. Habla de que Dios busca al hombre en medio de sus problemas, y previene de la cobardía y falta de verdad (V 491). A los veinte días predica también sobre 2 Cor 5: los problemas que no nos atrevemos a decir a nadie, serán descu-

---

<sup>251</sup>II 120; VI 287.

<sup>252</sup>II 120-126: los pareceres de Karow, Seeberg, Lüttger, Gerulis, Gisevius, Titius y el diálogo con Barth sobre el tema (II 126-137).

<sup>253</sup>MW V 68, II 125; Cf. VI 344, MW V 126.

<sup>254</sup>II 124, VI 287s, II 179.

<sup>255</sup>I 183; II 158.

<sup>256</sup>II 179; MW V 129.

biertos ante Dios. Insta a un claro sí o no por Cristo (IV 154). En el sermón de difuntos convoca a la esperanza ante tantos problemas como plantea la muerte (IV 160). En el domingo de Trinidad habla del debido **respeto al misterio, que es "la raíz de todo lo comprensible, claro y manifiesto"** (V 516).

2). Sobre 1 Cor 13 hace cuatro sucesivas predicaciones en las que apunta su propia estrategia no ya de lucha por la Iglesia, sino de la auténtica lucha por la fe. Previene de toda tentación de autoseguridad y amor propio y anima a establecer en el amor el fundamento de la calma, la espera, la paciencia y la fe. La auténtica fe se funda en el amor; la fe impía, **"la fe sin Dios"** (V 541), se basa en la autosuficiencia y pretende engañar al propio corazón, al prójimo, a Dios. También en el amor se fundamenta **la verdad "que quiere ver las cosas tal como son" ... "pues el amor quiere crear y ver relaciones claras, se alegra de la verdad, pues sólo en la verdad puede amar de nuevo"** (V 546). Y también se fundamenta en el amor el conocimiento por el que el hombre se plantea los grandes problemas del camino propio, del camino de los demás y del camino de Dios, y para los que no encuentra más que soluciones parciales. Es el conocimiento libre de toda soberbia y que es como un deseo de plenitud, es parte del **amor pues "amor significa verdad ante Dios, significa conocimiento pleno ante Dios"** (V 553).

3). En una exhortación a vivir en la verdad como reconocimiento sincero y pleno de la realidad, consiste el comentario que tiene como fondo **histórico el caso Röhm: "un acontecimiento que no hay que disimular, sino dejarse interpelar por él"** (V 521).

4). El hundimiento de una mina en Gales por aquellas fechas, lleva a Bonhoeffer a hacer una analogía de Adviento - Apocalipsis con la situación eclesial de hundimiento, oscuridad e impotencia hasta que suenan los golpes que anuncian la salvación (IV 166; Cf. IV 226). Este tema de la **liberación del débil e impotente lo desarrolla comentando el "himno revolucionario"** del Magnificat y la esperanzadora invitación de Jesús: "Venid a mí los cansados" <sup>257</sup>.

5). El tema del miedo, la desorientación y la desesperación sigue presente como en las predicaciones de Berlín. También el tema de la lucha con Dios (IV 177), y el consiguiente testimonio por la verdad de quien se siente agarrado por Dios y no se puede librar de El (V 505). Eso es la vocación: oír la imperiosa invitación a seguir el camino de Dios, escuchar la llamada de Jesús y responder de modo entusiasta<sup>258</sup>.

## **b. LA ACTIVIDAD ECUMENICA**

El período de Londres es fecundo para Bonhoeffer por su labor de pastor de emigrantes y aún más por su activismo de ecumenista, según testimonia la correspondencia con de Félíce, Siegmund-Schultze, Ammundsen y Bell. Bonhoeffer entendió que el Ecumenismo era el terreno más propicio para luchar por la Iglesia auténtica y en él desarrolló una gran capacidad de iniciativa, con gran tenacidad y precisión intelectual.

1). Pronto pone en contacto a Jacobi y Niemöller, cabezas del movimiento de la oposición eclesial alemana en Berlín, con H.L.Henriod secretario general de la Federación

---

<sup>257</sup>V 498, IV 174, 180s, V 527.

<sup>258</sup>IV 171, Cf. N 31, Cf. VI 351.

Mundial de las Iglesias en Ginebra. Le advierte a éste del recrudecimiento de la oposición, pre-  
viendo que la lucha no ha hecho más que empezar<sup>259</sup>.

2). La encomienda principal de Bonhoeffer en 1934 es la preparación y desarrollo de la conferencia ecuménica de Fanö. Con gran resolución pone a los dirigentes ecumenistas ante la clara y urgente decisión de reconocer como única Iglesia Alemana legítima, teológica y legalmente, a la Iglesia Confesante según había resultado del Sínodo de Barmen. De ésta debería salir la delegación completa, sin representación ninguna del actual Gobierno Eclesial del Reich<sup>260</sup>.

La reunión en la pequeña isla hoy danesa de Fanö, tuvo lugar el 28 de agosto de 1934 y en las resoluciones de la asamblea de la juventud de la que Bonhoeffer es secretario, se declara que la conciencia no tiene que estar ligada al Estado, sino a la Palabra de Dios. Se hacen referencias sociopolíticas a la objeción de conciencia y al papel de la Iglesia dentro del concierto internacional (I 209-223).

3). Para la conferencia prevista en París en enero de 1934 Bonhoeffer excusa su presencia y envía un Memorándum sobre los proyectos de la Iglesia Confesante (VI 356-359).

### **c. LA LUCHA POR LA IGLESIA DESDE LONDRES**

Bonhoeffer lleva consigo a Londres la lucha por la Iglesia. Implica en ella a los ecumenistas y pastores alemanes de la emigración a quienes anima para rebelarse contra el Gobierno Eclesial del Reich en manos de Müller y Heckel.

La poca energía, según veía Bonhoeffer de la oposición eclesial en Alemania le predispone de nuevo a la tentación de ver si en la India hay más Cristianismo. Al fin se decidirá por contribuir a luchar en Europa por una auténtica Iglesia basada en el Evangelio de Jesús<sup>261</sup>.

Por estas fechas se va configurando el nombre del movimiento de oposición eclesial: "lucha eclesial" (II 155), "disputa eclesial"<sup>262</sup>, "lucha de Iglesia" (II 168), "lucha de fe" (V 535). Cada denominación corresponde a determinada orientación. En Bonhoeffer se dan todas esas vertientes: eclesial, eclesiástica, teológica, política y personal.

#### 1). Dos colaboradores especiales

a). El obispo de Chichester. La relación, entre Bonhoeffer y el obispo de Chichester G.A.K.Bell, auspiciada por el profesor ecumenista profesor A.Deissmann, constituye una de los gestos más conmovedores de amistad, de cristianismo, de ecumenismo, además de ser una prueba de la personalidad de Dietrich Bonhoeffer: su clarividencia intelectual sobre la situación histórica y su indomable temple, su tenaz empeño por hacer una Iglesia y una sociedad que promoviera y no violentara la justicia y la verdad.

Vamos a servirnos primeramente de la correspondencia entre Bell y Bonhoeffer.

Antes del encuentro personal los días 21 y 22 de noviembre de 1933 para hablar de la situación de la Iglesia Alemana, Bonhoeffer ya había escrito a Bell pidiéndole apoyo también económico para los eclesiásticos que se separarían de la Iglesia del Reich (II 138).

---

<sup>259</sup>VI 341, VI 347.

<sup>260</sup>I 200, VI 352-356.

<sup>261</sup>II 182, VI 297.

<sup>262</sup>II 159; VI 326, VI 330.

A finales de año Bonhoeffer le expresa su impaciencia y pasa al obispo sus propios informes sobre la clarificación de los frentes al haber contactado Müller con el Estado y haber asumido Jacobi la dirección de los Sínodos Provisionales (I 182).

A mediados de enero de 1934 le hace partícipe del telegrama que los pastores alemanes en Londres habían enviado a Hindenburg, Hitler, Neurath, Frick y Müller pidiendo la remoción de éste último. Le agradece al obispo **la carta en "The Times", y le insta a que se dirija a Hindenburg como "membrum praecipuum of the Protestant Church"** para descalificar urgentemente a Müller de manera drástica, definitiva (II 142s).

En marzo le informa de la citación recibida del Ministerio de Exteriores y **le apremia para que dé un ultimátum "in the name of Christianity in Europe"**, que no calle, que el peligro es enorme y pronto puede ser demasiado tarde (I 184s).

Hasta el mes de mayo Bonhoeffer envía carta tras carta cada una más apremiante que la anterior urgiendo y hasta conminando al obispo a que diga la palabra final, definitiva, pues el Movimiento Ecuménico es la última esperanza; le da pruebas del negro futuro que se avecina para una Iglesia que coloca en su sello la cruz gamada junto a la Cruz<sup>263</sup>, y desenmascara la táctica tanto del Ministerio Eclesiástico de anexionarse la Iglesia al Estado y al Partido como la de Müller de dividir la oposición<sup>264</sup>.

Finalmente el obispo Bell proclama el mensaje de la Ascensión (10.4.1934) que tuvo gran resonancia internacional, en el que incorpora alguna de las expresiones drásticas propuestas por Bonhoeffer y en el que declara que la causa de la crítica situación de la Iglesia Alemana es el haber asumido el obispo del Reich, Müller, "poderes autocráticos" impropios de una Iglesia que busca fraternalmente la guía del Espíritu Santo (I 192). El mensaje, que termina profesando la entrega de toda la Iglesia a su Señor "¡con coraje y con fe!", aunque no colma las pretensiones de Bonhoeffer le satisface pues lo ve inequívoco al apoyar a la oposición, atacar las raíces del nacionalsocialismo y optar claramente por **"la libertad de la Iglesia"** (I 194).

Como la reacción de Müller no se hizo esperar amenazando con acusar de traidores a los informadores eclesiales en el extranjero, Bonhoeffer vuelve sobre el obispo para que dé una pronta y clara réplica denunciando el peligro que constituyen los Cristianos Alemanes para la fe cristiana y aclarando que los asuntos eclesiásticos y el diálogo religioso no son cuestiones políticas. Para ello suministra Bonhoeffer argumentos evidentes de que la Iglesia Alemana ha dejado de ser cristiana<sup>265</sup>.

Al ser promulgado el Decreto de Frick que sólo permite manifestaciones públicas sobre la Iglesia a Müller, Bonhoeffer escribe a Bell confiado en que **"esta vez sí que los pastores se atreverán a oponerse al Estado"**<sup>266</sup>.

Más tarde, en carta al encarcelado Werner Koch, en navidades de 1936, le manda saludos de **"fray Campana, uno de los más fieles"** (II 513).

Es claro que el obispo Bell fuera después de la guerra uno de los reveladores de la personalidad de Bonhoeffer. En la introducción a la edición alemana de "Seguimiento" define así la personalidad de Bonhoeffer: "Vio la verdad y la dijo sin miedo ninguno"<sup>267</sup>.

---

<sup>263</sup>II 171s; Cf. I 32, 190, VI 187, II 169s, I 189.

<sup>264</sup>VI 187; Cf. II 169.

<sup>265</sup>I 196s, II 173, 176.

<sup>266</sup>II 177: "I hope that the pastors will this time dare to come up against the State."

Esta afirmación, dada la autoridad personal del obispo de Chichester, prueba por sí misma la razón de ser del título de este trabajo.

b). Franz Hildebrandt es el gran amigo de Bonhoeffer desde 1929. Juntos habían iniciado la lucha por la Iglesia en Berlín<sup>268</sup>; juntos tomaron la decisión de marcharse a Londres desde donde ambos escriben apremiantes misivas a Niemöller y Jacobi para que tomen la dirección de la Iglesia y se aparten de una postura vergonzosa e irresponsable<sup>269</sup>.

Bonhoeffer expresa así la actitud común en una carta con palabras de ambos a Niemöller:

**"Ahora mismo tenemos que ser radicales en todos los puntos y por tanto también en el párrafo sobre los arios, y no retraernos ante las consecuencias que pueda acarrearlos. Si desertamos ahora, desacreditamos toda nuestra lucha del verano. Haga de verdad el favor de que todo discorra con claridad, valentía y dignidad"** (II 152).

Hildebrandt retornará a Alemania para sustituir en la Iglesia de Dahlem-Berlín al depuesto M.Niemöller, y asumirá la predicación cual "otro Niemöller"<sup>270</sup>.

Desde Berlín Hildebrandt se felicita con Dietrich del cumpleaños común y le manda una misiva remedando el estilo de Lutero en la que le repite el "¡aquí, aquí, aquí!" de Barth y que comienza parafraseando Is 59, 11:

**"meyne libe tawbe!**

**ob du gleich echzed als eyn rechte tawbe/ so müssen wyr doch vil mehr brummen/ als die waren beren/ und harren/ harren/ harren/ sag ich/ aufs heyll"...** (VI 291).

Desde Berlín Hildebrandt intervendrá para que Bonhoeffer vuelva a Alemania y asuma la dirección de uno de los seminarios organizados por la Iglesia Confesante.

Juntos seguirán luchando por la Iglesia hasta que Hildebrandt se vea forzado a emigrar definitivamente a Inglaterra en 1937.

## 2). Iniciativas

Bonhoeffer está en Inglaterra cuando se celebran en 1934 los Sínodos Confesionales de Barmen y Dahlem por los que se configura la oposición eclesial como **"la única Iglesia Evangélica en Alemania, legitimada teológica y legalmente"**, esto es, la Iglesia Confesante. Bonhoeffer será un acérrimo defensor hasta el final de las conclusiones tomadas en éstos y en sucesivos Sínodos de la Iglesia Confesante<sup>271</sup>.

El hecho sobresaliente llevado a cabo por la intervención de Bonhoeffer fue la declaración de Bradford-Yorkshire firmada por seis pastores alemanes en Inglaterra, dirigida al Gobierno Eclesial del Reich en Berlín, manifestando la preocupación por el futuro de la Iglesia, anunciando la separación de las comunidades de la diáspora respecto de la Iglesia madre porque **"se está atacando la esencia de la fe evangélica"**. Bonhoeffer había formulado otro párrafo aún más claro y drástico contra Müller expresamente por su desprecio de la Confesión, de la Biblia y de la Cruz de Cristo (II 147).

---

<sup>267</sup>EB 419: Bonhoeffer, D., "The Cost of Discipleship", London, 1948, 7.

<sup>268</sup>Creo que esta amistad es el origen concreto de todo el compromiso de Dietrich Bonhoeffer.

<sup>269</sup>II 152, II 149s.

<sup>270</sup>Febrero 1934: EB 403.

<sup>271</sup>I 201, Sobre los primeros intentos de una "Iglesia libre" Cf. II 126, 167, II 138.

Otro hecho que prueba la iniciativa y decisión de Bonhoeffer en la lucha por la Iglesia desde Londres fue la publicación que hicieron del escrito enviado al Presidente del Reich Hindenburg, comunicado al Canciller del Reich, al Ministro del Reich y al Obispo del Reich, en el que advierten que la postura de éste, Müller, provocaría la división de la Iglesia. Una semana antes habían mandado los pastores alemanes en Inglaterra un telegrama a las máximas autoridades alemanas negando la confianza a Müller y solidarizándose con la declaración de la Federación Provisional del 7.1.1934 en protesta contra el Decreto de la Mordaza (II 158-160).

Müller envió al Ministro eclesiástico de exteriores, Heckel, para reconducir la subversión de los cuatro pastores londinenses quienes le esperaban con una borrador de declaración contra la ley del 11.7.1933, contra el empleo de la fuerza en la Iglesia, contra Müller, contra los Cristianos Alemanes y contra la "ofrenda" de la juventud alemana a Hitler. Las entrevistas son duras y muestran la inflexible tenacidad de Bonhoeffer que rebate ardientemente los reproches de Heckel, cuestiona su exposición, le replica abiertamente y ante sus amenazas, Bonhoeffer termina abandonando... la sala, negándose a firmar el documento que traía el representante del Obispo del Reich. Bonhoeffer hará una contra-acta de seis puntos y reconquista al Consejo de su comunidad de Sydenham, seducido previamente por Heckel en la recepción dada en la Embajada Alemana en Londres<sup>272</sup>.

El 5 de noviembre de 1934 se firma la decisión de declarar a la Iglesia Confesante como la legítima continuadora de la Federación Eclesial Evangélica Alemana a la que estaban incorporadas las comunidades alemanas en Inglaterra desde 1928. Se hace la correspondiente comunicación al Ministerio Eclesiástico de Exteriores, Heckel, y se delega a Bonhoeffer para que tramite las nuevas relaciones con la Iglesia Confesante en Oeynhausen<sup>273</sup>.

El resultado de esta declaración quedó anulado en marzo de 1939 cuando ya Bonhoeffer se había desvinculado de estas comunidades<sup>274</sup>.

La postura de Bonhoeffer en este tema de la separación de las comunidades del extranjero le acarreó la pérdida de su mejor amigo antes de Franz Hildebrandt: Helmut Rössler que está a la sazón en la misión alemana de Heerlen (Holanda). Este envía una circular a los pastores del extranjero advirtiéndolo del desamparo (económico) en que quedarían sus comunidades si se separaran del Ministerio de Exteriores y se ligaran tan precariamente a la Iglesia Confesante; denuncia las acciones de Londres (Bonhoeffer), como entorpecedoras, y como incursas en traición a la patria (VI 329-334).

Bonhoeffer contesta inmediatamente a su muy amigo Rössler y le dice que está seducido por los cantos de sirena de Heckel, quien ha emprendido el camino de la táctica pero no el de la fe. Bonhoeffer da pruebas al amigo de que posee buena información sobre la situación y que el camino es falso, pues lo que se pretende es entregar a las comunidades a una Iglesia falsa, **la Iglesia del Reich, por "la vil soldada de pastor"**. Bonhoeffer propone **"un no inmediato con todas las consecuencias"**, pues se ha esperado bastante y hay que ser consecuente, ya que la táctica no tiene disculpa alguna cuando se trata de decisiones de fe. Después de rechazar la acusación de traición al pueblo termina Bonhoeffer con **"sincera**

---

<sup>272</sup>VI 310-324, EB 410.

<sup>273</sup>II 186-194, VI 326.

<sup>274</sup>Moskon, K., 1975, 29-32.

**preocupación**" lamentando la inevitable ruptura de su amistad, como había tenido que romper la anterior amistad con Heckel<sup>275</sup>.

Rössler no quiere ser menos en sinceridad para con Dietrich y salvando la amistad, que para él es cosa distinta de la fe, le devuelve las acusaciones personales y trata a la Iglesia Confesante de neoProtestantismo, sectarismo, fanatismo de la confesión, táctica, restauración (VI 337-340). Rössler desaparece del campo vital de Bonhoeffer.

Un mes antes Bonhoeffer había predicado sobre 1Cor 13:

**"¿Le da lo mismo [al amor] la justicia que la injusticia? No, no se alegra de la injusticia sino que se alegra con la verdad. Quiere ver las cosas tal como son y prefiere ver claramente el odio, la injusticia y la mentira, antes que cualquier fantochada de amabilidad que tan sólo esconde el odio y la hace más odiosa. El amor quiere crear y ver relaciones claras, se alegra con la verdad, pues sólo en la verdad puede nuevamente amar"** (V 546).

En diciembre de 1934 los pastores londinenses todavía hacen una precisión a la declaración del 10.11.1934: la cosa no va contra la ley del 15.7.1933 y contra la Iglesia Evangélica Alemana en general, sino contra el actual Gobierno Eclesial del Reich de L.Müller. El 21 de enero reiteran esta declaración y advierten que no se debe de dudar de su sentido patrio (II 192-194).

### 3). Características de la lucha por la Iglesia

a). La lucha es eclesial, no política. De la acusación de traición a la patria tuvo que defenderse repetidamente Bonhoeffer desde entonces. Al partir para Londres hubo de profesar lealtad total a Alemania ante Heckel<sup>276</sup>, y también profesó ante el Ecumenismo lealtad a la oposición eclesial aunque sin implicaciones políticas (VI 343).

Pero ya en enero de 1934 tuvo que responder al Ministro eclesiástico de Exteriores que él no era reportero de "The Times" contra los intereses de Alemania (II 154) y a las acusaciones de Heckel en la reunión de Londres<sup>277</sup>, así como a las de Müller que ante el mensaje de la Ascensión de Bell, amenaza con acusar de alta traición a quien informe en el extranjero (I 196).

A Bell declara Bonhoeffer que Müller no tiene motivos para tal acusación pues la oposición eclesial no induce política, sino fraternidad cristiana (II 173). Por eso para la reunión en Fanö advierte Bonhoeffer a Ammundsen que se tomen todas las precauciones para no aparecer como malos patriotas y demostrar que se reúnen como cristianos. Es en esa misma carta donde **Bonhoeffer advierte que la decisión en puertas es: "Nacionalsocialista o cristiano"** (I 206).

La especial información de que disponía Bonhoeffer proveniente del Ministerio de Justicia por su cuñado Hans von Dohnanyi y sus actividades con los refugiados, nos dan a entender las implicaciones políticas de su actitud<sup>278</sup>.

b). Lucha por el Cristianismo. El impulso que mueve originalmente a Bonhoeffer en este progresivo camino de compromiso es el Cristianismo.

---

<sup>275</sup>VI 334-337; Cf. Bartolomé, J.J., 1988.

<sup>276</sup>II 125, VI 344, MW V 126.

<sup>277</sup>VI 310-324; II 160.

<sup>278</sup>VI 294, VI 324, II 195, II 177.

Bonhoeffer buscó desde el principio fundar la lucha por la Iglesia en razones teológicas y no personales<sup>279</sup>, y menos eclesiásticas (VI 310-324) o doctrinales, más si no es por la pureza del Evangelio (II 188).

Esa teología evangélica en que se apoya Bonhoeffer es la que permite denunciar como "**paganismo nórdico**" a una corriente que quiere ver a Jesús como exponente de una raza<sup>280</sup>, y calificar de "**Cristianismo herético**" las opiniones de los profesores "Cristianos Alemanes" (VI 348). Bonhoeffer presiente que el verdadero Cristianismo se ve seriamente comprometido, como escribe a su abuela Julie (II 181), o como más desesperanzadamente había dicho a su hermano Karl-Friedrich unos meses antes:

**"Se acaba el Cristianismo en Occidente" ..."por lo menos en cuanto a la configuración e interpretación anterior"** (II 157).

La libertad de la Iglesia y el destino del Cristianismo en Europa es la fuerza que lleva a Bonhoeffer a una lucha en la que, con ser un significado combatiente, no está solo<sup>281</sup>.

c). Sinceridad: decisión por la verdad. Las vicisitudes de Bonhoeffer en este período muestran una decidida opción por la verdad efectiva del Evangelio. Hay algunos momentos en los que él mismo profesa estar movido por la búsqueda directa y consecuente de la verdad.

A su salida de Berlín a Londres cuando arreciaban las dificultades, se le habían buscado muchas interpretaciones. El dice que es una decisión asumida libre y responsablemente, en lealtad consigo mismo, según confiesa a Barth (II 130), con Alemania, dice a Heckel (II 125), y con la oposición eclesial, dice a Siegmund-Schultze (VI 343).

**Bonhoeffer piensa que su gesto contribuirá a dar mayor "claridad, sinceridad y dignidad"** (II 155) a la lucha eclesial, para que todo resulte más "**claro, limpio y valiente**" (II 152).

Cuando ve arreciar la lucha, le queda el consuelo de que "se clarifican los frentes" (I 182), pero él sabe bien que Müller y Jaeger no emplean las mismas nobles armas, sino la táctica y el engaño<sup>282</sup>.

La carta a Henriod el 7.4.1934 (VI 350s) es la revelación de la personalidad de Bonhoeffer. En ella le dice que antes de dejar pasar la ocasión, es preferible el riesgo: "**Tarde**" significa "**nunca**". Está en juego la causa de **Cristo y no los problemas personales o institucionales: "Cristo va a bajar y preguntarnos si queda alguno que le confiese"**.

Y al obispo Ammundsen de Dinamarca el 8.8.1934:

**"Puede parecernos terriblemente duro y difícil, pero tenemos que arremeter hacia adelante, hablando abiertamente en cristiano y sin diplomacia. En la oración común daremos con el camino. Tenía yo ganas de decir esto.**

**Pienso que hay que tomar una resolución, pues eludirla no servirá de nada. Y si la Federación Mundial en Alemania resulta disuelta, pues muy bien, señal de que éramos culpables. Mejor que seguir vegetando insinceramente. Lo único que vale es la**

---

<sup>279</sup>II 152, VI 350s.

<sup>280</sup>I 182s, I 188.

<sup>281</sup>I 194, I 184; Cf. II 173, VI 303.

<sup>282</sup>I 187s, II 169, VI 335.

**total verdad y sinceridad. Bien sé que algunos de mis amigos alemanes piensan distinto. Pero le ruego encarecidamente que comprenda estos pensamientos" (I 206).**

#### **d. CONCLUSION**

En el informe general que hace Bonhoeffer sobre el curso 1933/34 en Sydenham, deja a la comunidad unos interrogantes sinceros e inquietantes. **Advierte que se viven tiempos de decisión y que cada cual tiene "su propia responsabilidad sólo ante Dios" (II 164-166).**

En el informe del curso 1934/35, escrito ya desde Alemania, comienza con 2Cor 13, 8: **"No podemos hacer nada contra la verdad, sino por la verdad"** y resume así su labor en la comunidad:

**"Somos conscientes de que no debíamos callar"... "Por el Evangelio y por nuestra conciencia, teníamos que expresar nuestra solidaridad con nuestros hermanos que luchan y sufren en la patria"... "No debemos preocuparnos [por las imprevisibles consecuencias] sino por nuestra responsabilidad evangélica como cristianos y como alemanes" (II 200s).**

Concluimos la presentación de este período de la vida de Bonhoeffer con la reflexión que hizo sobre 2Cor 12, 9 en su comunidad y que nos hace sentir un nivel aún más profundo, más interior, de sinceridad personal:

**"La naturaleza humana es proclive a relegar los problemas que nos hacen sentir incómodos. Preferimos dejar tales cuestiones en nuestro subconsciente antes de afrontarlas con una actitud intelectual clara y responsable. Pero Dios no quiere que metamos la cabeza en la arena como avestruces, sino que nos manda hacer frente a la realidad y tomar una decisión definitiva y honesta" <sup>283</sup>.**

### **3. EL SEMINARIO DE FINKENWALDE<sup>284</sup>.**

Cuando sólo llevaba tres meses destinado en Inglaterra Bonhoeffer estaba impaciente por faltar de Berlín. Y a los seis meses buscaba otros horizontes. En mayo de 1934 dice que las opciones son: quedar en Londres, volver a la Universidad, irse a la India o a un convento. Como la lejanía de Londres le consumía, la Universidad no le atraía, y el plan de la India no cuajó, decidido a continuar la lucha por la Iglesia en Alemania, opta por acceder a la invitación cursada en mayo de 1934 por Hildebrandt y Jacobi para ser director formador de seminaristas de la Iglesia Confesante<sup>285</sup>.

Bonhoeffer que en septiembre de 1933 había sido invitado por W.Stählin a Marburgo para un proyecto de comunidad conventual (VI 175), entra desde octubre de 1934 en contacto con algunos centros de vida comunitaria en Inglaterra, para los que el obispo Bell le da cartas de presentación. Incluso la recomendación para ser recibido por Gandhi ahora entra en este contexto de preparación para formar una comunidad<sup>286</sup>. En el Memorándum para la reunión ecuménica de París en enero de 1935 Bonhoeffer presenta el proyecto de comunidad al Ecumenismo y tiene ya claro el propósito de fundarla sobre el sermón de la montaña (VI 357-359). A E.Sutz le había escrito en septiembre:

---

<sup>283</sup>IV 179. Esta última frase, escrita por Bonhoeffer en inglés, puede ser **el mejor título de nuestro trabajo: "God commands us to face reality as it is and to make an honest and definite decision."**

<sup>284</sup>Desde abril de 1935 hasta abril de 1940.

<sup>285</sup>II 179, II 158, II 181, VI 324; Cf. VI 298.

<sup>286</sup>II 184, EB 474, VI 302, II 185.

**"La formación de teólogos está encomendada hoy a escuelas eclesiástico-monásticas donde se toma en serio la doctrina auténtica, el sermón de la montaña y el culto. Ninguna de las tres cosas se dan en la Universidad y es imposible en las presentes circunstancias" (I 42).**

A la hora de concluir su misión en Londres Bonhoeffer vuelve a expresar como hizo tras sus estancias en Barcelona y en Nueva York, el sentimiento de dejar su destino y la alegría de volver a su patria (VI 302). No se despedirá hasta agosto de 1935 de sus comunidades en Londres y seguirá mandando saludos por Navidad<sup>287</sup>.

**a. FORMADOR DE PASTORES CONFESANTES.**

Bonhoeffer parte con los primeros candidatos a la costa del mar Báltico el 26 de abril, a Zingst, y en junio, a Finkenwalde, nombre que define este período. El seminario de Finkenwalde es uno de los constituidos por iniciativa propia de la Iglesia Confesante, junto con los de Blöstau, Naumburg, Elberfeld y Bielefeld. Cuando la Gestapo disuelva definitivamente Finkenwalde Bonhoeffer seguirá desarrollando su actividad formativa en vicariatos clandestinos aunque no los dirija personalmente: Schlawe, Köslin, Gross-Schlönwitz, Sigurdshof disueltos al fin en marzo de 1940<sup>288</sup>.

Bonhoeffer emprende esta misión con todo el entusiasmo y se entrega a ella como al objetivo central de su vida<sup>289</sup>.

1). El espíritu de Finkenwalde

El seminario se constituye sobre los principios de una vida comunitaria cristiana, basada en la Sagrada Escritura, especialmente el sermón de la montaña, la doctrina auténtica y el culto (I 42s). El Ecumenismo y el pacifismo son también principios fundacionales del seminario<sup>290</sup>.

La operación seminarios de la Iglesia Confesante forma parte de la estrategia de la lucha de la Iglesia, puesto que la enseñanza oficial de la teología era exclusiva de los cristianos alemanes. Se pretende crear una experiencia genuina de Iglesia cristiana que era imposible en la situación política, social y eclesiástica. En agosto de 1933 ya se había previsto la necesidad de "que la Iglesia por su cuenta abra nuevas puertas al ministerio a los judíos cristianos pues una legislación de estudios les impide ser pastores" (II 68).

No todos los puntos llegarán a ser igualmente entendidos y asumidos por los futuros componentes de la comunidad, pero el director, Bonhoeffer, veintinueve años, dará una impronta peculiar al seminario de Finkenwalde, llegando a configurar algo así como un "espíritu objetivo" que como dice el mismo Bonhoeffer tan bien expresó uno de los candidatos, A.Schönherr, en esta letra:

"¡Muéstranos, Dios, tu salvación!/ A nada pasajero prestemos adhesión/  
ni queramos presunción.

Haznos sencillos/ ante Ti en este tierra/  
felices e inocentes como niños" <sup>291</sup>.

---

<sup>287</sup>II 502; II 521.

<sup>288</sup>Cf. II 523.

<sup>289</sup>II 458, II 551, VI 367, VI 369.

<sup>290</sup>VI 358; I 268-270.

Si las dificultades institucionales supusieron un gran riesgo, que será cada vez mayor, las deficiencias materiales fueron un reto con carácter de aventura. Bonhoeffer puso sus pertenencias personales a disposición de la comunidad que además, tenía que ser mendicante de necesidad si no de propósito (EB 618).

El plan general del seminario es enviado al Consejo de la Iglesia Evangélica de la Unión de la Antigua Prusia (APU) para su aprobación en septiembre de 1935 (II 448), y unos meses después se notifica a los cooperadores y simpatizantes: El centro de todo es la Biblia, leída, meditada y rezada. El lema "APAX" preside la capilla. La celebración de la Cena, la confesión, los estudios y la vida comunitaria de los hermanos, conforman la vida del seminario (II 453).

Finkenwalde se fue convirtiendo en el centro de la vida eclesial de Pomerania sobre todo desde que los candidatos comenzaron a repartirse en las misiones populares<sup>292</sup>.

El balance del año 1936 escrito por el director, nos da a entender la heroicidad de los componentes de la comunidad que, siempre prohibidos, a partir de 1937 serán perseguidos y muchos encarcelados (II 506-512).

## 2). Iniciativas del Seminario

Algunas actividades concretas dieron notoriedad al Seminario de Finkenwalde.

a). El viaje emprendido a primeros de marzo por Bonhoeffer con los jóvenes estudiantes a Suecia y Dinamarca, fue en verdad temerario

y provocador dada la situación política: tuvo en jaque a tres ministerios del Reich, además de las autoridades eclesiásticas oficiales tanto de Alemania como de Suecia y Dinamarca y se hizo eco de él la prensa internacional. Bonhoeffer pretendía que se tomara "sólo" como intercambio económico y además trató de que la iniciativa tuviera continuidad<sup>293</sup>.

b). Trajo también polémica y dio notoriedad al seminario de **Finkenwalde el artículo publicado por su director: "La reconstrucción de Jerusalén"**, en el que se actualiza la decisión, según el libro de Esdras, de rechazar la colaboración de los poderes públicos para restaurar la comunidad de fe<sup>294</sup>. Mayor polémica aún se levantó por el artículo de Bonhoeffer sobre **"La comunión eclesial"**, en el que, como él dice a Barth, proclama **"cosas sabidas"**: que **"fuera de la Iglesia no hay salvación"** y que **"la única verdadera Iglesia es la Iglesia Confesante en Alemania"**<sup>295</sup>.

c). Dos escritos más, marcan la iniciativa del seminario. El primero dirigido al Consejo Fraternal de la Unión de la Antigua Prusia, firmado por veintiséis candidatos de Finkenwalde contra el sentido de un "culto estatal pseudocristiano" en la festividad de los caídos (II 456s), y el segundo era un memorial dirigido privadamente a Hitler y firmado por M.Niemöller y otros, pero al que dos finkenwaldeses, W.Koch y E.Tillich, decidieron dar publicidad, lo que acarreó serias dificultades (EB 602-607).

---

<sup>291</sup>Eberhard Bethge, proveniente del seminario de Wittenberg, fue uno de los primeros candidatos y desde 1936 será el imprescindible colaborador, amigo y hermano de Bonhoeffer Cf. VI 376, 380, 391; Cf.: Bethge, E., 1984b, 141-158.

<sup>292</sup>II 476, I 44, II 510.

<sup>293</sup>EB 575-584, MW V 170-194.

<sup>294</sup>VI 321-335, polémica: IV 335-343.

<sup>295</sup>IV 217-241, IV 242-255, Cf. II 286, I 47.

d). Haber confiado a Bonhoeffer una de las conferencias programadas por la Iglesia Confesante en la Apostel-Paulus-Kirche para la inauguración de la Olimpiada de Berlín como réplica a las celebraciones religiosas estatales es un indicio de su significación personal entonces<sup>296</sup>.

e). Las misiones populares crearon una red de influencia y prueban que el seminario promovía una profunda vida interior para la **evangelización y el testimonio en el exterior, esto es, para la lucha "con la única fuerza de la Palabra íntegra"** <sup>297</sup>.

Bonhoeffer hasta 1938 efectuó algunos otros viajes al extranjero además del de Suecia y Dinamarca, por medio de lo cuales mantiene contacto permanente con el Ecumenismo y la realidad europea: Londres, Oxford, Suiza e Italia.

### 3). La fama de Finkenwalde

La actividad y las iniciativas, el espíritu que irradiaba Finkenwalde, fueron haciendo del Seminario de Bonhoeffer un centro de referencia definida en los ámbitos eclesiales alemanes.

**El programa de la comunidad se proponía la meta de "la máxima concentración interior para el servicio hacia fuera"**, también al máximo<sup>298</sup>. Como quiera que los dos elementos se pretendían con la mayor intensidad, sobre ambos cayeron las críticas de uno y otro bando.

H.Gollwitzer que sale en defensa del artículo "**La comunión eclesial**", reconoce la proclividad a errores en algunas expresiones (II 245-255). K.Barth contesta a una carta de Bonhoeffer el 19.9.1936 y en ella se muestra abierto pero desconfiado por la orientación que podría tomar una nueva corriente eclesial para la cual Bonhoeffer estaba capacitado para ser "portavoz y guía". En el trabajo sobre la meditación salido de Finkenwalde (E.Bethge), Barth cree percibir "un cierto tufillo a eros y pathos monacal" <sup>299</sup>.

Reparos al ambiente del Seminario ponen posteriormente algunos de los discípulos<sup>300</sup>.

Las acusaciones de fuera, buen signo, tildaban a los seminaristas de Finkenwalde de fanáticos, radicales, pacifistas, catolizantes, legalistas y hasta de herejes. Bonhoeffer salía entonces aún con más ardor a **contrarrestar esas acusaciones "no por el honor personal, sino por la preocupación común para que la lucha eclesial sea sincera, fraterna y limpia"** <sup>301</sup>.

Bonhoeffer rechazó las acusaciones de legalismo y fanatismo, unas veces en privado<sup>302</sup>, y otras en sus publicaciones, como por ejemplo la **contrarréplica dada en "Preguntas"**, en "**¿Herejía en la Iglesia Confesante?**", en "**Seguimiento**", en "**Vida comunitaria**", en "**Reconstrucción de Jerusalén**" <sup>303</sup>.

---

<sup>296</sup>IV 385-390, VI 388, II 278s.

<sup>297</sup>IV 275; Cf. EB 614-619.

<sup>298</sup>II 449; EB 526: "El gueto de 'Seguimiento' no es la marginación pacífica del pietista ni el más allá del fanático, ambos infieles a la tierra. Sino la llamada a la lucha, concentración y por tanto tensión para que el mensaje sin límites reconquiste la ancha tierra".

<sup>299</sup>II 290; Cf. II 478-482.

<sup>300</sup>Zimmermann W.-D., 1964, 114, 124; Cf. II 501, VI 395.

<sup>301</sup>II 210; Cf. EB 648.

<sup>302</sup>II 281=VI 396, IV 291.

<sup>303</sup>II 255-263, II 264-275, N 98, 130, 189, 232, GL 7, 18, 95, IV 321-335: IV 336, IV 340.

Eberhard Bethge reconoce la devaluación progresiva del empeño de Finkenwalde y asume el que Bonhoeffer hubiera deseado otra cosa, como luego se vio en lo ético y político y también en lo teológico. La autocrítica por la que ocho años después, aún reconociendo los peligros de "Seguimiento", lo asume globalmente, debe aplicarse en los dos extremos<sup>304</sup>.

#### b. LOS ESCRITOS

Son los escritos lo que nos testimonian cuanto se estaba fraguando en Finkenwalde: un Cristianismo en verdad.

La producción de Bonhoeffer en este período, teniendo en cuenta su juventud, sus responsabilidades y lo azaroso de la situación es verdaderamente notable. Contamos con material publicado por él entonces, otros escritos propios y algunos cursos y conferencias transcritos por los oyentes, además de la correspondencia recopilada.

1). En el centenar y medio de cartas continúan constando como destinatarios los allegados de la Iglesia Confesante, del Ecumenismo y de la familia: Hildebrandt, Sutz, Bell, Barth, Niemöller, Koch, Hodgson, Henriod, a los que se irán añadiendo los discípulos del Seminario, principalmente Bethge.

2). En los cuarenta sermones conservados de estos años el tema imprescindible sobre todo en 1935 y 1936 es el de la Cruz y la salvación por la Resurrección de Jesucristo. Todos los pasajes bíblicos o las circunstancias eclesiales son enfocados desde la perspectiva de la Cruz y la Resurrección<sup>305</sup>. Resaltamos tres sermones que reflejan la principal preocupación de Bonhoeffer y que se centran en el tema del planteamiento y vivencia de la fe:

a). El sermón de la Ascensión en 1935 sobre Hechos 1, 1-11 plantea "el problema de este tiempo":

**"¿Qué pasará, en qué acabará todo?"..."No abandonéis la Iglesia"..."¿Dónde es visible ahora el Reino, dónde está?" (IV 184s).**

b). El sermón de difuntos destaca con tonos apocalípticos, la fuerza única del Evangelio de Dios a todo el mundo que permanece para siempre, desenmascara los deslumbrantes y seductores vicios de la gran Babilonia y anima a los fieles a rechazar la bestia resistiendo con la paciencia el amor y la fe (V 568-576).

c). En la plática de la confirmación en Kieckow de los nietos Kleist-Retzow sobre Mc 9, 24 se plantea con cierto dramatismo la fe sometida **a prueba en uno mismo y desde fuera: "Cada mañana es una lucha contra la falta de fe y el miedo"**. Propone asumir conscientemente, confesar cada día la fe ante Dios y ante la comunidad contra toda tentación, de forma decidida, sin miedo y con humildad: **"Creo, Señor, ayuda mi falta de fe"** (IV 441-447).

3). "Seguimiento" contiene el discurso programático del proyecto de Bonhoeffer en este tiempo. Es su propuesta intelectual y activa de realización del Cristianismo.

---

<sup>304</sup>WE 248; EB 526; Cf. Bethge, E., 1969a, 121, MW I 9, 23, MW II 95.121.

<sup>305</sup>Sobre la Cruz principalmente:IV 183, 202, 294, 214, 216, 218, 330, 391; IV 190, 197, 385, IV 413. Sobre la Resurrección: V 568, 577, IV 190, 413, 434.

Los antecedentes textuales se remontan a 1931<sup>306</sup>. Desde primeros de 1934 Bonhoeffer dice que trabaja sobre el sermón de la montaña con vistas a un libro<sup>307</sup>. De septiembre de 1935 hasta febrero de 1936 da las últimas clases en la Universidad de Berlín y en Finkenwalde sobre el tema del "Seguimiento" (II 508). A Barth y a Hildebrandt les consulta sobre el tema<sup>308</sup>. El libro salió en noviembre de 1937 retrasado por las polémicas teológicas que le entretuvieron en 1936. Se lo dedicó al encarcelado M.Niemöller: **"Un libro que él mismo hubiera escrito mejor que su autor"** (II 307). La concepción de "Seguimiento" está en continuidad con su período anterior, más, es su explicación. Y va a ser la explicación del período siguiente. En Tegel así entiende el mismo Bonhoeffer su trayectoria, aún reconociendo **"los peligros que encerraba"**<sup>309</sup>.

Resumimos los puntos del contenido de "Seguimiento" que creemos centrales, del libro y por tanto del pensamiento de Bonhoeffer. Expresan la voluntad de vivir con sinceridad y radicalidad la fe cristiana.

El prefacio, de 1936, dice que en estos tiempos de renovación eclesial se **precisa volver a lo que de verdad interesa, a "Jesús mismo"** y a la **"Sagrada Escritura"**, y dejarse de fórmulas y conceptos extraños, institucionales, doctrinales, **"demasiado "dogmáticos"**. El camino que propone Jesús no es un lujo pío, tiene exigencias, pero no excéntricas. La gracia es para todos y es cara. Ha sido una gran pérdida haber falseado la gracia y haber dejado el seguimiento de Cristo<sup>310</sup>.

Las vocaciones evangélicas son el modelo de la llamada de Jesús al cristiano actualmente: debe ser respondida sin demoras ni regateos. El seguimiento supone lanzarse hacia adelante sin programa previo<sup>311</sup>, derribando todos los puentes que quedan atrás y quemando los barcos<sup>312</sup>, desechando la tentación de engañarse a sí mismo, respondiendo con total sinceridad<sup>313</sup>. La fe es la obediencia evangélica: inmediata, sencilla, concreta, auténtica y paradójica<sup>314</sup>. La frase que define la intuición fundamental es precisa y explícita:

**"Sólo el creyente es obediente, dicho al que obedece creyendo; sólo el obediente es creyente, dicho al que cree obedeciendo"** (N 40).

El "seguidor", que ha de decidir por sí mismo, ha de saber que el seguimiento le llevará a la Cruz, pero que el camino no lo andará solo, pues recibe la promesa de una fraternidad visible que le acompañará en las persecuciones<sup>315</sup>.

Sobre Mt 5 presenta Bonhoeffer lo extraordinario de la vida cristiana:

---

<sup>306</sup>SF 76, SF 138s;IV 59, 89s, 463, V 359, 361, III 270-285. Comparar el tema de la Iglesia en "N" (N 195-282) y en "SC".

<sup>307</sup>IV 171, VI 297, I 41.

<sup>308</sup>VI 434; II 284.

<sup>309</sup>WE 75, 176, 327, 395, 401.

<sup>310</sup>N 7, 11, 13-27.

<sup>311</sup>N 28, 39, 33, 37, 39, 44, 49, 59, 72.

<sup>312</sup>N 28, 32, 27, 39, 65, 70-77.

<sup>313</sup>N 40, 42, 44-51, 72s, 77.

<sup>314</sup>N 40, 53-61.

<sup>315</sup>N 61, N 78.

**"El camino de la negación de sí, el amor total, la pureza total, la veracidad total, la renuncia total a la violencia, el amor íntegro al enemigo, el amor quien no ama a nadie y a quien nadie ama, el amor al enemigo religioso, político y personal. Todo eso es el camino que llegó a su plenitud en la Cruz de Jesucristo"** (N 128).

Creemos que éste es el camino que siguió, Dios sabe hasta dónde, Bonhoeffer.

**"Veracidad total"**, eso es lo que resalta especialmente en el pensamiento y en la vida de Dietrich Bonhoeffer. En este capítulo hay un párrafo explícitamente sobre **"La veracidad"** (N 110-114) en el que Bonhoeffer dice que para el cristiano no existe en absoluto ningún vínculo terreno, pues sólo está ligado a la voluntad de Dios y nada tiene que esconder ante El, pues quien sigue a Jesús vive descubierto ante el Señor y todo le es claro y **luminoso**:

**"No hay seguimiento de Jesús sin una vida en la verdad descubierta ante Dios y ante los hombres"** (N 113).

Según Bonhoeffer en Mt 6 se disuade a los discípulos de entender "lo extraordinario" como afán por instaurar el reino de Dios en la tierra: radicalismo, fanatismo, soberbia; precisamente lo ordinario, regular y oculto es signo de seguimiento auténtico: una justicia oculta, una oración oculta, un culto necesario pero oculto, y una entrega confiada<sup>316</sup>.

La consecuencia del seguimiento extraordinario pero oculto de Jesús, le parece a Bonhoeffer indicada en Mt 7: los seguidores constituyen una comunidad separada, unida exclusivamente a Jesús, aunque sin privilegios, sin prejuicios y sin proselitismo. Por el camino, estrecho, surgirán falsos profetas. Satán, lobo disfrazado de cordero, de cristiano, sabe que los cristianos son un pueblo crédulo e intentará desorientar al pequeño grupo. Jesús advierte que se distinga entre apariencia y realidad, esto es, dicho para el presente, entre falsos cristianos y auténticos y decididos (N 157-173).

Los seguidores son apóstoles, mensajeros, colaboradores, enviados con poder a todo el pueblo de Dios, comenta Bonhoeffer sobre Mt 9-10. Jesús no podía aislarse con sus seguidores de la muchedumbre como si fuera un fundador de religión, sino que dirige la promesa de Dios a todos.

El mensaje es bien corto y claro. Los enviados no luchan fanática ni heroicamente por una idea, por una buena causa, sino que se quedan donde se quede la Palabra de Dios y se marchan de donde sea echada. Porque siempre existirá el rechazo y el odio a la Palabra que llevan los enviados de Jesús.

Será bienaventurado sólo quien aguanta y resiste fielmente hasta el final junto a Jesús y su Palabra (N 174-193).

La segunda parte de "Seguimiento" describe la comunidad actual de los seguidores de Jesús. Son falsos los planteamientos que no partan del hecho de que Jesucristo no está muerto, sino vivo hoy y presente corporalmente y con su Palabra y con su Sacramento. El Hijo de Dios venido en carne humana necesita una comunidad de seguidores que no sólo participe en su doctrina sino sobre todo en su cuerpo.

Teniendo en cuenta la necesaria distinción evidenciada en la Ascensión y retorno glorioso, el cuerpo de Cristo es su comunidad. Una comunidad por tanto visible, corpórea, que ocupa lugar y que dispone de espacio propio para la proclamación y convocación, para la

---

<sup>316</sup>N 130, 137, 144, 154.

organización y el desarrollo de su propia vida en medio del mundo. Porque el cristiano realiza su vida **diaria y profana, toda su vida "in Christo": "Estando en el mundo ataca frontalmente al mundo; viviendo su vida dentro del mundo destaca lo ajeno que es al mundo"** (N 238). Ese fue el caso de Lutero al salir del convento al mundo: hacer visible la comunidad del encarnado en medio del mundo. Así los cristianos viven como los demás hombres, pero lo que tienen lo tienen únicamente a través de Cristo, en Cristo, por Cristo. Por eso nada les ata, son totalmente libres. La comunidad cristiana que sólo espera la vuelta del Señor es una colonia en un país extranjero que se atiene a las leyes de donde vive:

**"Como un tren sellado atraviesa por un país extranjero, así va la comunidad por el mundo. Como el arca de Noé hubo de ser 'calafateada por dentro y por fuera' (Gn 6, 14), para salvarse del diluvio, así se parece la marcha de la comunidad sellada, a la travesía del arca por entre el diluvio"** (N 253).

Una última imagen presenta esta obra programática de Bonhoeffer: superpuestas las figuras de Cristo Dios con la del seguidor. Al asumir Dios la imagen del hombre total y auténtico, el seguidor se convierte en "como Dios" por decisión de Dios, y por tanto, en auténtico hombre (N 275-282).

**"El seguidor de Jesús es el imitador de Dios. 'Sois imitadores de Dios como hijos queridos'(Ef 5, 1)"** (N 282).

El seguimiento es imitación, identificación con Dios.

4). Conferencias, cursos y artículos

**"Cristo en los salmos"** es una conferencia para animar la oración de la comunidad y que, como todas las alusiones de Bonhoeffer a la comprensión global del Antiguo Testamento junto con el Nuevo Testamento, refrenda la **toma de postura de la Iglesia Confesante en la situación política y eclesial: "Los salmos son la oración del mismo Jesucristo en su comunidad"**<sup>317</sup>.

La Iglesia Confesante en Alemania está en el contexto de la Iglesia universal, **quiere decir Bonhoeffer con el escrito "La Iglesia Confesante y el Ecumenismo"**. Si el Ecumenismo es la verdadera Iglesia oculta en la diversidad de pueblos, debe serlo consecuentemente: no con un diálogo teológico descomprometido, sino con la decisión eclesial clara, responsable y concretísima. Es necesario el "confitemur et damnamus": confesamos la Iglesia única de Cristo y condenamos el anticristo. La Iglesia Confesante como Iglesia que escucha y combate, acepta sobre sí la cuestión de ser Iglesia de Cristo o de ser anticristo<sup>318</sup>.

**"Actualización de textos del Nuevo Testamento"** propone la comprensión de todo el Nuevo Testamento como único testimonio del hombre Dios Jesucristo y por tanto válido siempre, hoy también, sin que necesite justificarse ante el presente ni ser "actualizado" abaratándolo o traicionándolo; sin que dependa de la situación personal o de la circunstancia momentánea de la comunidad, sino en la situación personal y comunitaria ante Dios. Al testimonio del Nuevo Testamento corresponde el testimonio de quien lo sigue con una ética exigente en una comunidad que tiene credibilidad por el servicio a los abandonados y a los que no pueden hablar (III 303-324).

---

<sup>317</sup>III 297; 294-302.

<sup>318</sup>III 297; 294-302; I 240-261.

**"Iglesia visible en el Nuevo Testamento"** determina el espacio ocupado por la Iglesia en el mundo y su configuración externa: una nueva comunidad no constituida por fórmulas religiosas, dogmas, sino por la acción práctica de lo ordenado por el Espíritu Santo. Una realidad configurada por la predicación, confesión, doctrina apostólica, fracción del pan, oración, funciones y dones, signos y milagros, mandatos, seguimiento y comunión de bienes: el lugar de la fraternidad cristiana (III 325-334).

**"Homilética"** es el curso de predicación dado en Finkenwalde y en los sucesivos vicariatos, en el que describe Bonhoeffer las normas para una buena homilía y los defectos de una mala predicación. Lo más significativo para nuestro propósito es el carácter interpelante, la concepción de cada predicación como una batalla en la que se enfrenta a un Satán, con un lenguaje que huyendo tanto de la falsa subjetividad como de la falsa objetividad esté basado en la veracidad y realidad (IV 237-389).

El artículo **"Rey David"** aparecido en "Junge Kirche" en febrero de 1936 presenta a Cristo como heredero de David y a éste como tipo personal de Cristo. Bonhoeffer sigue la comparación proponiendo la edificación de la Iglesia sólo por la voluntad de Dios y denunciando la deshonra de la Iglesia en sus propios hijos. El Dios del Antiguo Testamento es el Padre de Jesucristo y el Dios de Jesucristo es el Dios del Antiguo Testamento: el Dios trinitario. El pueblo de Israel es el pueblo elegido para siempre y la Iglesia es el verdadero pueblo de Israel (IV 294-320).

Esto era un lenguaje inaguantable "¡en pleno año de 1936!" como decía Fr.Imholz en su réplica de nada dudoso título: "Das Lob Judas im Dritten Reich" <sup>319</sup>.

Pero la polémica va a crecer con la publicación de la convivencia dada **por Bonhoeffer en el primer curso de Finkenwalde, "La reconstrucción de Jerusalén por Esdras y Nehemías"**: Nadie sino sólo Dios puede reconstruir la Iglesia destruida. Dios llamó al pueblo que se levanta en su fe no fanáticamente pero sin vacilaciones y sin ayuda del poder político, fundado sólo en la obediencia a Dios. Los enemigos, los poderes políticos, ofrecen su ayuda pero Zorobabel da un ¡no!. Basta con la ayuda de Dios. Entonces los enemigos tiran la máscara y sus disfraces de oveja y comienza la persecución: difamación política, alta traición. El rey detiene la construcción.

**"Sólo volviendo a la Escritura, a la obediencia a la Palabra de Dios, sólo así, podía la nueva comunidad ver su futuro ante Dios"** (IV 332).

Por si hubiera duda sobre el sentido y la intención, Bonhoeffer declara:

**"Todo esto está escrito para recuerdo y advertencia a la Iglesia de Cristo hasta el día de hoy"** (IV 331).

**Pero es la publicación de la conferencia de Bonhoeffer "El problema de la comunión eclesial"** lo que le pone en el centro del torbellino, en el foco de la polémica teológica. El propósito de Bonhoeffer era responder a la pregunta: "¿Quién pertenece a la Iglesia?". Bonhoeffer dice que es la respuesta que apremia y que no es posible ni el bautismo ni una regla teórica ni legalista, ni el juicio personal sobre elegidos y condenados. La respuesta sólo puede venir de la decisión autorizada y concreta de la Iglesia: de la Confesión, del Credo que proclama la Iglesia fundada en la Palabra y en **el Sacramento, y por el que puede proclamar: "¡Aquí está la verdadera Iglesia de Jesucristo!"** con toda humildad y agradecimiento. Los Sínodos de

---

<sup>319</sup>El elogio de Judá=Judas en el III Reich.

Barmen y Dahlem parten de la premisa irrenunciable de que la Iglesia Confesante es la única Iglesia verdadera en Alemania. Con esa conciencia está integrada en el Ecumenismo: entre la ortodoxia y el aconfesionalismo.

**"Lleva el peso y la responsabilidad de ser la verdadera Iglesia de Jesucristo. Clama: ¡Aquí está la Iglesia, venid aquí!"** (IV 235).

La conclusión de Bonhoeffer es que la pertenencia a la comunión es **pertenencia a la salvación, que "quien se separa conscientemente de la Iglesia Confesante en Alemania se separa de la salvación"** (IV 238), porque la Iglesia no puede reconocer salvación fuera de la Revelación de la salvación de Dios dada en la Iglesia visible en Jesucristo.

La frase en latín "Extra ecclesiam nulla salus" centró la polémica. Fueron involucrados con Bonhoeffer su seminario de Finkenwalde y toda la Iglesia Confesante. Helmut Golwitzer bientinterpreta las afirmaciones de Bonhoeffer y muestra los errores a que podrían inducir<sup>320</sup>.

A las críticas, Bonhoeffer responde con **"Preguntas"** reafirmando que la Iglesia Confesante es una Iglesia y no un movimiento de opinión, que la Iglesia Confesante necesita fundamentar el diálogo teológico en la Sagrada Escritura, que se precisa una Confesión concreta, una negación explícita de que los Comités Eclesiales recientemente creados por el Gobierno Eclesiástico del Reich sean legítima autoridad eclesial (II 255-263).

Como este último punto concreto era el núcleo de la discordia, Bonhoeffer escribe **"¿Herejía en la Iglesia Confesante?"** a favor del rechazo a los Comités Eclesiales en los Sínodos de Barmen, Dahlem, Ausburgo y Oeynhausén. Se defiende de la acusación de "tiranía papal" diciendo que la disciplina doctrinal y eclesial están fundadas en la Escritura y que cuando se da status confessionis la estructura eclesial y el Credo van unidos (II 264-275). En el retiro dado en mayo de 1937 en Finkenwalde afirma los conceptos de estructura eclesial: orden, poder de las llaves, disciplina comunitaria, disciplina doctrinal (III 369-381).

En **"La vida interior de la Iglesia Evangélica Alemana"**, una de las conferencias organizadas por la Iglesia Confesante con ocasión de la Olimpiada, dice Bonhoeffer que la Iglesia siempre ha entonado cánticos de fe y de esperanza en medio de las pruebas que sufre. En la prueba presente la respuesta es la lucha por la Iglesia, la Iglesia Confesante. La conferencia termina así:

**"Ya no podemos mirar atrás si no es a la Cruz de Cristo. Nos está vedado el futuro si no es el del día final. ¡De nuevo estamos libres para entonar cánticos y alabanzas!"** (IV 385-390).

El **"Plan para confirmandos"** es un pequeño catecismo (III 335-367).

**"El servidor en la casa de Dios"** da más importancia a la misión y a la función que a la propia persona del servidor. Este debe dejarse de dudas sobre sí mismo y con toda firmeza en la fe, con sencillez ante Dios, servir con pura conciencia a la Palabra (IV 344-357). El tema de las cartas pastorales del Nuevo Testamento vuelve a tratarlo Bonhoeffer el verano de 1938 destacando en el apóstol la entrega a su misión de defender la comunidad de la falsa doctrina, lo mismo que su firmeza en señalar a los apóstatas y a los falsos cristianos, dispuesto a sufrir por el Evangelio (IV 358-384).

---

<sup>320</sup>II 242, VI 382, II 245-255.

"**Pastoral**" es el curso, bastante amplio, que Bonhoeffer daba cada semestre desde 1935 a 1939 sobre la misión pastoral concreta. En él advierte de ciertos enfoques defectuosos y orienta a los candidatos en la acción pastoral con las familias, los indiferentes, los ilustrados, los tentados sobre todo en su fe, los enfermos y moribundos (V 363-414).

**En el retiro de junio de 1938 Bonhoeffer desarrolla uno de estos puntos: "Tentación"**. Es una reflexión sobre las pruebas a que se sienten sometidos los cristianos en su fe, las tentaciones que brotan del interior de la persona, de la propia comunidad o del exterior poniendo como ejemplo las tentaciones de Adán, de Cristo y las de la primera comunidad cristiana. Pero la máxima tentación es la de abandonar totalmente a Dios. Bonhoeffer anima a resistir con la ayuda de Jesucristo y a prepararse para tentaciones más fuertes (115-156).

Si "Seguimiento" fue el programa de vida cristiana que Bonhoeffer iba madurando para la situación histórica que vivía, "**Vida comunitaria**" es su plasmación ideal concreta. "La casa de los hermanos" es la realización ejemplar de la Iglesia que vive bajo la Palabra y que lucha contra los enemigos de fuera y de dentro. No es un movimiento, círculo privado, utopía, asociación o collegium pietatis, sino una comunión de hermanos que comparten el trabajo diario, una parte de la santa universal Iglesia cristiana que participa por el sufrimiento y la acción, de las dificultades, de la lucha y de la promesa dada por Dios, que tiene como fruto el amor auténtico, el servicio, la verdad, la libertad.

El tiempo en común de la jornada consta de la celebración matutina, la Palabra, el canto, la oración comunitaria y la unión en la mesa. El trabajo diario va unido a la oración como la oración al trabajo. La celebración vespertina hace patente la presencia del Señor.

La parte en solitario del día es dedicada al silencio y a la meditación: el **individuo ante Dios medita la Escritura y ora por los hermanos: "Feliz quien está solo sostenido por la comunidad, feliz quien vive en comunidad gracias a ser él mismo"** (GL 76).

El servicio a los demás parte de considerarlos como imagen de Dios y no propia: respetar la libertad y la particularidad del otro, perdonar sus pecados, dialogar y evangelizar. La confesión de los pecados es el mensaje que descubre al pecador y le quita la máscara que lleva ante los hombres. **Por último, "la comunión en la Santa Cena es la plenitud de la comunión cristiana"** (GL 105).

### **c. CARACTERÍSTICAS DE ESTE PERIODO**

#### 1). En medio de la tentación

Bonhoeffer vive con gran consciencia la situación histórica como tentación en el sentido de dificultad y probación. Así lo expresan cada vez con mayor intensidad sus escritos. Las circulares que envía a los hermanos dispersos de Finkenwalde, a partir de 1936, dan cuenta de esta aceleración del acoso a la Iglesia Confesante, a los miembros de la comunidad, a él mismo. Esta tentación es interpretada dentro de la tentación personal de fe<sup>321</sup>.

En este sentido hace el comentario de la petición del padrenuestro: "No nos dejes caer en tentación", en junio de 1938 en Zingst, cuando las tentaciones de todo tipo amenazaban gravemente la vida eclesial y no era sino el comienzo, según prevé en "**Tentación**":

**"El Espíritu nos enseña que no ha terminado el tiempo de las tentaciones, sino que a los suyos aún les falta la tentación más grave"** (SF 156).

---

<sup>321</sup>II 493, 495, II 524-530, II 297-306.

## 2). La prueba de las leyes estatales

Las tentaciones son bien concretas. Bonhoeffer interpreta las leyes estatales sobre la organización de la Iglesia como una persecución, como la más seria amenaza a su existencia. Ya vimos en la activa oposición a las leyes de 1933 y 1934. Se puede decir que Finkenwalde, como Iglesia Confesante, supone para Bonhoeffer la respuesta más efectiva: la realización de una Iglesia que rechaza efectivamente esas leyes contrarias a su esencia<sup>322</sup>.

A la serie de leyes estatales de marzo a julio de 1935 que concernían a la organización eclesial, se añadieron las leyes de Nuremberg en septiembre y la nueva sarta de leyes para el desarrollo de la Ley de Seguridad de la Iglesia Evangélica Alemana. Bonhoeffer alertó a sus seminaristas y les exhortó a atenerse a las leyes de la propia Iglesia Confesante (II 459; EB 556).

Una situación de especial tentación fue el decreto de juramento al Führer de marzo de 1938, contra el que Bonhoeffer luchó denodadamente y que la Unión de la Antigua Prusia llegó a aprobar poco antes de que desautorizara Bormann la interpretación eclesiástica del decreto. El mal ya estaba hecho: el peso sobre las conciencias y la división consiguiente (II 308-318; EB 676-682).

## 3). Prohibiciones y detenciones

Las autoridades estatales nacionalsocialistas y los estamentos del Gobierno Eclesial del Reich fueron presionando aceleradamente todo gesto de oposición con prohibiciones y detenciones.

Personalmente Bonhoeffer en febrero de 1936 dejó las clases en la Universidad de Berlín, donde llevaba enseñando "Seguimiento" desde su vuelta de Inglaterra, aunque la prohibición oficial no llega hasta agosto (EB 584-587).

Heckel, que no le debía de haber perdonado su enfrentamiento en Londres, hizo lo posible por impedirle la misión de formador de candidatos al ministerio (MW V 184).

Y dentro de la Iglesia Confesante fue Bonhoeffer hostigado a raíz de sus polémicos artículos e iniciativas (I 47).

Bonhoeffer fue retenido y fichado el 1.7.1937 cuando junto con Bethge y Hildebrandt había ido a casa de M.Niemöller en el instante en que la negra caravana de la Gestapo se llevaba preso al impulsor de la Iglesia Confesante (EB 654).

Pronto tuvo Bonhoeffer otro incidente con la Gestapo: fue la reunión en Dahlem el 1.1.38 donde fue arrestado e interrogado con todo un grupo de pastores de la Iglesia Confesante. La Gestapo le puso en el tren para Szczecin y fue expulsado de Berlín. Bonhoeffer hizo un escrito de protesta, buscó influencias, pero no consiguió sino permiso para visitar a su familia en la capital del Reich<sup>323</sup>.

La Gestapo se había presentado el 28.9.1937 en Finkenwalde para clausurar el seminario cuando Bonhoeffer y Bethge estaban ya de vacaciones (EB 659). A finales de año se cuentan 27 hermanos en prisión (II 520) y de toda la Iglesia Confesante unos 807 sancionados (EB 652). Bonhoeffer mantiene al corriente de la situación a los hermanos disueltos, con cartas

---

<sup>322</sup>Cf. II 459, EB 556.

<sup>323</sup>EB 674; II 295; VI 435.

circulares y les anima a no ceder, a superar la prueba, a orar y a seguir unidos. Mantiene también el contacto con los familiares de los encarcelados<sup>324</sup>.

Eberhard Bethge pone el mes de agosto de 1939 como el apogeo de la persecución con prohibiciones y encarcelamientos de miembros de la Iglesia Confesante (EB 673s).

Es Bonhoeffer quien califica esta situación claramente de persecución eclesial, no sólo de dificultad y prueba. Así comenta o predica sobre David perseguido por Saúl (IV 294), y sobre Timoteo encerrado por causa del Evangelio: "pero la Palabra sigue" (IV 373). En este contexto se han de interpretar las alusiones en "Seguimiento" a la condición de los discípulos que no serán menos que el maestro (N 66) y también el comentario de la bienaventuranza de los perseguidos: chocan con el mundo y el mundo los persigue y rechaza (N 88).

#### 4). Dificultades internas

Las persecuciones, algunas selectivas, hacían mella en miembros de la Iglesia Confesante y creaban serios problemas de unidad y cohesión. Desde 1935 Bonhoeffer prevenía de los abandonos y deserciones que iban a sembrar el desconcierto en su seminario y en la Iglesia Confesante. Se puede considerar la herida más dolorosa en esta lucha. Bonhoeffer llama a resistir y orar<sup>325</sup>.

Los ejemplos bíblicos que ofrece Bonhoeffer como identificación para el creyente son: Absalón que tipifica a los hijos de la Iglesia y que son su deshonra (IV 294-320), Pedro que proclama fidelidad y luego en la dificultad niega al maestro (IV 441-447), Judas que traiciona a Jesús habiendo sido su apóstol (IV 406-413), los apóstatas de la primitiva Iglesia a los que Pablo denuncia por su nombre (II 537-539).

#### 5). Lucha de la Iglesia dentro de la lucha por la Iglesia

La implacable tenacidad de Bonhoeffer en la lucha por la Iglesia, le llevó a apurar la clarificación de los frentes y luego a depurar los propios efectivos de lucha. Eso suponía crear un frente dentro del frente, al poco de comenzar la lucha. Todo ataque le parecía débil; toda medida, corta; todo impulso, insuficiente.

Bonhoeffer estuvo desde el principio y hasta el final con los más radicales en la lucha. Propone a Niemöller una Federación Provisional dentro de la Federación Provisional recién constituida, al felicitarle por el llamamiento a los eclesiásticos: "**Estoy muy contento con su nueva orden de ataque**" (II 205). El Sínodo Confesional de Ausburgo (4.6.1935) decepcionó a Bonhoeffer porque no llegó a un pronunciamiento concreto (EB 479). En el Sínodo de septiembre en Berlín-Steglitz los candidatos de Finkenwalde actúan como "grupo de presión" (EB 555). Al surgir la proposición de los Comités Eclesiásticos Bonhoeffer descarga con todos los medios en contra. El documento más enardecido es la carta a Fr.Schauer (25.1.36) a raíz de la reunión de eclesiásticos de Pomerania en Szczecin-Bredow<sup>326</sup> y públicamente el documento enviado al Consejo Fraternal de la Antigua Prusia-Berlín en agosto de 1938: "**El juramento y las negociaciones de Essen**" (II 308-315), seguido del escrito dirigido a los presidentes K.Koch y F.Müller, donde Bonhoeffer opta por atenerse íntegramente a los Sínodos precedentes de

---

<sup>324</sup>II 522; VI 433; II 307.

<sup>325</sup>II 541, 345, 297-306, 461, 463, VI 364, II 485, 281, 506-512.

<sup>326</sup>Carta del 25.1.36 en II 209-216, EB 567.

Barmen y Dahlem y rechazar las negociaciones de Essen "para la reestructuración de la Iglesia Evangélica Alemana" <sup>327</sup>.

#### 6). Lucha por la Iglesia desde el Ecumenismo

Bonhoeffer entendió desde el comienzo la lucha por la Iglesia en Alemania como la lucha por la Iglesia universal. En concreto, quiso que la Iglesia Confesante no sólo fuera recibida en la organización del Ecumenismo como la única representación de la Iglesia en Alemania, sino que hizo lo posible porque la Iglesia Confesante se sintiera la Iglesia.

En mayo de 1935 apenas llegado a Zingst desde Inglaterra, propone crear en la Iglesia Confesante un departamento de Ecumenismo (I 224); mantiene la relación con las comunidades de Londres a las que pide apoyo (II 202, II 521); sigue las actividades del obispo Bell (VI 391); organiza intercambios **intercelesiales como el de Suecia: "un buen servicio a la Iglesia Confesante"** (VI 415); porfía con los dirigentes del Ecumenismo la incompatibilidad **de la Iglesia Confesante con la Iglesia del Reich "que no sirve a Cristo sino al anticristo"**, haciendo constar rotundamente que **"la lucha es por el Cristianismo, no sólo por la Iglesia en Alemania, sino en todo el mundo"** (I 233).

A pesar de que Canon L.Hodgson, secretario general de la Conferencia Mundial de "Fe y Orden" le confiesa no buscar su voluntad, sino "con toda honestidad decir la verdad en el amor" (I 239), Bonhoeffer no renuncia a que se excluya a la Iglesia del Reich del Ecumenismo y con ese propósito participa en las reuniones de Hannover/35, Chamby/36, Londres/37 y las preparatorias de Oxford/37, para las cuales el Ministerio alemán niega los pasaportes con lo que se corta la representación alemana en el Ecumenismo<sup>328</sup>. Bonhoeffer había renunciado durante este tiempo a Hindsgavl/35, Chamby/35 y La Borcaderie/3, aquellas por no comparecer junto a representantes de la Iglesia del Reich y a ésta, por **"sobrecarga de trabajo"**, según dice a Henriod ante quien ofrece en carta del 19.9.1936 la renuncia a su cargo de secretario de jóvenes en el Ecumenismo (VI 427).

De todas formas asiste a Londres/37 aunque incómodo e insatisfecho por la postura de Henriod sobre los delegados alemanes<sup>329</sup>. En marzo de 1937 Bonhoeffer explica que el mutismo a que había optado en Chamby/36 fue debido a una cortante respuesta de Henriod a sus preguntas sobre las delegaciones: "No insista, por favor", le había dicho Henriod, y Bonhoeffer no insistió, se calló (VI 429). C.v.Dietzes anota que en la reunión de Dahlem en abril de 1937, Henriod pidió la destitución de Bonhoeffer de su cargo de secretario de juventud del Ecumenismo. La Iglesia Confesante pierde presencia en el Ecumenismo en beneficio de la Iglesia del Reich (VI 431).

#### 7). La causa de la lucha

El foco de energía que impulsa todo el mecanismo personal de Bonhoeffer actitudes de fondo, actividades concretas y escritos es su incondicional identificación con la Sagrada Escritura que es la referencia exclusiva para la vida de la Iglesia en las circunstancias específicas del momento histórico.

**Las primeras líneas de "Seguimiento" así lo expresan (N 7). "Vuelta a la Escritura"** es el grito de lucha. Implica obediencia sencilla ante la Palabra y la ley de Dios, y

---

<sup>327</sup>II 315-318; EB 680.

<sup>328</sup>EB 539, 619, 631, I 230, EB 546.

<sup>329</sup>I 271, VI 428, I 273.

conlleva un cuidado de la disciplina eclesial y consecuentemente una neta distinción entre creyentes obedientes y no creyentes (IV 321-335). Eso supone una determinación de la pertenencia a la Iglesia basada en el Credo, la Confesión fundamentada en la Sagrada Escritura y no en otra cosa; evitando tanto la ortodoxia como la aconfesionalidad<sup>330</sup>.

La carta teológica de Bonhoeffer al cuñado R. Schleicher el 8.4.1936 **revela el centro sobre el que pivotan las decisiones de Bonhoeffer: "Sólo la Biblia es la respuesta a todas nuestras preguntas"** (III 26). La Biblia tiene preferencia frente a la propia razón y decisión. Sobre la Biblia quiere Bonhoeffer asentar la comunidad de Finkenwalde. La Biblia orientará la vida común, la oración, la teología, la conducta (II 283-287).

La Iglesia Confesante confiesa la Biblia precisamente y no otra cosa. En la Biblia y no en otra instancia debe fundamentarse la estructura de la Iglesia, el ministerio y la misión, la disciplina eclesial y la doctrina auténtica<sup>331</sup>.

El Evangelio de Jesucristo es la razón de toda la lucha por la claridad de la teología dentro de la Iglesia Confesante, dentro del Ecumenismo, en el tiempo actual. La fijación de Bonhoeffer en buscar un diálogo realmente teológico, no tanto teórico-práctico, tiene esa motivación. Para esa misión Bonhoeffer fue designado en la Iglesia Confesante en Pomerania miembro de la comisión teológica (VI 436).

#### 8). Resistencia y sumisión

Vemos a Bonhoeffer en lucha sin tregua dentro del Ecumenismo, dentro de la Iglesia Evangélica Alemana, dentro de la Iglesia Confesante y dentro de la comunidad de Finkenwalde. En todos los ámbitos ataca denodadamente y en todos los campos va saliendo derrotado. En la lucha por la Iglesia, que es su única lucha, no cesa de atacar mientras va siendo irremediablemente vencido. Eso es la resistencia.

Sobre el salmo 42 Bonhoeffer invita a acudir al Dios todopoderoso, mientras se aguarda a que pase el peligro (IV 399). El tema común a muchas predicaciones de 1935 y 1936 es éste: nada de miedo, la cabeza alta, la mirada atenta<sup>332</sup>, conscientes de la propia debilidad como el rey David (IV 294), o como los que reconstruyen la ciudad de Dios (IV 321). Lo que se requiere, dice Bonhoeffer, es que los que forman el pueblo de Dios reducido y débil, sean decididos y fieles: nada de neutrales (II 238). "Seguimiento" expresa el ánimo de Bonhoeffer en la lucha hacia el año 1935: resistir aguantando y confiando. Beber el cáliz es la forma de que pase (N 67), renunciar a la violencia y más bien sufrirla<sup>333</sup>, confiar en la bienaventuranza de quien resiste hasta el final junto a Jesús (N 188).

Pero la situación en 1936 planteará la pregunta: "**¿Aguantaremos?**" que sólo se responderá afirmativamente, dice Bonhoeffer, con la esperanza, recibida de la Sagrada Escritura, la oración y el servicio a los demás (II 495). Son frecuentes en este período las exhortaciones a la oración y a la tenacidad (IV 231), a la paciencia y la esperanza (IV 434), a la paciencia y a la alegría<sup>334</sup>.

---

<sup>330</sup>II 223, 245, 255.

<sup>331</sup>II 264-275, IV 344-357.

<sup>332</sup>IV 225; IV 187.

<sup>333</sup>N 87, N 115.

<sup>334</sup>II 541, II 546.

La garantía es la confianza de que la tentación de los discípulos será asumida por la tentación de Cristo y consiguientemente la victoria de Cristo asumirá la victoria de sus discípulos. Estos son los que han llegado a vencer las tentaciones concretas con la resistencia al demonio y con la sumisión a Dios (SF 139).

La Iglesia Confesante y Bonhoeffer con ella se había ido preparando para "sufrir si fuera necesario" como dice el documento firmado por 3000 eclesiásticos contra la condena de M.Niemöller en 1938<sup>335</sup>.

Resistencia indomable, hasta la muerte, hasta la entrega de la propia vida antes que abandonar cobardemente<sup>336</sup>. El 24.10.1937 había escrito Bonhoeffer a Hildebrandt: **"En estos días me viene Eclo 4, 33, que tenía olvidado hasta ahora"**<sup>337</sup>.

En el día de luto nacional, "día de memoria de los héroes" desde 1936, **considerando la entrega de la vida por la patria, Bonhoeffer pregunta: "¿Cómo está nuestra disponibilidad para morir por la causa de la fe?"** (IV 198). Es la contestación de Dietrich a la inquietud de su madre ante el sesgo de los acontecimientos después del decreto de Himmler. Al hermano Karl-Friedrich escribe:

**"Sin sacrificio no podemos resistir la causa de la Iglesia. En la guerra vosotros arriesgasteis mucho más. ¿Porqué no teníamos que hacerlo también nosotros por la Iglesia? Porqué se nos quiere disuadir? A ninguno de nosotros nos entusiasma la cárcel. Pero si llega, espero que sea de todos modos una alegría, porque la causa se lo merece"** (II 295).

Dos años antes ya le había dado prueba de su resolución al mismo Karl-Friedrich:

**"Hay cosas por las que merece comprometerse incondicionalmente. Y creo que algo así es la paz, o la justicia social o propiamente Cristo"** (III 25).

Muy parecidos términos empleaba con su cuñado Schleicher el 8.4.36:

**"¿Cómo vivo yo en este mundo real una vida cristiana, y dónde están las instancias últimas de una vida tal que merezca ser vivida por sí misma?"** (II 26).

En enero de 1939 también a su hermano mayor expresa la misma resolución de forma más dramática:

**"Estoy totalmente convencido de que para la Iglesia todo depende de que resistamos incluso con gran sacrificio" ... "Y es que no sabría qué merece hoy la entrega total si no es esa causa"** (II 345).

Coincide esta actitud con la definición de fe cristiana dada en la "Cristología":

**"Hay fe donde uno se entrega de tal modo al hombre Dios humillado que es capaz de arriesgar su vida por él, por absurdo que parezca"** (III 239).

Bonhoeffer luchaba por algo que para él merecía la entrega de la propia vida. Todo va a tener su culminación en la prisión de Tegel. La pregunta clave, la pregunta de la sinceridad máxima, será enunciada en las cartas teológicas desde la cárcel con esa convicción:

**"¿Qué creemos realmente, de forma que nuestra vida dependa de ello?"** (WE 415).

---

<sup>335</sup>MW V 218, 167.

<sup>336</sup>II, 568, II 515, II 521, IV 229.

<sup>337</sup>II 521: Será Eclo. 4, 28: "Lucha por la verdad hasta la muerte y el Señor Dios luchará por tí".

Ya había escrito la respuesta, también en las cartas teológicas:

**"el Reino por el que merece entregar la vida"** (WE 333).

Y aún más explícitamente el 21 de agosto de 1945:

**"Porque ha vivido un hombre como Jesús, y sólo por eso, tenemos los hombres un sentido para vivir"** (WE 426).

Bonhoeffer empuñó la vida en la causa de Jesús. Ese compromiso incondicional es el horizonte que le ha marcado su sinceridad radical consigo, con los hombres, con Dios.

#### 9). Sinceridad total

Los hechos y escritos de este período dejan constancia explícita de una singular condición de Bonhoeffer: una actitud personal lúcida, consecuente y arriesgada, que le lleva a penetrar la profunda intención de la realidad histórica y sus consecuencias a partir del Evangelio de Jesús, y a actuar coherentemente. Eso es lo que llamamos "honestidad intelectual y compromiso radical del cristiano Bonhoeffer".

La sinceridad requiere vivencia, inteligencia y decisión, percibir el sentido de la realidad y actuar conformemente, revelación y acción. De esta facultad de discernimiento y desvelamiento hemos visto a Bonhoeffer dar muestras suficientes en este período. Presentamos algunos testimonios del mismo Bonhoeffer donde invoca explícitamente la pretensión de desvelamiento de la realidad.

En octubre de 1936 Bonhoeffer habla a Sutz de la bestia que llegará incluso a tener la imagen deformada de Lutero ante la que se postran los idólatras. Estos, como quienes adornan la tumba de los profetas, tratarán de engañar, pero al sentirse descubiertos terminarán arrojando sus máscaras (I 47). Así hicieron los que con falsedad ofrecían apoyo a Zorobabel para reconstruir la ciudad. Los lobos se quitarán la piel de oveja, el ángel de luz dejará ver a Satán y comenzará el ataque abierto (IV 321). El tentador mentiroso se presenta como seductor en nombre de Dios, tanto ante Adán, ante Cristo, como hoy ante los cristianos (SF 120, 132).

Por eso Bonhoeffer advierte a los suyos que no se dejen engañar por soluciones falsas, sean tácticas o pretendidamente totalizantes (II 537).

En "Seguimiento" Bonhoeffer invita al discernimiento de los falsos profetas que esconden su secreto y se presentan con la mentira y el engaño, **con la apariencia de cristianos "porque saben que los cristianos son un pueblo crédulo"** (N 167). Y es precisamente la coherencia entre sus palabras y sus obras, la honradez, el criterio que propone Jesús a sus discípulos para discernir la autenticidad de los cristianos. Para lo cual se requiere **"veracidad y decisión"** (N 168).

Pero no sólo es eso, con ser imprescindible. Una "honradez enérgica" requiere expresión: proclamación clara y sin ambages del mensaje, manifestación sin miedo de la verdad entera en todos los ámbitos, y si es preciso, sacudir el polvo de los pies e ir a proclamarla a otros que quieran escuchar al enviado<sup>338</sup>.

La imagen de la ciudad en la montaña es para Bonhoeffer el signo de identificación para La Iglesia Confesante, para su seminario, para sí mismo<sup>339</sup>.

---

<sup>338</sup>II 487; Cf. IV 258.

<sup>339</sup>Cf. "Seguimiento" y "Fragen":II 255.

10). Inicio en la conspiración

Bonhoeffer tenía una perspectiva supranacional de la situación alemana gracias a sus misiones en el extranjero y sus actividades en el Ecumenismo. Y tenía sobre todo una visión desde dentro de las intenciones de la política nacionalsocialista desde 1933 gracias a las posiciones de algunos miembros de su familia significados en profesiones representativas.

El camino de enlace y alistamiento en la conspiración va a ser especialmente la conexión estrecha que siempre había mantenido con su cuñado Hans von Dohnanyi, funcionario del Ministerio de Exteriores hasta 1929, luego desde 1933 alto funcionario en el Ministerio de Justicia del Reich y desde septiembre de 1938 en Leipzig. Desde agosto de 1939 a requerimiento del jefe del Contraespionaje, W.-W. Canaris, entra en el Comando Superior del Ejército y actúa como su secretario personal. Por medio de Dohnanyi Bonhoeffer estará desde el principio en conexión con el centro de la urdimbre, y pronto dispuesto a colaborar personalmente<sup>340</sup>. La conspiración, que tiene dos serios intentos en marzo y septiembre de 1939, se paraliza momentáneamente con la cumbre de Munich el 30.9.1939 para continuar hasta el 20 de julio de 1944.

Reemprenderemos el tema al tratar del compromiso netamente político.

---

<sup>340</sup>Cf. EB 698-711.

## B. DURANTE LA GUERRA

### 1. AMERICA 1939

#### a. IDA Y VUELTA<sup>341</sup>

##### 1). Un tiempo fuera

Bonhoeffer se debate en múltiples frentes dentro de la misma guerra: el Ecumenismo, la lucha por la Iglesia en Alemania, las comunidades de formación de ministros, su función como predicador y escritor. En todos está siendo aislado y derrotado.

En otoño de 1938 surge el problema concreto del alistamiento militar, que le urgirá efectivamente cuando sea citado para incorporarse<sup>342</sup>. Consigue una demora en última instancia a primeros de mayo cuando dispone de una invitación formal para trasladarse a América<sup>343</sup>.

Bonhoeffer comenzó a mover sus influencias en el extranjero para eludir el reclutamiento.

Escribe a Sutz el 18.9.1938 y entre bromas y veras le dice que es una pena que no le llevara con él a Zurich y que no hubiera estado mal haberle conseguido un año de sustitución para Brunner (I 48); escribe también a P.Lehmann (Elmhurst College-Illinois) diciendo que le vendría bien una invitación para un semestre (II 347; II 361); a Hodgson ("Fe y Orden") se ofrece como secretario por uno o dos años (I 282); a Bell, con quien se ve durante las cinco semanas que pasó en Londres en marzo de 1939, le insta a que le propicie contactos con Vissert Hooft y le declara que piensa dejar Alemania por un tiempo aduciendo la imposibilidad para su conciencia cristiana de coger las armas, no como escapada, sino "para servir donde realmente el servicio haga falta"<sup>344</sup>.

En abril escribe a sus padres desde Inglaterra, la plataforma que tantos alemanes emplearon para saltar a América, y les dice que piensa estar con R.Niebuhr en junio (II 348). Fue al fin esta intervención personal de Reinhold, quien media ante Henry Smith Leiper, en Nueva York, lo que propició la ansiada invitación para poder salir de Alemania. Vuela desde Berlín-Tempelhof a Schiphol-Amsterdam el 2.6.1939 para Londres hasta Nueva York, donde el mismo Leiper le sale a recibir el 12.6.39<sup>345</sup>.

A los doce días de estar en América la Palabra de Dios le interpela con **la cita de Is 28, 16 que reza según la traducción de Lutero: "El que cree no huye"**. Bien puede ser que consultara el versículo precedente: "Decís: hemos hecho un pacto con la muerte, un tratado con el reino de los muertos. Cuando pase la crecida devastadora no nos alcanzará porque huimos con la mentira, nos resguardamos en el engaño".

##### 2). En vilo

No pudo ser sino la Palabra de Dios lo que le dio el impulso para volver de inmediato, a pesar de los desvelos y diligencias de los amigos cristianos de América y del ejemplo de tantos compatriotas.

---

<sup>341</sup>Desde el 12.6.39 hasta el 8.7.39.

<sup>342</sup>El 22.5.39, VI 455, EB 715.

<sup>343</sup>II 348, I 287, I 281, 316, EB 716.

<sup>344</sup>I 279; I 282.

<sup>345</sup>II 348, I 291, VI 456, I 296.

Bonhoeffer interpreta como gracia de Dios, dejarse interpelar por la cita de Pablo a Timoteo: "Ven antes del invierno" 2.Tim 4. Anota en su diario el 26.6.39:

**"Nos pasa como a los soldados que van de permiso y a pesar de todo lo que esperaban, retornan de nuevo al frente. No podemos evadirnos. No es que nos consideremos necesarios, utilizados (¿por Dios?), sino simplemente porque nuestra vida está allí y arruinamos, aniquilamos nuestra vida si no estamos ahí de nuevo. No es cuestión de piedad, sino de vitalismo. Pero Dios actúa también por esos impulsos vitales y no sólo piadosos"** (I 309).

Al día de llegar había dejado constancia en el diario personal de la sorpresa de sus anfitriones por su determinación de regresar como máximo dentro de un año:

**"Pero yo tengo claro que tengo que volver"... "Por lealtad a la Iglesia Confesante no debo de aceptar puesto alguno que pudiera hacer imposible mi retorno a Alemania"** escribe a Leiper<sup>346</sup>.

Ahora sí que está dispuesto a coger "el primer barco" de vuelta, como le había instado Barth en 1933 (I 298). La añoranza y la impaciencia le consumen<sup>347</sup>.

Las referencias "tío Rudi", clave entre la familia Bonhoeffer para aludir a los preparativos de guerra, eran cada vez más acuciantes. Bonhoeffer renuncia a los cursos y conferencias que habían dispuesto y comprometido para él en la Iglesia de América<sup>348</sup>.

**"Tengo que volver a las "trincheras" (de la lucha eclesial, quiero decir)"** escribe a P. Lehmann el 28 de junio cuando todavía pensaba quedar hasta agosto (II 356). A los dos días le comunica la resolución de irse en las próximas semanas (II 357). El mismo 30 de junio había hablado con su hermano mayor procedente de Chicago y había hecho **"la gran decisión"**: **"En caso de guerra no quiero permanecer aquí"**<sup>349</sup>.

Por una sencilla razón:

**"Tengo que estar junto a mis hermanos"** (II 358).

Las vacilaciones se habían despejado. Si éstas el mismo Bonhoeffer las interpretaba como posible **"falta de honestidad interior"** (I 303), la resuelta, eficaz y arriesgada decisión se entiende como un acto de honestidad total.

Un testimonio definitivo de las motivaciones profundas de Bonhoeffer en este trance nos llega por mediación de R.Niebuhr. Bonhoeffer le escribió en junio de 1939:

**"Durante este período difícil de nuestra historia nacional tengo que vivir con el pueblo cristiano de Alemania. Si no comparto las pruebas de este tiempo con mi pueblo no tendré derecho a participar en la reconstrucción de la vida cristiana en Alemania después de la guerra"**<sup>350</sup>.

---

<sup>346</sup>I 317; Cf. I 321.

<sup>347</sup>VI 457, I 297, 298, 299, 301, 305, 306, II 351, VI 457, 469, 463, 465.

<sup>348</sup>I 303, I 305, VI 458, 459.

<sup>349</sup>I 311; Cf. VI 459.

<sup>350</sup>I 320. "The Dead of a Martyr", dice R. Niebuhr en 1945.

## **b. RESULTADOS DE LA ESTANCIA**

### 1). Experiencias

Amigos de la Iglesia Confesante y del Ecumenismo habían propuesto a Bonhoeffer la ida al extranjero para ponerlo a salvo. El mismo se había prometido sólo un año, que ya allí redujo a tres meses y luego se quedó en un mes escaso.

Fue, con todo, una estancia sumamente fecunda a pesar de la intranquilidad y del nerviosismo. Tuvo ocasión de dialogar con muchos de los profesores del Union Theological Seminary de Nueva York, donde había estado en 1931, compartió algunas actividades en asociaciones cristianas, celebraciones en distintas iglesias y algunos ratos de asueto. A pesar de los solícitos anfitriones Bonhoeffer cuando se vea libre dirá, como en cada período **que pasa fuera de su patria: "Estoy feliz de haber estado allí, y contento de volver a casa"** (I 315).

Pero cuando se trata de evaluar los resultados Bonhoeffer afirma:

**"En este mes quizá he aprendido más que en todo un año hace nueve años; me he dado cuenta de algo muy importante para todas mis futuras decisiones personales. Seguramente este viaje repercutirá mucho en mí"** (I 315).

### 2). Escritos sobre América 1939

Disponemos de una quincena de cartas de este período, del diario que llevó durante su estancia (I 291-315), y del informe que redactó una vez en Berlín: **"Protestantismo sin Reforma"** (I 323-354), del que presentamos las ideas fundamentales que hacen al mismo tiempo a nuestro tema.

La unidad de la Iglesia y las Denominaciones. Bonhoeffer cree haber **constatado aversión al concepto de Iglesia y ve la Denominación como "una asociación libre de cristianos que coinciden en unas determinadas experiencias no sólo cristianas, sino también históricas, políticas y sociales"** (I 326). Sólo se da sometimiento a Dios, hay un amplio concepto de tolerancia como libertad individual, con independencia del Estado y al mismo tiempo con el propósito de establecer el Reino de Dios en la tierra.

**"Las Denominaciones no son Iglesia confesional"**, no se da lucha por la verdad, la doctrina, la predicación, el Credo. La cuestión de la verdad no tiene relevancia. Pero ello no produce mayor unidad, sino al contrario, mayor división.

En primer lugar las Denominaciones preguntan a la Iglesia de Alemania por el pluralismo: ¿Sólo la Iglesia de un Credo concreto es la verdadera Iglesia y las demás serán falsas? Se les hace difícil comprender la lucha por una Iglesia Confesional. En segundo lugar, la Iglesia de Jesucristo en Alemania pregunta a las Denominaciones por la unidad. Aquellas reprochan la sobrevaloración del dogma, de la teología y del pensamiento, y ésta mantiene que no se trata de la razón sino de la verdad de la Palabra de Dios, de la unidad de fe, de Credo como presupuesto de un mismo pensar y un mismo obrar.

América ha sido refugio de los cristianos, asilo desde el s. XVII de las víctimas que escaparon voluntaria o forzadamente de la intolerancia religiosa. Cristianos realmente "protestantes" que prefirieron huir para vivir en libertad su fe sin tener que luchar por ella, pero cuya huida en definitiva era una lucha por mantener su fe. Por eso la tolerancia es en América el concepto básico cristiano.

América se entiende como país de la libertad en cuanto derecho del individuo a pensar, hablar y obrar independientemente, en cuanto posibilidad que tiene la Iglesia de actuar en el mundo sin impedimento.

En este punto Bonhoeffer hace una interpelación: la libertad no es una posibilidad, sino la efectiva proclamación del Evangelio y que la libertad institucional puede encadenar la libertad de la evangelización.

En América se da una separación básica entre la Iglesia y el Estado en virtud de la cual el Estado es arreligioso pero como límite impuesto por la Iglesia y por la cual el Reino de Dios es la base de la democracia y del poder. Por eso la Iglesia habla de todo no con intención secular sólo, sino con el fin de establecer el Reino visible de Dios.

Un apartado del estudio muestra las comunidades de negros y el "Black Christ" como un mal signo, resultado de la consideración de los negros como cristianos de segunda después de haberles permitido el bautismo una vez superada la justificación de la esclavitud con el paganismo de los **deportados africanos**. **"El problema de los negros es una de las tareas decisivas en el futuro para las iglesias blancas"** (I 349).

En un último párrafo Bonhoeffer se refiere a la situación de la teología en América: no sirve para definir las Denominaciones y se basa en una fe optimista en el progreso. Sin embargo cree ver un cambio desde 1933: del secularismo (modernismo, humanismo, naturalismo, social gospel) al dogma y la Revelación. Se ha dado paso a la teología alemana e inglesa<sup>351</sup>.

Hay unas notas en borrador en las que apunta la distinción entre la **corriente teológica americana ("Iglesia inmersa en el mundo", "Iglesia como provincia religiosa")** y los problemas actuales de la teología continental, más dogmáticos (I 302).

La conclusión, que va en el título del informe, es que Dios no ha concedido al Cristianismo americano una Reforma por la Palabra de Dios, una comprensión de lo que es la crítica desde la Palabra de Dios<sup>352</sup>.

## 2. LOS AÑOS DE LA CONSPIRACION<sup>353</sup>

La trayectoria vital e intelectual de Bonhoeffer le llevó a tomar la decisión de volver a Alemania cuando sabía que estaba dada la orden de invadir Polonia, que la guerra iba a comenzar. Decisión arriesgada, él dirá que no tenía otro remedio, y de imprevisibles consecuencias para su vida, por ser calificado oponente del nacionalsocialismo.

### a. SITUACION PERSONAL Y ECLESIAL CONCRETA

#### 1). Encomiendas de la Iglesia Confesante

El ministerio, la teología, la predicación eran los objetivos básicos de Bonhoeffer también en este período, aunque difícilmente los iba a cumplir. En septiembre de 1939 había solicitado ser capellán castrense pero le es denegado en febrero por no estar alistado como soldado (II 373). A los dos días de concluido el semestre de invierno (17.3.1940) la Gestapo se presenta para cerrar

---

<sup>351</sup>I 296. Sin embargo en las predicaciones siguió echando en falta una buena base teológica: I 301, 308, 312, 315, 324.

<sup>352</sup>En el diario ya había apuntado lo mismo: "Si la Reforma es conocer la imposibilidad de todo camino para la reconstrucción del Reino de Dios" ..."es verdad que América es el país sin Reforma". Y luego: "¿No pasa en Inglaterra lo mismo?" (I 307).

<sup>353</sup>Presentamos desde el 27.7.39 hasta el 5.4.43.

la sede del vicariato en Sigurdshof (II 564). Cuatro meses después la Gestapo disuelve la convivencia de pastores en Blöstau y ficha e interroga a los presentes.

W.Staemmler, presidente del Consejo Fraternal de la Unión de la Antigua Prusia, en noviembre de 1940, confirma oficialmente a Bonhoeffer como director de las casas de formación de la Iglesia Confesante y dedicado a la investigación, si bien no pudo satisfacer el deseo manifestado por Bonhoeffer de asignarle una parroquia<sup>354</sup>.

Reemprende su colaboración en la formación de pastores de la Iglesia Confesante retomando su misión en los vicariatos de la que estaba satisfecho. **"Una de las labores más hermosas en la Iglesia Confesante"**, le había dicho a su sustituto al irse a América (II 551). Fue designado Bonhoeffer para participar en el Sínodo Confesional de Hamburgo pero la pulmonía de noviembre de 1941 se lo impidió. Para el Sínodo Confesional de Magdeburgo el 15.3.1943, presentó un estudio sobre el "primus usus legis" que llevaba preparando desde agosto pasado (E 323-340).

## 2). Las prohibiciones

Desde septiembre de 1940 a Bonhoeffer y a otros eclesiásticos más, acusados de "actividad subversiva del pueblo", se les impide hablar públicamente y escribir, imponiéndoles la comparecencia periódica ante las autoridades. Bonhoeffer elevó con esta ocasión un escrito a la Oficina Superior de Seguridad del Reich en el que hace relación de la aportación de su familia a la patria y protesta su inocencia de pastor, investigador y apolítico. No recibió contestación (II 363-366). A Jensen, hermano de comunidad, le dice que su conciencia está tranquila pues lo único que hace es anunciar el Evangelio de Jesucristo<sup>355</sup>.

**El acoso a primeros de marzo de 1941 es tan presionante que dice: "ya poco nos queda del ministerio"** (VI 537). Y sin embargo en agosto hace profesión a Bethge de su vocación:

**"Los hombres tienen necesidad de pastor y nosotros tenemos que ser por Cristo y como El pastores de los hombres"** (II 413).

Con todo, aunque no deja de ejercer como eclesiástico, su dedicación consistirá en ponerse por entero al servicio de la conspiración.

## 3). Crisis personal

La difícil situación hace que su concentración interior disminuya. La carta revelación que escribe a Bethge en el tren camino de Munich en junio de 1942 expresa una gran preocupación por las consecuencias eclesiales y espirituales de su actividad en el ámbito civil: lleva días sin abrir la Biblia y no quiere estropear una experiencia auténtica violentándose a sí mismo, pero echa de menos la oración y las celebraciones sobre todo por su sentido comunitario<sup>356</sup>. El mismo se aplica las recomendaciones que daba desde el comienzo de la guerra a los seminaristas en el frente: que sin dejar la oración y la meditación obren con libertad de espíritu dadas las circunstancias en que se desenvuelven<sup>357</sup>.

---

<sup>354</sup>II 379, VI 487.

<sup>355</sup>II 587s.

<sup>356</sup>VI 567-569: 25.6.42.

<sup>357</sup>II 374, VI 484, II 396, II 411, VI 490.

#### 4). Las amistades más próximas

Los contactos con los padres y hermanos son frecuentes pues Bonhoeffer no tiene residencia estable y recalca habitualmente en Berlín, vive y trabaja en la casa paterna de la calle Marienburg Allee 43. Pasa temporadas de descanso con la familia y amistades y aprovecha algo para escribir<sup>358</sup>.

La relación con su cuñado Hans von Dohnanyi llegará a la confianza más comprometida de la conspiración. El cuñado G.Leibholz, de quien se había despedido en la frontera suiza el 9.9.1938 es solicitado por Bonhoeffer como interlocutor sobre la "teología natural" y el futuro de Alemania y de la Iglesia. E.Bethge es ahora el alma gemela de Bonhoeffer. Comparten las vicisitudes políticas y eclesiásticas, las vivencias internas y las experiencias espirituales.

El obispo de Chichester George A.K.Bell personifica para Bonhoeffer la solidaridad cristiana universal (VI 528), y el apoyo de la causa (VI 538).

#### 5). La vida en la Iglesia durante la guerra

La guerra reaviva la pregunta de Bonhoeffer sobre la Revelación en la historia. Bonhoeffer preguntaba: "**¿Calla Dios?**" y se respondía a sí mismo: no, Dios habla en los acontecimientos. El problema de la teodicea le preocupaba ahora premiosamente. Sobre ello dialoga epistolarmente con su cuñado Leibholz. Bonhoeffer propone no relativizar la Revelación y tampoco la historia: todo en Cristo (III 33-36). Es éste también el tema de la primera circular de Bonhoeffer en la guerra<sup>359</sup>.

En el Adviento-Navidad de 1940 la reflexión sobre el tema se acrecienta con la provocación de los hechos. Dice Bonhoeffer: la guerra hace ver claramente lo que es nuestra existencia en el mundo; la falsa Navidad es verla como una isla de felicidad, pero el velo engañoso se cae y queda la vida real: Dios viene a este mundo perdido. Bonhoeffer invita a ser como los **pastores creyentes en la noche: "La noche del mundo nos resulta tan oscura como sólo entonces pudo serlo"** (II 572).

La vida de las comunidades de la oposición eclesial se hizo más que difícil y Bonhoeffer anima a sus miembros para que no se desespere del futuro de la Iglesia (II 586). Muchos habían sido encarcelados, otros enviados a campos de concentración y la mayoría reclutados, de los que muchos iban cayendo. Bonhoeffer escribe cartas circulares para mantener el espíritu de los enrolados y de sus familias. Es especialmente conmovedora la carta de **verdadera "condolencia" por la muerte de G.Vibrans: "como si fuera mi hermano carnal"**, dice Bonhoeffer de su discípulo, en quien elogia las virtudes por las que él mismo lucha: rectitud, franqueza, apertura, claridad, simplicidad y madurez<sup>360</sup>.

Un problema especialmente grave, que amenazaba con destruir la labor de diez años de lucha eclesial en el campo de la formación de ministros en la Iglesia Confesante, fue la exigencia por parte de los Consistorios, de la "legalización" de los jóvenes hermanos militarizados y que estaban acogidos al Consejo Fraternal (II 594). También en este punto Bonhoeffer se muestra irreductible, si bien comprende las decisiones de los demás ante la falta

---

<sup>358</sup>II 562, VI 460, 472.

<sup>359</sup>IV 583, V 582, VI 542.

<sup>360</sup>II 590-592, VI 515, II 553, VI 469, II 564, 570, 573, 578, 483, 596.

de salida. El propone no acatar nunca una falsa autoridad de la Iglesia y mantener siempre las convicciones.

En esta situación son muchas las alusiones a la gran preocupación de Bonhoeffer por el futuro de la Iglesia, porque se mantenga lo esencial de la Iglesia: la fe y la esperanza en circunstancias tan difíciles<sup>361</sup>.

## b. ACTIVIDAD TEOLOGICA

### 1). "Etica"

Bonhoeffer se había tomado como "obra de su vida" escribir una "Etica" y a ese empeño se dedicaba desde 1939. Bajo este título E.Bethge ha reunido una serie de escritos fragmentarios de Bonhoeffer redactados con esa idea durante el período 1939-43.

Es una propuesta de construcción de la sociedad a partir de la auténtica fe en Jesucristo. Presentamos el compendio de los diversos párrafos, resaltando cómo la sinceridad es el tema guía.

**"Amor de Dios y desintegración del mundo"**. El mundo de los conflictos es el mundo que quiere saber del bien y del mal, el mundo de la ética y no el de la ética cristiana. El hombre se constituye en antidiós y queda dividido con Dios, con los hombres y consigo mismo, el hombre se encuentra desnudo y se oculta por necesidad ante los hombres y ante Dios; necesita una máscara para cubrir su vergüenza que sólo será superada con un acto de reconocimiento de su pecado. La conciencia es el signo de la ruptura consigo mismo convertido en propio juez, al separarlo todo en permitido y prohibido.

El mundo de la unidad recobrada del Nuevo Testamento basado en la certeza, la claridad y la lógica, sustituye a un comportamiento problemático y torturado representado por el fariseo fingido e hipócrita, el hombre del conflicto. Pero Jesús no se deja prender por esa situación y ni siquiera entra a responder, porque vive sencilla y abiertamente en la voluntad de Dios. Así el cristiano que sólo sabe a Cristo no precisa reflexión, es el hombre simple, de una pieza, frente al "anéer dípsychos". Pero la voluntad **de Dios se ha de experimentar en la vida diaria concreta: "cómo permanezco con Dios y con Jesucristo yo hoy aquí y en esta situación"**, sin atormentarse, sino con una libertad confiada. El que escucha la ley, la palabra, si no la cumple se engaña a sí mismo y si la cumple lo ha de hacer en Jesucristo, a quien corresponde juzgar si se escucha y se obra con autenticidad o si es apariencia. De un corazón sincero, sin que sea fariseísmo consciente que cubre con palabras piadosas su maldad, puede surgir una confesión de Cristo incluso entre sufrimiento y persecución, que es altanera y reprobada por El: falsa autenticidad de fe en Cristo. En Jesucristo se da la auténtica unidad del hombre entero que ama a Dios y a los hombres con sus pensamientos y sus obras<sup>362</sup>.

Como vemos, en este trabajo la valoración positiva o negativa de un concepto o de una actitud está definida por su consideración respecto a la sinceridad<sup>363</sup>.

**"La Iglesia en el mundo"**. Lo máspreciado del Cristianismo es Jesucristo mismo. El es el centro y fuerza de la Biblia, la Iglesia y la teología, pero también de la humanidad, de la razón, del derecho, de la cultura.

---

<sup>361</sup>I 543, I 50, VI 543, II 414, II 417, II 581, II 419, II 425, VI 555, II 422.

<sup>362</sup>E 10-58: junio 1940.

<sup>363</sup>E 22, E 23, E 25, E 29, E 34, E 37, E 47, E 49, E 50, E 51, E 52, E 53.

Cristo exige la totalidad y exclusividad. Hasta que uno no se convierte en justo que lucha y sufre por el derecho, la verdad y la humanidad, no puede reconocer y encontrar a Cristo. En estos tiempos desquiciados, el Evangelio se evidencia no tanto en el publicano y la pecadora como en el hombre recto y veraz. Desde el s. XIX se ha llegado a justificar el mal y el pecado y a despreciar el bien<sup>364</sup>.

**"La ética como estructura"**. Hoy no sirven los sistemas. Sólo poniéndose sin más ante la verdad de Dios con una mirada sencilla e inteligente se puede reconocer la realidad ética. La realidad hoy está ocultada y de nada sirve la razón, el fanatismo, la conciencia, el deber, la libertad o la virtud privada, que sólo farisaica o quijotesicamente pueden mantenerse. No se puede resistir si no se cambian las armas oxidadas por otras relucientes, si no se compagina la sencillez y la inteligencia. Esta ve lo profundo de la realidad en Dios tal como se ha mostrado en Cristo: "Ecce homo!"

Despreciar o divinizar a los hombres es no comprender que el hombre real vive ante Dios.

La figura del ajusticiado en la Cruz, a este mundo que todo lo mide por el deslumbrante éxito, le resulta extraña o a lo sumo digna de compasión. Y sin embargo la auténtica figura del hombre es Cristo en la Cruz, ajusticiado, que es también el vencedor de la muerte y portador de un hombre nuevo, de un mundo nuevo. La única forma de estructurar el hombre es reestructurarlo según la forma del Dios hecho hombre, crucificado y resucitado.

No se trata de decir lo que siempre es bueno, sino cómo Cristo toma forma hoy y aquí entre nosotros en concreto. La Iglesia es el lugar donde se proclama y donde toma forma Jesucristo de hecho<sup>365</sup>.

**"Herencia y decadencia"**. Sólo en el ámbito del Cristianismo-Occidente se puede hablar de herencia histórica. Jesucristo ha hecho de Occidente una unidad histórica y esa es la herencia recibida desde los tiempos antiguos. De una parte, a través de la línea judeo-cristiana, por eso expulsar a los judíos de Europa tiene que traer consigo la expulsión de Cristo, y de otra parte, a través de la antigüedad grecorromana. El pasado como pueblo precristiano no cabe como herencia histórica sino como naturaleza, como especie o como raza si se quiere.

**"El concepto de herencia histórica sólo es posible donde el pensamiento de modo consciente o inconsciente queda definido por la entrada de Dios en la historia en un determinado tiempo y lugar, o sea, al hacerse Dios hombre en Jesucristo"** (E 94).

La Reforma quebró la unidad de la fe de la Cristiandad y en contra de lo que quería Lutero. Pero es que la unidad tenía que basarse no en una imposición política sino en la Palabra y en el Sacramento, cosa que no se cumplía en el Papa. El corpus christianum lo conforman el ámbito de la Palabra de Cristo, que es la Iglesia, y el ámbito de la espada que es el mundo. Sobre ambos rige Cristo. Pronto surge el proceso de secularización que hoy va tocando a su fin. La doctrina luterana (el hombre sacro y profano sólo ante la gracia de la Palabra de Dios) mal-entendida llevó a la liberación de la naturaleza del hombre como conciencia, economía, razón, cultura, ciencia, propiciada por la desdivinización del mundo efectuada por la interpretación reformada de la Biblia. Pero todo ello llevó a la mecanización y racionalización del mundo no contraria al Cristianismo pero que hizo disminuir la fe en Dios. En el ámbito católico el proceso,

---

<sup>364</sup>E 39-67: 1939/40. Sinceridad en este párrafo: e 67, 70, 71, 72, 77, 78, 86.

<sup>365</sup>E 68-94: septiembre 1940.

que toma visos anticristianos y antieclesiales, lleva a la liberación del hombre como razón, clase, pueblo: el culto a la razón, la divinización de la naturaleza, la fe en el progreso, la rebelión de la burguesía y las masas, el nacionalismo, el anticlericalismo, los derechos del hombre y el terror dictatorial: todo brota caótico en la historia de Occidente. Lo nuevo, entre terrible y prometedor se impone se quiera o no. La razón liberada se agiganta portando veracidad y claridad:

**"Honestidad intelectual en todo, también en las cosas de la fe fue el máximo bien de la razón liberada y pertenece desde entonces a las indeclinables exigencia éticas del hombre occidental" ... "La obligación de usar honrada y limpiamente la razón permanece, aunque la honestidad intelectual no sea la última respuesta a las cosas y la claridad del entendimiento sea frecuentemente a costa de la profundidad de la realidad" (E 103).**

Pero la fuerza inconmensurable de la razón liberada no se aplicó tanto a las cuestiones de la fe y de la vida cuanto al descubrimiento de la secreta correspondencia entre la razón y la naturaleza, que, utilizada como principio heurístico e hipótesis de trabajo, llevó a la eclosión de la técnica que deja de ser artesanía al servicio de las necesidades perentorias del hombre, de la religión y del rey, y se convierte en violenta dominadora de la naturaleza. La técnica, crecida en el suelo del Occidente cristiano, reformado, por una credulidad ingenua y presuntuosa se toma como una empresa antidivina. La razón liberada impulsó el descubrimiento de los derechos del hombre: libertad, igualdad, fraternidad, liberación de la opresión económico-social, mayoría de edad frente a las tutorías del Estado y de la Iglesia, frente a la nobleza de sangre. La burguesía y detrás de ésta, la masa amenazante, instaura la ley de la miseria contra la ley de la sangre y de la razón. La revolución fue también el origen del nacionalismo actual. La nueva unidad de Occidente, la herencia de la revolución, fue el mundo del hombre: la técnica, la masa, el pueblo, conceptos unidos para lograr la liberación y que luego se destruyen entre sí: la técnica esclaviza al hombre, la masa inventa la guillotina y el nacionalismo suscita el internacionalismo y la guerra. La libertad del hombre ha llevado a su autodestrucción, al nihilismo y a un ateísmo no intelectual sino más bien religioso y enemistado con Dios: la impiedad de Occidente, que tiene al hombre nuevo como Dios.

**"El gran descubrimiento de Lutero de la libertad del hombre cristiano y el error católico de la esencial bondad humana, concluyeron en la deificación del hombre" (E 109).**

La herencia de una auténtica fe en Dios y de una Iglesia auténtica la propicia más, aunque en sentido negativo, una impiedad prometedora que habla de modo antirreligioso y antieclesial; mucho más que una impiedad sin remedio revestida de religiosidad y Cristianismo.

**"Las salidas de la Iglesia son igualmente ambivalentes, aparte la cuestión de la posibilidad, y en determinadas circunstancias, la necesidad de la salida de la Iglesia, precisamente por una auténtica fe en Dios" (E 110).**

Por otra parte, "la democracia americana basada en el Reino de Dios y en la limitación de todo poder temporal por la soberanía de Dios" (E 111), ha llevado a las iglesias a sucumbir en el mundo, aunque la impiedad permanezca oculta. Occidente está ante la diosa nada, al perder la herencia de la unidad creada en la figura de Jesucristo. La nada se ha convertido en el Dios ante el que se sacrifican todos los valores. Como ello lleva inherente la pérdida del sentido de misión futura, la vida queda a merced del azar o del instante: lo que no es heroico ni maquiavélico es puro fariseísmo, la falta de confianza en la verdad sustituye a ésta por la propaganda sofista. Sólo queda el miedo ante la nada. Dos caminos hay para eludir el

salto definitivo al abismo: el del milagro y el del poder, el de un nuevo despertar de la fe en Dios, en la Iglesia, y el de una estructura potentemente armada que detenga la marcha hacia el precipicio. Occidente es enemigo de lo cristiano y se apresta a rechazar la herencia histórica. Las iglesias cristianas como portadoras y custodias de esa herencia de la Edad Media y de la Reforma son testigos del milagro de Dios, Jesucristo como Señor vivo y resucitado ante un mundo que primero lo conoció y luego lo ha abandonado. Todos los elementos estructurales buscan acercarse a la Iglesia y retornar a su origen. No bastará conservar el pasado, habrá que trabajar en colaboración y la debida distinción para transmitir la herencia al futuro<sup>366</sup>.

**"Culpa, justificación, renovación"**. Perder a Jesucristo significa para el hombre perder su esencia. La conversión sólo es posible a través del reconocimiento de la culpa en Cristo, de la culpa del individuo y de la culpa de la Iglesia. Esta, de rodillas ante Cristo entona el mea culpa, mea maxima culpa:

**"Yo reconozco mi culpa"** en mi silencio cobarde cuando hubiera tenido que hablar, en mi fariseísmo e insinceridad frente a la violencia, en mi inmisericordia negando a mis hermanos más pobres, en mi infidelidad y en mi separación de Cristo.

**"La Iglesia confiesa"** no haber hablado clara y abiertamente del único Dios revelado para siempre en Jesucristo, haber abusado del nombre de Jesucristo permitiendo que con El se amparara la violencia y la injusticia, de haber perdido el servicio a Dios permitiendo la explotación del trabajo, haber permitido con la destrucción de la autoridad paterna el endiosamiento de la juventud, haber contemplado la violencia, la opresión, el odio y el asesinato sin decir una palabra, no haber encontrado una palabra orientadora sobre las relaciones sexuales, haber silenciado la explotación de los pobres, haber consentido la difamación, haber buscado la propia seguridad dando pábulo a las pasiones de los hombres. La Iglesia reconoce su culpa en los diez mandamientos y reconoce haberse separado de Cristo, no haber dado testimonio de la verdad de modo que en esta verdad se reconociera el origen de toda búsqueda de la verdad y de toda ciencia.

No valen disculpas. Si no se da esta libre confesión de culpas, la Iglesia deja de ser Iglesia de Cristo. La justificación y renovación de Occidente sólo se dará con la reimplantación del derecho, el orden, la paz, no ignorando el pasado, dando lugar a la Iglesia para que sea el origen de la renovación entre los pueblos<sup>367</sup>.

**"Lo último y lo penúltimo"**<sup>368</sup>. La palabra definitiva es justificación, el hecho de la justificación de un pecador es la realidad última que juzga todo lo precedente, le da consistencia, lo asume o lo invalida. La gracia perdería valor, no sería ningún don, si no fuera palabra lo último. Pero lo precedente, aún no consciente, y siempre referido a lo definitivo tiene su derecho en la vida cristiana; negarlo es un piadoso autoengaño y tomarlo en serio no es pecado alguno. La vida cristiana no es ni radicalismo ni componenda. La vida cristiana significa ser hombre en virtud de la Encarnación, recibir juicio y gracia en virtud de la Cruz, vivir una nueva vida en virtud de la Resurrección. Una cosa no se da sin la otra. Lo precedente predispone

---

<sup>366</sup>E 94-117: septiembre 1940.

<sup>367</sup>E 117-127: septiembre 1940.

<sup>368</sup>La traducción **"Lo prioritario y lo secundario"** quizá diga más adecuadamente el contenido. O también: **"Lo definitivo y lo provisorio"**.

para lo definitivo aunque no lo traiga necesariamente. Relegar lo último es una amenaza para lo que le antecede y quedarse en lo que antecede es perder lo último<sup>369</sup>.

**"Lo natural"** es la parte de la vida que Dios ha mantenido del mundo caído y que se acomoda a la justificación, redención y renovación a través de Cristo. Desde Cristo la vida es finalidad en sí misma como creada, y es medio para un fin en cuanto participación del Reino de Dios. Desde lo natural los derechos son expresión de la vida como fin en sí misma y las obligaciones son expresión de la vida como medio para el fin. Los derechos: el *sum cuique* reconoce la prioridad de los derechos naturales ante los positivos; aquellos se complementan unos con otros. El *socialerudemonismus* que subyuga los derechos del individuo termina por anular los derechos de la colectividad. La base de todos los derechos es la conservación de la vida corporal, contra los cuales está el matar arbitrariamente a un inocente<sup>370</sup>. La vida es independiente de la utilidad social. La racionalización y biologización de la vida humana destruye todo derecho a la vida y hasta a la sociedad.

El suicidio: se trata de un pecado contra la fe, no ético; es autojustificación. Junto al derecho a la vida está la libertad de darla como sacrificio por los demás de una manera consciente. Ante esos casos concretos de prisión, delación, enfermedad, violación etc., se ha de suspender el juicio aún teniendo en cuenta que el hombre puede abusar de esa libertad pretendiendo escapar de su responsabilidad y para el creyente es un verdadero peligro, una tentación ver el sinsentido y la imperfección de la propia vida.

La procreación: el matrimonio es un derecho totalmente independiente de obligaciones sociales económicas o religiosas basado en una decisión libre entre dos individuos reconocido y también regulado por el Estado y la Iglesia. El matrimonio lleva implícito el derecho de la vida en gestación y del que no disponen los esposos. Matar el fruto en el cuerpo materno con cualquier pretexto es lesionar el derecho dado por Dios a la vida en germen y no es otra cosa más que asesinato.

La regulación concreta de la natalidad se ha de dejar a la libertad de la conciencia responsable ante Dios. El rigorismo puede llevar al fariseísmo o a abandonar a Dios. La esterilización impuesta estatalmente es un grave ataque al derecho de la persona. Puede darse una renuncia a esos derechos naturales por la fe en el reino de los cielos.

La libertad de la vida corporal: violación, explotación, tortura, esclavitud de cualquier tipo, son un ataque al derecho del hombre<sup>371</sup>.

**"Cristo, la realidad y el bien".**

**"El origen de la ética cristiana no es la realidad del propio yo ni la realidad del mundo, ni la realidad de las normas y valores, sino la realidad de Dios en su Revelación en Jesucristo"** (E 202).

**"En Jesucristo la realidad de Dios ha entrado en la realidad de este mundo"** (E 207) ...**"No hay más que una realidad. El mundo no está repartido entre Cristo y el demonio, sino que totalmente es mundo de Cristo, lo acepte o no, lo sepa o no"** (E 217).

---

<sup>369</sup>E 128-152: invierno 1940-41.

<sup>370</sup>Eutanasia Cf. E 176, VI 509, II 394.

<sup>371</sup>E 152-199: invierno de 1940 en Ettal.Cf. VI 501.

Esa relación con Cristo se concreta en determinados mandatos de Dios en el mundo, de los que la Escritura enumera cuatro: el trabajo, el matrimonio, la autoridad y la Iglesia<sup>372</sup>.

**"La historia y el bien"**. Preguntamos por lo que es bueno como criaturas que somos y no creadores, esto es, no por lo que es bueno en sí sino por lo que es bueno teniendo en cuenta la vida tal como se da.

**"A la vida como respuesta a la vida de Jesucristo (como un sí o un no sobre nuestra vida) la llamamos "responsabilidad" (E 236).**

**"La responsabilidad para con Jesucristo ante los hombres es la responsabilidad para con los hombres ante Cristo y sólo entonces es la responsabilidad de mí mismo ante Dios y ante los hombres" (E 237).**

La vida responsable está estructurada sobre la vinculación a Dios y a los hombres tanto representándoles como acomodándose a la realidad, y sobre la libertad como experiencia propia de la vida y como atrevimiento en la decisión concreta (E 236). Una acción se acomoda a la realidad cuando se acomoda a Cristo que deja al mundo ser mundo: ni secularismo pseudoluterano ni radicalismo fanático. El caso límite requiere la responsabilidad y el atrevimiento de obrar libremente sin someterse a ley alguna si no es una ultima ratio que está más allá de las leyes de la ratio, reconociendo abiertamente que se lesiona la ley y que por tanto la ley tiene su vigencia. No se puede decidir, y la cuestión queda al juicio de Dios, si lo definitivo en las acciones históricas es la ley eterna, o la libre responsabilidad frente a toda ley, pero ante Dios (E 255).

La responsabilidad lleva consigo la disposición para aceptar la culpa. Contra la conciencia propia, que preserva la unidad consigo mismo nunca se puede obrar, pero no se ha de hablar de conciencia autónoma ni heterónoma, sino conciencia en Jesucristo: en la entrega de mí yo a Dios y a los hombres mi conciencia queda liberada. La responsabilidad con el prójimo puede llevarme a mentir, a faltar a la veracidad asumiendo la culpa que comporta. Ello en contra de Kant y según el verso "profano" que Goethe pone en labios de Pylades: "Ni una falsa palabra quieres ofrecer" (E 262).

En caso de conflicto entre la conciencia y la responsabilidad concreta, debe dejarse a la libre decisión por Cristo.

**"El responsable se hace culpable sin culpa, que es lo mismo que decir: sólo el hombre de conciencia libre puede asumir responsabilidad" (E 263).**

**"El hombre de la libre responsabilidad, ante los hombres se justifica con la necesidad (del caso límite), ante sí mismo le libra su conciencia, pero ante Dios sólo espera de la gracia" (E 263).**

Libertad es la responsabilidad de estar vinculado a Dios y al prójimo. La prueba es que sólo uno mismo puede decidir de su propio acto. La acción responsable es un atrevimiento libre que no se justifica con ley alguna. El bien según Dios sólo se da en la renuncia libre a saber del propio bien. No corresponde a unos la obediencia y a otros la responsabilidad, pues la obediencia sólo se ha de conceder en la responsabilidad, y en la libertad, para que no se convierta en esclavitud; lo mismo que la libertad sin obediencia se convertiría en capricho.

El ámbito de la responsabilidad lo configura la vocación de la Gracia percibida en Cristo, que hace llevar una vida justificada ante Dios: esclavo o libre, casado o célibe. Como la

---

<sup>372</sup>E 200-226: veranos de 1940-41 en Kieckow.

vocación es responsabilidad y la responsabilidad es una respuesta total del hombre total a la totalidad de la realidad, no se da ninguna autolimitación mezquina en la obligación de la vocación. Ni los mandamientos de Dios marcan los límites de la responsabilidad; pero la suspensión de la ley sólo puede servir a su verdadero cumplimiento. En este caso se ha de asumir la culpa pero no romper la unidad de sí mismo en un conflicto irreparable<sup>373</sup>.

**"Lo 'ético' y lo 'cristiano' como tema"**. La consideración ética no es para lo común y la vida diaria concreta, sino para cuando algo es problemático. Lo que no puede ser la ética es un texto o retorta para producir el hombre ético o cristiano. Tampoco se puede fundamentar lo ético ni en la realidad tal como se da, ni en un sistema de principios.

El mandamiento de Dios es el único objetivo de la "ética cristiana", la única base para hablar de ética. Este mandato de Dios revelado en Jesucristo se nos promulga en la Iglesia, en la familia, en el trabajo y en la autoridad. El mandato de la Iglesia [único comentado aquí] es proclamar la Revelación vinculada a la Escritura interpretada por el ministro y escuchada en la comunidad. Se realiza por el perdón y por la disciplina eclesial. Sólo si es para el mundo también, es legítima la proclamación de Jesucristo, Hijo eterno del Padre que por su Encarnación lleva al hombre a vivir ante Dios no para sí mismo, sino para Dios y para los demás, Jesucristo reconciliador que por la Cruz es la liberación para vivir ante Dios en medio de los sin-Dios. Al señorío universal de Jesucristo resucitado y ensalzado se someten todos los poderes y le sirven a su modo<sup>374</sup>.

**"Doctrina del primus usus legis según los credos luteranos y su crítica"**.

**"Al primus usus corresponde el restablecimiento de una disciplina externa et honestas, al secundus usus, el reconocimiento del pecado, y al tertius usus le corresponde ser pauta de comportamiento para los convertidos y castigo de la carne que aún vive en ellos"** (E 325).

Primus usus es disciplina externa y honestidad para sostener a infieles y desobedientes. Su contenido es el decálogo y todo el Nuevo Testamento. La ley natural está inscrita en los corazones y es la ratio la que la descubre sin que pueda erigirse nunca en autoridad frente al decálogo: por ser ley de Dios tiene libertad, pero también obediencia y puede exigirla en cuanto es voluntad de Dios. Quien anuncia el primus usus es primaria pero indirectamente la Iglesia, y directa aunque secundariamente la autoridad. Los que la oyen son los infieles, no cristianos, pero también el cristiano en la carne. El primus usus no puede separarse de la predicación del Evangelio, de los otros dos usos de la ley. El primus usus no es cristianización o eclesialización, sino auténtica mundanidad, naturalidad en la obediencia a la Palabra de Dios<sup>375</sup>.

**"Ethos 'personal' y 'real'"**. Lo que el Evangelio anuncia es la salvación del mundo por el señorío de Cristo sobre los hombres y las cosas. La comunidad tiene la responsabilidad de anunciar siempre a Cristo, no de hacer un "estado cristiano", una "economía cristiana", sino de que el Estado y la economía estén rectamente ordenados según la voluntad de Cristo.

Seriedad de la pretensión de Cristo a todo lo creado: la autonomía de lo mundano respecto de Cristo sería anomalía. El decálogo lleva a la liberación tanto de la heteronomía como de la autonomía caprichosa hacia la auténtica mundanidad. La postura respecto a la Iglesia de

---

<sup>373</sup> 227-278: de agosto de 1941 a abril de 1942.

<sup>374</sup>E 303-319: 1942-/43.

<sup>375</sup>E 323-341: para Magdeburgo: preparado desde agosto de 1942 hasta la reunión de 15.3.43.

Jesucristo será la medida de la auténtica mundanidad. Mejor que hablar de la doctrina de los tres ámbitos: *oeconomicus*, *politicus*, *hierarchicus*, es hablar de los cuatro mandatos divinos. La posibilidad de que se den los órdenes mundanos sin haber escuchado a Cristo (nunca sin su presencia), lleva a la Iglesia a proclamarlo como conocido porque se ha revelado<sup>376</sup>.

**"Estado e Iglesia"**. El concepto de Estado es ajeno al Nuevo Testamento. Tiene su origen en el paganismo antiguo. Le sustituye en el Nuevo Testamento el concepto de autoridad.

Fundamento de la autoridad más que la naturaleza o la situación de pecado es el mismo Jesucristo. La autoridad tiene carácter divino por su esencia pues quien la ostenta es "liturgos" y representante de Dios, y por su misión, que consiste en servir al señorío de Cristo en la tierra con el ejercicio del poder mundano de la espada y del juicio. La exigencia que tiene la función de la autoridad pide obediencia, pero no si actúa en contra del mandato divino, pues sería negar su propia función. Entonces entraría la desobediencia concreta responsable.

La autoridad y la Iglesia se implican mutuamente pues sirven al mismo Señor. La autoridad exige obediencia a los cristianos, y la Iglesia exige a la autoridad junto a la posibilidad de servir a Cristo en el mundo, la autenticidad de la gestión. La autoridad da apoyo a los creyentes y la Iglesia predica el señorío de Cristo, predica y llama a los pecados por su nombre: el cristiano, que no es responsable de la acción de la autoridad, pero sí de su ejercicio, no tiene derecho a la revolución, pero tiene la responsabilidad de que se mantenga la pureza del cargo y de la función en la polis. En resumen: ni separación ni Estado eclesiástico, el Señor es el mismo. La forma de Estado es secundaria con tal de que se adecúe a su misión. Ninguna es la mejor, relativamente lo será la que mejor manifieste que la autoridad viene de arriba, mejor asegurado tenga su poder sobre la justicia externa, el derecho a la familia, al trabajo y a la proclamación del Evangelio de Jesucristo<sup>377</sup>.

**"Posibilidad de la palabra de la Iglesia al mundo"**. La cristiandad espera una palabra de la Iglesia al mundo ante el fracaso de todas las demás propuestas. Hasta ahora la Iglesia ha fracasado en sus propuestas sociales, económicas, políticas, sexuales, pedagógicas y ahora tiene que ofrecer "soluciones" para los problemas del mundo no resueltos para cumplir su misión y restablecer su autoridad. Es un error creer que la Iglesia tiene una solución concreta. Jesús no se ocupó de la solución sino de la disolución de los problemas con la redención del hombre, que es a su vez la solución auténtica de todos los problemas humanos. Quizá para Dios es más importante la falta de solución de los problemas, o quizá es que están mal planteados. Son sospechosas las luchas organizadas de la Iglesia ("campagne", "crusade"). La misión del Evangelio y por tanto la tarea de la Iglesia, no consiste en solucionar los problemas mundanos. La única palabra de la Iglesia al mundo es la Palabra de Dios al mundo: el amor de Dios al mundo en Jesucristo como ley y Evangelio, y que constituye una única llamada con el decálogo. Cuando todo se ajusta a Cristo entonces y sólo entonces el mundo es realmente mundo y el hombre es realmente hombre. Ante Dios no hay autonomías sino que la ley de todos los órdenes mundanos es la ley del Dios revelado en Jesucristo<sup>378</sup>.

---

<sup>376</sup>E 341-352: posterior a 1940.

<sup>377</sup>E 353-375: para Friburgo en noviembre de 1942.

<sup>378</sup>E 376-384. 1942-43: para Friburgo. Cf. VI 541.

2). Trabajos teológicos y predicaciones

El domingo de difuntos 26.11.1939 Bonhoeffer habla en Sigurdshof de la fiesta de la victoria, de Jesús vencedor, de la victoria de la vida sobre la muerte (IV 453).

En adviento comunica en una carta circular la muerte del hermano de **comunidad E.Kahn: "¿No escuchamos hoy la noticia de la muerte de un hermano de manera bien distinta a como lo hacíamos hace pocos meses?" (II 559). Y transmite el sentido cristiano: "¿Cuándo íbamos a predicar con mayor confianza y gozo el mensaje de Navidad que en este año?" (II 561).**

En la circular que va como complemento al mensaje de Navidad 1939 del Consejo de Pomerania, Bonhoeffer habla de la teología: en el pesebre nació la teología aunque no había teólogo alguno. La teología ha de preservar el **misterio como misterio y paradoja, y decir: "aquí está Dios"... "y aquí está el hombre también"** (III 382-388).

De este invierno es el comentario al salmo predilecto de Bonhoeffer el 119, que medita especialmente en Sigurdshof cercado por la nieve: El camino de Dios es el camino de Dios al hombre, Jesucristo. Y sólo entonces es el camino del hombre a Dios. La Palabra se capta en el corazón y no en el entendimiento, hay que cerrar los ojos de los sentidos para ver lo que Dios muestra porque El es el fundamento y no los principios propios, los deseos del alma, la piedad, la religión, el sentimiento y la soberbia ante Dios (IV 505-543; II 563).

Sobre la huida a Egipto comenta Bonhoeffer en enero de 1940 sobre Herodes, tirano dominador que quiere aniquilar a Cristo, pero muere. Jesús perseguido huye, comparte el dolor, sufre, se humilla para ser la salvación del pueblo (IV 473-479).

Presenta la Epifanía Bonhoeffer como la fiesta de la cristiandad del paganismo; Cristo es salvación para todos los hombres (III 388-392).

A petición de G.Eichholz (VI 479), que prepara como una antología de meditaciones, escribe Bonhoeffer cuatro comentarios sobre el Evangelio de S.Juan:

El primero es sobre la aparición del resucitado que, "estando cerradas las puertas", aporta la paz, el final del miedo y la confirmación de la fe. A Tomás no le sirve el anuncio de milagros si no experimenta él mismo, pues sabe que la muerte es la muerte, y que los deseos hacen a los hombres crédulos. Tomás plantea a Jesús problemas y pide clara respuesta, quiere hallar la fe por sí mismo; aunque el camino es falso, se pone a su disposición presentándose a la reunión y Jesús viene y se pone a prueba ante el discípulo que duda y que termina confesando: "Señor mío y Dios mío". Pero no es la duda o el palpar lo que alaba Jesús, sino la fe. La comunidad actual recibe como los discípulos para ayudar su fe, la Palabra y el signo, la predicación y el Sacramento (IV 473-479).

El segundo comentario para el domingo Misericordias Domini es sobre Jesús único pastor, unido a su rebaño, que no huye, que busca otras ovejas fuera del rebaño (donde menos se podía sospechar: donde no había sino negación de Dios y adoración de los ídolos) y las guía con su Palabra. Palabra que es la unidad de la Iglesia y no organizaciones, dogmas, liturgias y corazones piadosos (IV 486-491).

Para Pentecostés comenta sobre "El que me ama guardará mi palabra" y sobre la presencia de Cristo por su Espíritu, no por la razón humana. El trae los dones de la paz, la alegría y la fe (IV 491-497).

La cuarta meditación sobre el diálogo con Nicodemo comenta: "Tanto ha amado Dios al mundo que ha enviado a su Hijo": Jesucristo es la única Revelación de Dios al mundo entero. El efecto de la misión de Jesucristo es la división. Es Jesucristo el que juzga, y no normas o leyes. La luz descubrió las tinieblas: a un lado las obras de los hombres como bienes, conocimientos, realizaciones éticas y religiosas, y al otro lado el niño en el pesebre, el amigo de los pecadores. El mal se justifica bajo la apariencia de su propia luz y lucha contra la luz de Jesús. Llegará a la luz quien hace la verdad y no quien sólo la piensa o quiere, no por la propia razón y fuerza, no atormentándose con pensamientos insolubles y difícilmente comprensibles, no ocultándose en el problematismo, no huyendo en preguntas **sin fin, sino haciendo la verdad, dejando que "el Espíritu Santo guíe por el camino de la verdad hacia la luz"** (IV 497-504).

El decano Fr.Onnasch envía como material de estudio el comentario sobre la Sagrada Cena, que Bonhoeffer fundamenta no en pensamientos humanos, sentimiento místico, sino en la Palabra de Cristo que determina hasta dónde **se ha de pensar: "¿No se ha producido en la Iglesia más división que claridad en los mil años de razonamientos sobre la Cena?"** Bonhoeffer concluye **con la pregunta-respuesta del pequeño catecismo de Lutero: "¿Qué es el Sacramento del altar? Es el verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, instituido por Cristo mismo para que lo comamos y bebamos bajo el pan y el vino"**. Al final de la controversia con E.Baumann Bonhoeffer propone claramente su postura sobre cuestiones interconfesionales: la unidad vendrá más por la decisión de fe que por la teología (III 393-398; III 398-404).

Para el Consejo de Pomerania hace Bonhoeffer el comentario sobre la Resurrección. El sí de Dios a la persona y obra de Jesucristo es un sí a nosotros, naturaleza humana asumida por Jesucristo. Es también un sí de Dios a toda criatura, todo cuerpo, aunque el cómo nos esté vedado. La Resurrección de Jesucristo exige la fe de los suyos, no es un prueba para el mundo que hablará de "autosugestión". No hay prueba histórica de la Resurrección ante el mundo; para la fe fundada en la intervención de Dios en la historia carece de interés; la fe ve en el testimonio de la Escritura la historicidad de la Resurrección de Cristo como acción de Dios, testimonio que es atestado hoy por su Palabra en la comunidad hasta que vuelva (III 405-509).

La Ascensión se presenta como la vuelta de Cristo a su origen, la participación de la humanidad en la características de la divinidad. Es el mismo Jesús el que dice a María que no le toque, a Tomás que le toque, y que se le presenta vivo a Pablo. La Ascensión es una llamada a la fe, a la confesión, a mirar al cielo aquellos que están entre el tener y el esperar (III 409-415).

El trabajo bíblico sobre 1Cor 3, 23 tiene referencias explícitas a la situación de la Iglesia Alemana en aquellos días: la comunidad a quien "todo" le está sometido, está sometida únicamente a Cristo y es libre por encima de las persecuciones. Se dan grupos y partidos en la comunidad, pero la diversidad debe llevar a todos a servir a Dios, y no basarse en fanatismos y rigorismos, en sistemas doctrinales, opiniones personales o propia teología, **que suplanten a Cristo. "¿Qué son Pablo, Apolo, Pedro - Barth, Heim, Brunner? Nada, tan sólo servidores"** (IV 466-472).

"**La excelencia de la Palabra**" radica en que por ser los hechos mudos, en medio de ellos el creyente clama por la Palabra que manifiesta la presencia de Dios. Dios propone ser "creído" por la pobreza de la Palabra y no por milagros (III 416s).

"**La gratitud del cristiano**" consiste en decir sí a todo lo que Dios le da sin gloriarse de la capacidad y fuerza propias (III 418).

En unas notas que prepara para Bethge, Bonhoeffer dice que la misión para los paganos enseña a la misión popular a formar una comunidad joven y animosa fundada en el *Christus praesens* (VI 495-497).

**"La teología y la comunidad"** es un estudio asignado dudosamente a este período donde Bonhoeffer habla del desprecio en que ha caído la teología y los prejuicios que las comunidades evangélicas albergan para ella: pietismo, ortodoxia, academicismo, sectarismo político-eclesiástico. Bonhoeffer que habla de la necesidad de una teología académica y científica para la que propone un cuadro de asignaturas, dice que la comunidad se basa en la Palabra y que por eso precisa de un conocimiento claro y maduro de la Palabra y del Credo. La teología tiene sus límites y está para servir a la unidad de la comunidad, no para dividirla (III 421-425).

**"El libro de oración de la Biblia"** presenta los temas principales de los Salmos, considerados como la oración de la Iglesia, la oración no fundada en los deseos del individuo sino en Cristo (IV 544-569).

Comentando en Navidad el pasaje de Is 9, 5s Bonhoeffer habla del niño débil que lleva el dominio de todo y no los reyes, estadistas, filósofos, artistas, fundadores de religión, éticos. Los múltiples elogiosos nombres dados al niño se resumen en el nombre de Jesús e invitan...

**"al silencio, sin una palabra, en adoración ante lo inexpresable, ante la presencia de Dios en la figura de una criatura humana"..."Creo que Jesucristo, verdadero hombre nacido de la Virgen María y también verdadero Dios, nacido del Padre en la eternidad, es mi Señor"** (IV 570-577).

Para la "Bädermission" Bonhoeffer prepara unas consideraciones sobre Jesucristo como el mejor médico, y sobre la enfermedad como disposición para reconocer la situación de pecadores ante Dios (III 426-430).

Para una misión popular presenta Bonhoeffer un retrato del evangelista S.Juan del que resalta como en María, su actitud receptiva y pasiva: es amado por Jesús, le basta el amor de Jesús. Descansar sobre el pecho de Jesús mientras El vigila y protege (IV 585-589).

El Consejo de la Unión de la Antigua Prusia encarga a Bonhoeffer un escrito sobre el bautismo de los niños. En él se opone a la negativa propuesta por A.Hitzer al respecto. Argumenta sobre la Sagrada Escritura y las Confesiones partiendo de que la fe, unida necesariamente al bautismo es don, gracia y Revelación: receptividad y no algo conseguido por una decisión basada psicológica e intelectualmente. Es comprensible el deseo de una comunidad pura, auténtica, veraz y combativa, pero eso no ha de constituir un fin en sí, sino que ha de ser el fruto de la predicación del Evangelio, para lo que no sirven ni activismo, ni rigorismo, ni idealismo. Bonhoeffer concluye proponiendo no prohibir el bautismo de los niños, pero tampoco condenar a quien no bautiza; nunca, desde luego, un segundo bautismo (III 431-454).

### 3). Conclusión

Los escritos de este período (1939-1943) confirman el camino emprendido por Bonhoeffer en su tensión de verdad y honradez total desde su ser cristiano. Algunos de ellos son verdaderamente reveladores de la preocupación profunda por la honestidad intelectual aplicada a las cuestiones teológicas en relación a la comprensibilidad, a la adecuación al tiempo presente.

Al análisis detallado para una interpretación de estos textos que nos posibilite la adecuada valoración de los pensamientos teológicos posteriores escritos en Tegel, y de su

participación activa en la conspiración política, dedicaremos la segunda parte del trabajo. Ahora resaltamos las líneas de fuerza que llevarán a la honestidad integral de las cartas de Tegel.

En el párrafo de la "**Ética**" titulado "**Herencia y Decadencia**", Bonhoeffer considera como uno de los grandes bienes de la liberación de la razón a **raíz de la Revolución Francesa, "la honestidad intelectual en todas las cosas, también en cuestiones de fe"**. Bonhoeffer dice que si bien la "**honestidad intelectual no es la última palabra**", eso no exime de "**la obligación interior del uso sincero y limpio de la razón**" (E 103s).

En la contestación a una carta, de una señora que se debía mostrar inquieta por reformar algunos aspectos de la Iglesia, como por ejemplo, la adecuación y comprensión del lenguaje en la predicación y la teología, Bonhoeffer dice compartir su preocupación pero que duda de la oportunidad de las propuestas concretas, y que de lo que sí está seguro es de que toda renovación (no tanto reforma) eclesial deberá tener en cuenta que Cristo es la "**norma de toda norma**" para discernir lo auténtico, original, puro, **bueno y bello en cristiano, y que a ello "se llega sencillamente por el trato diario y personal con Jesucristo crucificado"** (III 37-43).

Comentando para la fiesta de Pentecostés de este mismo año 1940, el pasaje de Jn 3, 16-21, Bonhoeffer propone la recomendación del mismo Jesús a Nicodemo: "hacer la verdad" para llegar a la luz y dejarse de problematizar sobre cuestiones insolubles (IV 503).

En la primera de las cartas escritas "en el tren" a E.Bethge, con el pretexto de la cuestión católica (reside con los benedictinos de Ettal), le dice **que "Cristo es más importante que nuestras ideas sobre El y sobre su presencia"** (II 380).

De este tenor tranquilizante es también la recomendación personal para E.Bethge en la segunda carta "en el tren". Bonhoeffer aconseja al amigo sobre la adecuación de sus predicaciones a la actualidad: que no se preocupe de ser ni más pietista ni más moderno, sino simplemente más libre (II 416).

Esa calma intelectual teológica parece conmoverse, según dice el mismo Bonhoeffer con el traqueteo del tren a Munich justamente una semana después. Es la carta de las "confesiones" sobre su situación espiritual desde que su actividad se desenvuelve "en el sector civil": su creciente aversión a "**lo religioso**", el atenerse a "**Cristo, a la autenticidad, a la vida, a la libertad y a la misericordia**". Bonhoeffer dice: "**creo que aquí ahora algo se me tiene que revelar, deajo que las cosas sigan su cauce y no me defiendo**" (II 420=VI 568).

Otro revulsivo en el tema del replanteamiento teológico es la lectura del recién aparecido estudio de R.Bultmann: "Nuevo Testamento y Mitología". **Bonhoeffer confiesa al editor E.Wolf que le "ha impresionado cada vez más en Bultmann la honestidad intelectual de sus trabajos"**, y que lamenta los reparos que le pone el "Capítulo" de Berlín (III 46). Al día siguiente lo comenta por carta con W.Krause: **Bultmann "ha hecho un gran servicio a la pureza y honestidad intelectual"** (VI 570).

Hemos hecho sucinta pero exhaustiva exposición de todos los escritos de Dietrich Bonhoeffer, pues creemos que sólo desde ellos se puede abordar la interpretación del alcance y los propósitos auténticos de las cartas teológicas escritas luego en la cárcel de Tegel.

### c. CONSPIRACION ACTIVA

#### 1). La eliminación del nazismo

a). La preocupación determinante de estos años de la vida de Bonhoeffer, y que impregna los escritos arriba presentados, es su efectiva contribución a la conspiración contra el

sistema nacionalsocialista personificado en los dirigentes del III Reich, tramada en el servicio de Contraespionaje del Mando Superior del Ejército, y que tras una serie de atentados contra el Führer, terminó con la ejecución de los principales promotores pocos días antes de finalizada la guerra.

E.Bethge en su biografía describe los estadios progresivos de resistencia en que participa Bonhoeffer: la resistencia pasiva, la ideológica, la subversiva y la conspirativa. Nos atenemos a esta relación de los hechos<sup>379</sup>.

La participación activa en el núcleo de la conspiración contra el régimen nacionalsocialista, en concreto contra la persona de A.Hitler, implicaba arriesgar la vida utilizando el equívoco, la mentira expresa, el engaño, la estrategia y la violencia efectiva, por la propia mano o por el apoyo real a quien la ejerce.

Este fue el objetivo de Bonhoeffer en estos años de guerra. La oposición subversiva organizada considera como indispensable la eliminación, la destrucción "de todo el régimen de Hitler, incluido Himmler, Göring, Goebbels y los líderes principales de la Gestapo, las SS y las SA, para poner un nuevo gobierno en Alemania" (G.K.A.Bell: I 372-377). Bonhoeffer le comentó en 1941 a E.Sutz la necesidad de "derrocar a Hitler" (EB 817). También en el mismo viaje a Suiza visita a Nils Ehrenström, que anota en su block: "la oposición planea deshacerse de Hitler y del régimen Nazi" (VI 541).

b). Bonhoeffer entra en contacto desde el inicio de 1938 con el primer foco de conspiradores militares organizado alrededor del teniente general L.Beck, a través de su cuñado Hans von Dohnanyi que fue encargado primero del caso Fritsch, y luego nombrado agente especial en el departamento central del contraespionaje del ejército a las órdenes de H.Oster.

A los primeros planes para cambiar la política sucedieron los de la revocación de Hitler, luego los del golpe y más tarde los atentados directos: el 13 de marzo de 1943 debía haber estallado la bomba puesta por Schlabrendorff en el avión de Hitler y diez días después por unos minutos no se llegó a perpetrar otro preparado por Gersdorf en el depósito de armamento de Berlín. El definitivo fracaso fue el atentado del 20 de julio de 1944 con la bomba dispuesta por Stauffenberg bajo la mesa del Führer.

Bonhoeffer llevaba más de un año en la cárcel de Tegel-Berlín. Había servido especialmente para establecer relaciones con los aliados occidentales, por medio de sus contactos en Suiza, el Vaticano, Suecia e Inglaterra, y en los planes de reconstrucción para después del golpe. Estaba desde luego dispuesto a compartir los riesgos y las responsabilidades derivadas de todas las acciones previstas, incluidas las violentas. Expresamente renunció a ampararse en la Iglesia (EB 843).

## 2). Actividad viajera

Con motivo de la boda de su buen amigo Jean Lasserre en 1938 dice Bonhoeffer a P.Lehmann que su vida es "**demasiado nómada**" como para permitirse imitarlo (II 348). Tanto nomadismo le parece en 1940 una rémora psicológica y profesional, pero inicia un período en el que su principal misión será viajar (VI 487; VI 481).

a). Al llegar de América se fue a Berlín para establecerse, con el invierno, en Köslin-Sigurdshof cercado por el frío interior y exterior (II 562s). Con la primavera vuelve a Berlín y en el verano de 1940 el Consejo Fraternal de la Unión de la Antigua Prusia le envía co-

---

<sup>379</sup>EB 811-878, Bethge, E., 1969a, 38.

mo visitador por tres veces a Prusia Oriental hasta la frontera rusa. La tercera vez ya como agente al servicio del contraespionaje (EB 781-784).

b). Para la **"importante e interesante misión"** encomendada por el **contraespionaje en Suiza, Bonhoeffer pasa en "permanente situación de espera"** el invierno en el monasterio prealpino de Ettal acogido por mediación de J.Müller a la hospitalidad benedictina. Con la comunidad comparte la biblioteca y parte de la vida monacal, cuya pérdida por la Reforma él había intentado recuperar, según testimoniaba en "Vida Comunitaria", libro que para asombro y gozo de Bonhoeffer era leído en el refectorio (VI 519; Cf. VI 49, VI 488). Esta estancia incrementó su acercamiento intelectual y vivencial hacia el catolicismo, en la liturgia, las misiones populares y especialmente la ética.

c). Hace tres viajes conspirativos a Suiza, de febrero de 1941 a mayo de 1942. Para entrar en Suiza Bonhoeffer se acoge al aval personal de K.Barth quien recibe así información de la trama, junto con E.Sutz (EB 817) y Nils Ehrenström (VI 541). En Ginebra entabla relación con el Consejo del Ecumenismo, primordialmente con Visser't Hooft quien contacta con Sir Stafford Cripps que presenta a Churchill el Memorándum de A.von Trott<sup>380</sup>.

d). En abril de 1942 viaja a Escandinavia en compañía de H.von Moltke. Se entrevista con el arzobispo sueco Erling Eidem anfitrión de Bonhoeffer y sus seminaristas de Finkenwalde en el polémico viaje de 1936 (EB 845).

e). El segundo viaje a Suecia (30.5.1942), constituyó la culminación de las gestiones y diligencias directas de Bonhoeffer en la conspiración: se le había confiado la responsabilidad de concertar con Inglaterra los efectos del golpe de Estado. El grupo de conspiradores quería tener garantía al menos de que los aliados no se cernirían sobre Alemania tras el derrocamiento del aparato nacionalsocialista.

Bonhoeffer se entrevista con el lord obispo de Chichester G.K.A.Bell en Sigtuna (Suecia), a donde H.Schönfeld había llegado al mismo tiempo aunque por otra vía el 31.6.1942, y le presenta los nombres de las personalidades civiles y militares que asumirían el gobierno. Bonhoeffer dirá de **este encuentro: "uno de los días más grandes de mi vida. El espíritu de solidaridad y de fraternidad cristiana me animará en las horas oscuras"** (I 382; I 372-377; I 378-381.). El obispo transmite la propuesta al ministro de exteriores de Londres Anthony Eden. Este hace saber el 17.7.42 que cualquier respuesta perjudicaría el interés nacional. El embajador americano en Londres J.G.Winnant no da ninguna respuesta a Bell.

El obispo lord escribe en la prensa, habla por la BBC, y luego en la Cámara de los Lores hace ver la existencia de alemanes contrarios a los nazis, pero los dirigentes ingleses a lo sumo dejan a la conspiración la posibilidad de que actúe en favor de ellos.

f). En julio de 1942 Bonhoeffer vuela a Italia junto a Hans von Dohnanyi y establece contactos en Roma y Venecia (VI 567).

El viaje de mes y medio programado para septiembre que incluiría Grecia y Suiza no se llegará ya a realizar ante los primeros síntomas serios de acoso al grupo<sup>381</sup>.

Hasta abril de 1943 en que será encarcelado, Bonhoeffer va y viene entre Berlín y Múnich.

---

<sup>380</sup>II 411, VI 542, VI 555, 558.

<sup>381</sup>VI 575s. Algunas cartas, aunque de modo cifrado, dan idea de las esperanzas, sucesivamente retrasadas, puestas en la empresa: II 562, VI 506, 542, 552, 554, 555, 561, II 578, I 389.

### 3). Escritos del compromiso político

Del teólogo Bonhoeffer el grupo de conjurados esperaba además de su contribución testimonial y de su aportación en las relaciones internacionales, un análisis experto y fiel de la situación política y legal de la Iglesia junto con las propuestas de transformación para después del golpe.

Dirigido al Ecumenismo, el "Confidential Report: Notes of the State of the Church in Europe", redactado por Visser't Hooft en marzo de 1941 basado en informaciones de Bonhoeffer, anota la situación de la Iglesia alemana acosada y perseguida por el Partido, más activo que nunca en su propaganda anticristiana, dispuesto a aniquilar a la Iglesia. Se informa sobre los "campos de concentración" y "campos de evacuación", y sobre la continuación de las medidas eutanásicas. De la Iglesia Confesante se dice que se ha convertido en una Iglesia libre pero cada vez más reducida por las persecuciones del régimen, por la guerra y los abandonos hacia la Iglesia legal. Otros, se dice, miran hacia la Iglesia de Roma, como Niemöller. Para muchos cristianos tanto la derrota como la victoria será una salida mala para la Iglesia (VI 531-534).

"Comienza en Berlín la deportación en masa" es un documento confeccionado quizá por F.J.Perels a finales de octubre de 1941, que Bonhoeffer maneja ya en esta época y que informa de los desalojos y traslados masivos de familias judías<sup>382</sup>.

"**Memorial para el Ejército**" es un informe para W.-W.Canaris y C.Goerdeler<sup>383</sup> en el que se expone la serie de medidas antieclesiales con las que el régimen nazi pretendía la destrucción de la Iglesia Evangélica: los trece puntos de la Braune Haus en Warthegau, prohibición a la Iglesia de hablar y publicar, de asociarse, de impartir clases bíblicas, de hacer pastoral de enfermos, el reclutamiento de mil quinientos de los dos mil ministros de la Iglesia Confesante en Berlín-Brandenburgo y las medidas contra los laicos. Además, en contra de los diez mandamientos, la aniquilación de las llamadas vidas inútiles. Todo ello bien conocido en las comunidades. Se pide, en consecuencia al ejército la anulación de todas las medidas antieclesiales (II 428-432).

Sobre el libro de Bill Paton "The Church and the new order" enviado por Hugh Martin, SCM-Press, a Visser't Hooft, prepara Bonhoeffer unas puntualizaciones para un comentario, donde dice que el futuro está en manos de Dios y la fe no se gana con fantasía sino en el servicio diario a los demás, que el nuevo orden civil ha de basarse en la voluntad de Dios revelada en Jesucristo, en los diez mandamientos, que ha de estar abierto a Cristo rey y Señor sin que sea por ello "cristiano", que el extranjero no apoya a la oposición eclesial alemana empeñada en desenmascarar la falsa justicia de Hitler, satán ángel de luz, y por el contrario desde 1933 lleva haciéndole concesiones.

Los dos comentaristas del libro, "dos cristianos en bando opuesto" piden a los aliados apoyo para un nuevo gobierno en Alemania basado en la eliminación del régimen Nazismo-Gestapo pero sin desarmar a Alemania. El peligro futuro, dicen, es el paneslavismo y no el pangermanismo: Rusia reconoce las libertades civiles y religiosas tanto como los nazis<sup>384</sup>.

---

<sup>382</sup>II 640s. Nota de E.Bethge.

<sup>383</sup>Ritter, G., 1984.

<sup>384</sup>I 356-360; I 362-371; Cf. VI 531-534.

"Memorandum of conversation" lo redactó el obispo de Chichester para presentar al ministro inglés de exteriores la conversación mantenida en Estocolmo el 31.5.1942 con H.Schönfeld y con Bonhoeffer.

Bell hace primero la presentación de los confidentes, ambos viejos amigos del obispo y colaboradores en el Ecumenismo, y, en el caso de Bonhoeffer perseguido por la Gestapo. Informa de una oposición organizada anterior a la guerra formada por "fuertes personalidades cristianas" y de quienes se dan los nombres y cargos que ostentan u ostentaban antes dentro del ejército, de la administración, de los sindicatos y de la Iglesia. Los jefes de la Iglesia protestante y católica están en contacto con el movimiento de oposición. El propósito que se persigue es derrocar el régimen comenzando por Hitler y Himmler. Para ello se propone a los aliados que apoyen el derrocamiento, den ocasión a la retirada y reconstrucción de las zonas ocupadas, y no ataquen, sino que se vaya a una negociación legal con el nuevo gobierno, económica, política y de defensa común europea<sup>385</sup>.

La carta de Bonhoeffer a Hans von Dohnanyi fechada el 4.11.1940, pero escrita en 1942, para explicar oficialmente las mutuas relaciones, presenta los méritos de Bonhoeffer para ser incluido en el contraespionaje. Hace relación de los nombres y cargos de las personalidades de las iglesias, de la economía, de la política, de la cultura, de la ciencia, conocidas personalmente en ocho países. En otra lista se citan los contactos con personas, instituciones y confesiones de gran influencia, en catorce países. Como si todo hubiera sido una preparación para la misión en la que se compromete Bonhoeffer. Porque son algunas de estas influencias las que va a movilizar a Bonhoeffer precisamente "**para el interés de Alemania**" (VI 581-586).

"**Fin de la lucha eclesial**" es un borrador de Bonhoeffer pedido a finales de 1942 por el teniente general Beck a Dohnanyi sobre las medidas oportunas en el terreno eclesial para después del derrocamiento.

Consta de estos siete puntos programáticos: la lucha eclesial no es contra el nacionalsocialismo, sino contra toda intromisión estatal en la vida de la Iglesia. Desde 1934 la Iglesia Confesante crea propios órganos; los órganos oficiales de gobierno usaron de la violencia estatal; la reorganización del gobierno eclesial sólo es posible a partir de los órganos de la Iglesia Confesante; disolución previsible de la oposición de los Cristianos Alemanes; reimplantación de una autoridad eclesial fuerte según la confesión, no a base de la antigua burocracia eclesial, sino de la joven generación de la lucha eclesial. Para ello se proponen quince medidas urgentes: libertad y autonomía eclesial anuladas desde 1933; liberación de encarcelados, anulación de todo tipo de prohibiciones; reconocimiento de las estructuras de la Iglesia Confesante en cuanto a formación y ordenaciones; destitución de los colocados por el nacionalsocialismo; acción pastoral libre con la juventud y en obras de caridad; creación del Consejo de la Iglesia Evangélica Alemana; economía en manos de la autoridad eclesial; desautorización de todos los cargos y legislaciones posteriores al 23.7.1933; nuevas elecciones para las corporaciones eclesiásticas y nueva constitución para la Iglesia; nuevos estamentos eclesiales para el Reich: Consejo, Sínodo, Consejo Federal; asignación de las iglesias en el extranjero al Consejo de la Iglesia Evangélica Alemana; separación de los Cristianos Alemanes como comunidad religiosa aparte de la Iglesia; disolución del ministerio eclesial del Reich y transmisión de competencias al ministerio del interior; regulación económica Iglesia-Estado;

---

<sup>385</sup>I 372-377; I 378-381.

reorganización de las facultades teológicas como centros de formación para pastores en colaboración con las autoridades eclesíásticas (II 433-437).

Elocuente documento que explica por sí mismo la razón de ser de la lucha eclesial en la que Bonhoeffer había empeñado su vida.

"**Proclamación solemne**" es un borrador posterior a finales de 1942 para un mensaje desde el púlpito con el fin de anunciar las bases de la nueva vida eclesial después del golpe de estado: arrepentimiento, sacramentos, oración, solidaridad, Sagrada Escritura, doctrina, unidad (II 438-440).

"**Desde abajo**" es un escrito entre la decepción y la esperanza, para que no se desaproveche la experiencia inestimable de haber aprendido a ver los acontecimientos históricos desde la opresión y la persecución (II 441).

"**Diez años después. 1943: Balance ante el cambio**", analiza para el grupo de la oposición y conspiración las experiencias compartidas en el campo de lo humano desde 1933. Es el documento más revelador del compromiso intelectual y efectivo de Bonhoeffer. Un documento verdaderamente histórico que dice esencialmente:

En la historia de los hombres, pocos pensadores responsables de una generación han estado ante un cambio histórico tan decisivo y han contado con menos apoyo y posibilidades.

La gran mascarada del mal ha trastocado todos los conceptos éticos: la razón es incapaz de reordenar la estructura de la realidad desquiciada; el fanatismo ético de los principios es burlado como el toro con la muleta que maneja hábilmente el torero; la conciencia se siente superada y termina engañándose a sí misma ante los seductores disfraces del mal; el deber termina rindiéndose a cumplir lo que disponga el mismo diablo; la libertad, por querer arriesgarse en la acción urgente, aún mancillando la propia conciencia y la vocación, prefiere la complicidad fecunda al principio estéril y el radicalismo efectivo a la sabiduría infructuosa del término medio, con lo que consiente lo malo para evitar lo peor y ya no podrá darse cuenta de que precisamente lo peor que pretende evitar podría ser lo mejor; la virtud privada que huye de los compromisos públicos tendrá que cerrar los ojos y callar la boca ante la injusticia que le rodea engañándose a sí misma para no mancillarse con la acción responsable: en todo lo que haga le inquietará lo que deja de hacer y así, o sucumbe en esa intranquilidad, o se convierte en el fariseísmo más hipócrita.

"**¿Civilcourage?**" El alemán dio sentido a su vida entregándose confiadamente a cumplir su misión como una auténtica vocación liberándose a sí mismo para entregarse al todo, pero al no contar con que se abusara de su disponibilidad no llegaba a percibir la obligación de la acción libre y responsable contra la misión, cayendo o en una total falta irresponsable de escrúpulos o en una escrupulosidad atormentada.

El éxito no justifica los medios pero no es neutral sobre todo cuando se triunfa con malos medios; no basta la crítica teórica, la buena voluntad, el oportunismo ni la entrega de sí, sino únicamente la corresponsabilidad ante los hechos. Una rendición heroica ante una derrota inevitable no es nada honrosa pues no arriesga una mirada al futuro y no se trata de ver cómo se sale honrosamente, sino de la supervivencia de la próxima generación.

La imbecilidad es peor y más peligrosa que la maldad, pues no valen ni razones ni protestas ni siquiera hechos, no es un defecto de nacimiento sino que se gana a pulso, no es defecto intelectual sino humano, no es problema psicológico sino sociológico: el poder de unos precisa

la imbecilidad de otros, a quienes le roban la independencia interna para que consciente o inconscientemente renuncien a un comportamiento propio. El único remedio es la liberación interior del hombre a la vida responsable ante Dios.

Compartir y amar a los hombres como Dios hecho hombre, y no despreciarlos pues sería caer en el error de los enemigos.

La justificación, que no siempre es inmediata, es inmanente al bien. Aún conscientes de que en la vida concreta en un caso límite se conculcan las leyes, no se puede hacer de ello un principio y ley propia.

Fe en que Dios no es el hado, sino que rige la historia y no abandona a los hombres, les pide oración sincera y hechos responsables y se sirve de ellos aunque se equivoquen.

Confianza ilimitada en los demás a pesar de la experiencia próxima de lo que es traición. Sentido de la dignidad y la valía, el respeto, la distancia y la nobleza, frente al atrevimiento de la vulgaridad personal, social y cultural.

La incapacidad de compadecer puede tener excusa ética o psicológica pero no cristiana: Cristo asumió libremente en sí el dolor de todos los hombres, y quien quiere ser cristiano, sin ser por eso Cristo, participa de su corazón y comparte el dolor de forma libre, responsable y animosa. El sufrimiento de Cristo fue difícil: en soledad, separación, vergüenza, libertad y responsabilidad propia. Muchos cristianos sufren de modo semejante desde entonces.

Se ha de vivir el momento presente como si ya no hubiera más, y al mismo tiempo pensando y actuando con vistas al futuro de la próxima generación. Queda mejor ser pesimista, pero el optimismo es una fuerza de vida y esperanza nacida de la responsabilidad con el futuro.

**"Hemos sido testigos mudos de maldades, hemos sido baqueteados para nada, hemos aprendido el arte de la falsificación y del lenguaje equívoco; la experiencia nos ha hecho desconfiar de los hombres y con frecuencia tuvimos que privarles de la verdad y de la palabra libre; conflictos inaguantables nos han hecho flojos y quizá incluso cínicos. ¿Servimos aún? Son hombres lo que vamos a necesitar, no genios, ni cínicos, ni rencorosos, ni habilidosos, sino íntegros, sencillos, simplemente hombres. ¿Será suficientemente fuerte nuestra potencia interior para resistir contra lo que se nos impone, y de nuestra implacable honradez para con nosotros mismos quedará lo suficiente como para reencontrar el camino de la sencillez y la rectitud?" (WE 27).**

### **C. PRISIONERO EN TEGEL<sup>386</sup>**

#### **1. GRAVE CIRCUNSTANCIA**

Bonhoeffer estuvo encarcelado desde el 5 de abril de 1943 hasta el 8 de octubre de 1944 en la Prisión Preventiva del Ejército en Tegel-Berlín, trasladado cuatro meses a los calabozos de la Gestapo en la calle PrinzAlbrecht, y siete semanas al campo de concentración de Buchenwald, conducido a Schönberg y finalmente tras ser condenado por alta traición política en un juicio sumarísimo de las SS, es ejecutado en el campo de concentración de Flossenbürg la madrugada del 9 de abril de 1945, tras una profunda y breve oración, junto a W.-W.Canaris, H.Oster, K.Sack, L.Gehre, T.Strünck, y F.von Rabenau.

"Tegel", el nombre de la zona de la ciudad de Berlín que alberga la prisión, servirá para referirnos a este período de la vida y el pensamiento de Bonhoeffer

La vida se reduce físicamente al cerco de la prisión, pero espiritualmente la trasciende sin límites. Sus reflexiones se conservan en notas personales o en cartas dirigidas a familiares y amigos, aunque su repercusión, incluso la perceptible, es cada vez más amplia. Especialmente lo que E.Bethge presenta como "ein Exkurs": una digresión, un apéndice, y que es el núcleo, el compendio y la clave de la vida y del pensamiento del cristiano Dietrich Bonhoeffer, como toda su vida es la clave para interpretar estos pensamientos (EB 958-1000).

Son las reflexiones teológicas desde la cárcel: "reflexiones", "teológicas" y "desde la cárcel". Son la culminación de la dinámica personal de comprensión sincera de sí mismo, de la interpretación veraz de la realidad concreta, y del decidido compromiso de toda la vida por su efectiva realización, en Jesucristo.

#### **a. MARCO HISTORICO: LA GUERRA**

Mientras Bonhoeffer está encarcelado se efectúa el derrumbamiento del III Reich:

"En abril de 1944, cuando los rusos entraban en Odesa y los anglosajones en Roma, Alemania tenía virtualmente perdida la guerra. Desde la capitulación de von Paulus en Stalingrado, Hitler había sufrido varios y duros reveses y el ejército soviético, cada vez mejor equipado, se iba aproximando peligrosamente a las fronteras del Reich. Los ejércitos alemanes de Africa estaban destruidos y los aliados seguían invadiendo el continente por Italia. Su guerra submarina fracasaba, al tiempo que la ofensiva aérea aliada era cada vez más intensa"<sup>387</sup>.

La guerra con su secuelas en la vida personal y social va a dar una fuerza especial a las vivencias y las reflexiones y decisiones de Bonhoeffer.

#### **b. ETAPAS DEL CAMINO DE LA DESESPERANZA**

El tiempo de prisión de Bonhoeffer va desde la Pascua de 1943 a la de 1945.

Un primer período comprende los cuatro meses de interrogatorios (abril-julio 1943) en los que está absorbido totalmente, preparando sus intervenciones e intentando conectar con la familia.

---

<sup>386</sup>5.4.1943-8.10.1944. Como refrendo literal de nuestras afirmaciones en este capítulo ofrecemos, además del Índice Temático, nuestro trabajo de Licenciatura en Teología presentado en la Universidad Pontificia Comillas-Madrid: "La situación de Dietrich Bonhoeffer en Tegel. Para una valoración de 'Resistencia y Sumisión'", Madrid, 1975.

<sup>387</sup>Pirenne, J., 1972, vol.VIII, 380.

En el segundo período, de nueve meses (agosto 1943 - abril de 1944), se dan sucesivas largas al proceso: esperanzas que, llegada la fecha de cumplimiento, se desvanecen y dan paso a otra espera y otra renovada esperanza. Aunque con notables impacencias y no pocos tormentos, Bonhoeffer se va haciendo cargo y consigue aprovechar el tiempo en leer y escribir.

Es en el tercer período, primavera y verano de 1944, cuando Bonhoeffer escribe las "**reflexiones teológicas**", mientras el proceso judicial se detiene, en una espera confiada aunque impotente, hasta el fracaso del atentado del 20 de julio de 1944. Con el hallazgo por el 20-22 de septiembre de las comprometedoras actas de Zossen, se inicia el período de la preparación del final, una vez desechado el intento de fuga para no perjudicar al hermano Klaus y al cuñado Schleicher apresados en estas fechas. La última carta desde Tegel a Bethge es del 23.8.44. Desde los calabozos de la calle Prinz-Albrecht escribirá sus dos últimas cartas, a los padres, junto con los versos: "Fuerzas benéficas" para su madre y para Maria (WE 435s).

## 2. LA SITUACION EN LA CARCEL

### a. PRISIONERO

El pretexto inmediato para la prisión preventiva de Bonhoeffer fue el descubrimiento de un anormal movimiento contable en la sección del contraespionaje de Munich que implicaba también a Hans von Dohnanyi y Joseph Müller, encarcelados junto con sus mujeres al mismo tiempo que Dietrich.

La investigación, se centrará en probar la acusación de "disolución de las fuerzas armadas", una vez descartada la de "alta traición a la patria".

El propio Bonhoeffer al comenzar su segundo año en la cárcel comentaba a los padres:

**"Una larga reclusión no confiere tan sólo una impresión interesante o fuerte, sino una perspectiva enorme y completamente nueva de la vida" (WE 303). "No es posible predecir ahora la influencia que ejercerá luego esta época en mi vida, pero no cabe la menor duda de que tal influencia será manifiesta" (WE 131, 302).**

Hemos comprobado paso a paso la imbricación de la obra intelectual con la vida activa de Bonhoeffer. Y la vida no la constituyen sólo actitudes y decisiones voluntarias, sino también el enfrentamiento a las circunstancias históricas concretas imponderables. En este período veremos que "la cárcel" es una coyuntura esencial: impregna el sentido, el sentimiento y el pensamiento, también y sobre todo teológico de Bonhoeffer

Presentar la situación próxima exterior e interior que imprimió tan profundo sello a las reflexiones teológicas de Tegel es el objetivo de este apartado.

### b. AMBIENTE

#### 1). En general

Si bien protesta Bonhoeffer para que le oigan los censores del correo, de lo absurdo e inverosímil de su actual situación, para sí mismo está convencido de que nada de cuanto le ha sucedido es absurdo. Se trata de una situación especial y extrema, de purgatorio y "status intermedius" de inseguridad y de intranquilidad, que se acrecienta a medida que se alarga el proceso judicial. Las sucesivas dilaciones de su liberación le ponen en un suplicio que él llama de Tántalo, aunque procure disimularlo ante la visita de la familia o del amigo Bethge.

"La celda" es su agujero y su atalaya.

De "**horrible atmósfera**" califica el ambiente en que ha caído (WE 233), y que describe patéticamente en un informe al año de estar en la cárcel (WE 278-283). A sí mismo se retrata:

**"Inquieto, ansioso, enfermo, como un pájaro enjaulado, luchando por un aliento de vida..."**(WE 381)

Supusieron un verdadero shock los doce primeros días en los que le trataron como criminal condenado a muerte entre insultos, hedor, aislamiento y privación total. Al ser conocidas su condición y sus relaciones (el tío von Hase comandante de la plaza de Berlín, cuando todavía no había caído en desgracia, llegará a visitarle), será cambiado a una celda con una ventana por donde divisa la torre de la iglesia y desde donde ve transcurrir dos primaveras.

Por más que llegue a acostumbrarse a las privaciones físicas, el peso psíquico derrumba todas sus resistencias interiores a pesar de las violencias en contra.

2). El calor

El frío también lo siente, pero el calor es un catalizador espiritual, que le sofoca y le provoca:

**"Estas largas y calurosas tardes que ahora vivo por segunda vez acaban conmigo"..."Se sienten deseos de coger y hacer alguna tontería, a pesar de ser uno tan razonable"** <sup>388</sup>.

**"Quisiera que fuera (el sol) quien me cansase en lugar de los libros o las reflexiones. Quisiera que despertara en mí la existencia animal"** (WE 372).

Este es el clima que propicia las reflexiones teológicas.

3). Los bombardeos

El peligro de muerte más temido son los bombardeos intermitentes sobre Berlín. La situación para los presos era angustiada y Bonhoeffer sufría por sí y por la suerte sus familiares. En estas circunstancias habla de temores, terror, arrebatos furiosos, nerviosismo, zozobra permanente.

Ataques que por otra parte, si no fuera por las consecuencias inmediatas, Bonhoeffer consideraba liberadores.

La forma fragmentaria e imprecisa, pero aún más el contenido de los textos escritos por Bonhoeffer está determinado por esta situación de alarma, considerada unas veces estímulo para la oración y otras una evidencia de vergonzante debilidad y que activa en Bonhoeffer los temas del chantaje religioso, el hombre escindido - hombre total, la polifonía de la vida, la cobardía, el olvido de sí, la preocupación por los demás, la entrega, etc.

### c. RELACIONES

1). Recuerdos

**Los recuerdos, como las esperanzas, le consumen y le alientan: "La gratitud transforma el suplicio del recuerdo en una callada alegría"** (WE 198).

**Bonhoeffer tiene muchas cosas que recordar: "me alegro de haberlas podido vivir"** (WE 50), algunas también dolorosas. En las cartas a la familia comunica cómo le afloran los años de infancia y de juventud y también cómo revive los últimos años con sus padres y hermanos en la casa de la Marienburg Allee, los ratos en el jardín y las veladas musicales.

---

<sup>388</sup>WE 342, WE 104, WE 137; WE 96.

Bonhoeffer recupera los grandes momentos familiares como los cumpleaños, las bodas, los bautizos, las vacaciones en Friedrichsbrunn y especialmente la **Navidad: "Navidad ha pasado. Me ha traído unas cuantas horas de tranquilidad y paz y vivo el recuerdo de muchas cosas pretéritas"** (WE 201).

Las comunes experiencias vividas con E.Bethge forma parte de sus más entrañables recuerdos.

Bien se puede decir que todos los instantes vividos por Bonhoeffer se reviven con otra intensidad en los días de prisión. En la cárcel está concentrada su vida, esenciada.

## 2). Objetos

Más tangibles que los recuerdos son los objetos, ropa, comida, libros, flores, regalos: **"signos palpables"** (WE 36) del cariño y de la solicitud de todos cuantos le quieren. "Mañana te enviamos un paquete, dentro va también nuestro amor", le escribe la madre<sup>389</sup>.

## 3). Las visitas

El mismo efecto pero mucho más intenso lo tienen las visitas personales que comenzaron a ser permitidas a los cinco meses:

**"Estas visitas facilitan a uno la vida de modo muy sensible durante días, aunque claro que a veces le despiertan a uno cosas adormecidas. Pero aún eso no estropea nada. De nuevo comprueba uno lo rico que era, se siente agradecido y recoge nuevas esperanzas y ganas de vivir"** (WE 163s).

Aunque sólo sea un detalle, un recado, una noticia, Bonhoeffer se siente reanimado. Más si puede ver y hablar con los hermanos o cuñados, con Maria, con Bethge, y con los padres<sup>390</sup>. Entonces experimenta la más completa dicha (WE 261).

## 4). Los otros compañeros de cautiverio

Las características de los setecientos presos de Tegel las describe Bonhoeffer en el relato **"Cabo Berg"** (WE 288-292). Tipos duros o miedosos, desconsiderados o amables, autosuficientes o supersticiosos que afrontaban a su modo las privaciones de todo tipo y los bombardeos. Entre los presos Bonhoeffer entabla relación y amistad con alguno y se siente positivamente solidario de todos: quiere ayudar en lo posible humana y espiritualmente, especialmente a los jóvenes.

La gran consideración que se granjeó le llevaba a preguntarse:

**"¿Quién soy yo, para que me digan  
que llevo los días de desdicha  
con soberbia y gozosa serenidad  
como acostumbrado siempre a ganar?"**

**"¿Soy realmente lo que dicen de mí?"** (WE 381).

Entre los funcionarios, carceleros, vigilantes y el personal encargado de la cocina y la enfermería, de temple no siempre acorde con la sensibilidad del pastor y teólogo Bonhoeffer, se

---

<sup>389</sup>WE 65, 201, 59; WE 233, 254.

<sup>390</sup>WE 212, 213; WE 210, 242, 368; WE 162; WE 313.

conquistó el aprecio, de modo que luego ellos solicitaban su compañía y le prestaban ayuda para el tráfico de la correspondencia y hasta para la fuga<sup>391</sup>.

5). Los discípulos del seminario

Preocupan especialmente a Bonhoeffer todos cuantos han formado su comunidad en Finkenwalde o en los vicariatos, ahora dispersos, en los frentes de batalla. El sigue sus dificultades y siente dolor por los caídos.

6). La familia

No es que Bonhoeffer se sienta rodeado de su familia en libertad, más propiamente la familia Bonhoeffer se siente encarcelada en Dietrich como en **Hans porque su causa es la causa de todos:**

**"Tú, querida mamá, me escribiste hace poco que estabas orgullosa de que tus hijos se comportaran 'dignamente' en una situación tan espantosa. En realidad lo hemos heredado todos de vosotros dos, sobre todo cuando permanecíais tan serenos en enfermedades graves dentro de la familia, y nunca lo dejabais traslucir. Se ha convertido en herencia"** <sup>392</sup>.

La preocupación mutua es la mutua alegría<sup>393</sup>.

7). Maria

A la confianza ante el futuro encarnada en su amor por Maria von Wedemeyer quiere aferrarse Bonhoeffer a pesar de la separación de la distancia y **del tiempo que siente como un desgarramiento personal: "parte de mí mismo, mi corazón, - ¿pasado?"** (WE 351). Maria vive con la familia Bonhoeffer durante este tiempo, lo visita tres veces y está pendiente de su suerte<sup>394</sup>.

La mutua correspondencia aún inaccesible, será otra prueba de la pasión de sinceridad y de entrega en Bonhoeffer:

**"Te fuiste, gozo amado y muy amado dolor"** <sup>395</sup>.

8). Eberhard Bethge

"Hay amigos más queridos que un hermano", cita Bonhoeffer de Prov. 18, 24 para definir su relación con E.Bethge.

La existencia de Bonhoeffer para la teología y para la historia ha sido posible gracias a E.Bethge. No menos en vida de Dietrich Bonhoeffer que después de su muerte.

Ya hemos hablado de la amistad mutua. A partir de 1936 comparten todas las vicisitudes personales, materiales y espirituales así como las sociales, eclesiales y políticas.

Durante el tiempo de cárcel de Bonhoeffer E.Bethge es su doble, su prolongación vital, el sustituto y representante en el sentido más personal (**WE 212**). **Sus dos visitas son fuente de energía para el preso: "Con la alegría de estar tú aquí todos los deseos desaparecen"** <sup>396</sup>.

---

<sup>391</sup>WE 284-292; WE 345, 311, 329, 380, 396.

<sup>392</sup>WE 145; 134, 39, 64.

<sup>393</sup>WE 99, 209, 319.

<sup>394</sup>WE 60, 88, 89, 151, 32, 36.

<sup>395</sup>WE 351. "The others letters from prison", Union Seminary Quarterly Review, t. 23, n.1, 1967.

<sup>396</sup>WE 319; WE 215, 227.

**"Creo, y ha bastado un instante para comprenderlo, que todo lo ha ha sucedido en estos siete meses y medio no nos ha cambiado en lo esencial a los dos; yo no lo había dudado un momento y seguro que tú tampoco. Es la ventaja de haber estado durante ocho años conviviendo día a día y comunicándonos mutuamente nuestros pensamientos. En un solo segundo se da uno cuenta, y ni siquiera hace falta ese segundo"** (WE 163).

La entrañable nostalgia de la "vita communis" asalta a Bonhoeffer con frecuencia<sup>397</sup>.

En la poesía **"El amigo"**, dice:

**"Fiel compañero que ayuda / a ser libre / y humano"** <sup>398</sup>.

9). "Parte de uno mismo" (WE 121)

Entre las motivaciones para animar al compromiso de la acción y la compasión Bonhoeffer había indicado además de las experiencias propias, las vividas por los hermanos.

Ahora en la cárcel va a sufrir en su propia carne las experiencias de los **demás: "Hoy puedo contemplar con mayor calma a los hombres, sus penas y su desamparo, y de esta forma puedo servirles mejor"** (WE 301). Se va a sentir identificado con los otros presos y a través de ellos con todos los hombres en la circunstancia de la guerra y en toda su existencia. Va a efectuar la unión con todos los hombres por medio de la unión con los prójimos encarcelados.

**Bonhoeffer siente la unidad metafísica, más que física con los demás: "no podemos considerarnos como individuos"... "el centro de nuestra existencia está fuera de nosotros mismos"** (WE 121).

El primer efecto será la superación del rencor por el amor que es el amor en Dios; luego la gratitud, el reconocimiento por lo que los demás contribuyen a ser lo que se es; luego, la voluntad efectiva de formar comunidad con los demás, de ayudar, de servir, de ser útil renunciando a toda utilización. Y definitivamente, la decisión de entregarse por los demás.

Conviviendo y consufriendo en la cárcel Bonhoeffer apura la experiencia fundamental del existir humano: lo esencial son los hombres.

### 3. ACTIVIDAD

#### a. ORGANIZACION DEL TIEMPO

Bonhoeffer se propone y se atiene a un horario disciplinado de ocupación para preservar el orden psíquico y moral, dice. Lo que resultaba enormemente difícil teniendo en cuenta la incertidumbre del proceso judicial, el clima, los bombardeos, las enfermedades y el ambiente general de la cárcel. Así describe un día de los de concentración después de levantarse a las seis, hacer gimnasia y ducharse con agua fría:

**"Después del desayuno aproximadamente a partir de las siete de la mañana, me dedico a la teología. A continuación escribo hasta mediodía. Por la tarde leo, luego sigue un capítulo de la 'Historia Universal' de Delbrück, algo de gramática inglesa de la que aún me queda por aprender bastante, y por último, según mi humor, escribo o leo de nuevo. Por la noche me encuentro lo suficientemente cansado como para acostarme aunque no para dormir"** (WE 137).

Cada día procura andar unas tres horas en el patio y en la celda:

---

<sup>397</sup>WE 175; Cf. WE 251, 146, 163.

<sup>398</sup>WE 425. Cf. Alemany, J.J., 1983, 273.

**"Voy de un lado para otro, y de verdad que no me doy con la cabeza contra las paredes como un oso polar"** (WE 50).

1). Lecturas

E.Bethge hace una lista por temas de los noventa libros leídos probablemente por Bonhoeffer: teología, filosofía, historia, literatura y otros<sup>399</sup>. Casi todos leídos entre junio de 1943 y junio de 1944.

Los autores que estaba leyendo al tiempo de redactar las reflexiones teológicas, además de Barth (el cuarto tomo de su Dogmática, sobre la predestinación) son:

W.Dilthey, especialmente su "Weltanschauung und Analyse des Menschen seit Renaissance und Reformation".

W.F.Otto, "Die Götter Griechelands" del que el mismo Bonhoeffer cita: "sobre este mundo de la fe, nacido de la riqueza y de la profundidad de la **existencia, pero no de sus preocupaciones y nostalgias**" y del que dice: "Este libro me resulta muy valioso para mis reflexiones teológicas actuales" (WE 365).

C.Fr.von Weizsäcker, "Zum Weltbild der Physik" del que dice: "espero también aprender mucho de él para mi trabajo" (WE 337).

A.von Harnack, "Geschichte der Preussischen Akademie" del que dice: "aquí late realmente su corazón y él mismo decía que lo consideraba su mejor libro" (WE 225).

2). Trabajos

**"Pienso algunas veces que realmente tengo mi vida hecha y que sólo me queda terminar mi Etica"** (WE 182). Pero de lo escrito en Tegel tan sólo se incluyó en la "Etica": "**¿Qué significa decir la verdad?**" (E 385-395).

Puso mucho empeño en un trabajo sobre el tiempo, experiencia fuerte para un prisionero, pero no contamos sino con pensamientos dispersos sobre el tema.

De algunos otros trabajos sólo sabemos que los estaba realizando<sup>400</sup>.

**Sí que nos ha quedado de tema netamente teológico un comentario sobre "Los mandamientos de la primera tabla"** (IV 597-612), unas reflexiones sobre los versículos del día (Herrnhuter Losungen) (IV 588-596), un esbozo de teatro y otro de novela (F="Fragmente aus Tegel"), predicaciones para la boda de Bethge y luego para el bautizo del sobrino y ahijado.

A partir de su experiencia inmediata escribió un informe sobre la situación en la cárcel, la escena "**Cabo Berg**" (WE 284), y oraciones para sus compañeros de cautiverio. Con rubor y sentimiento tentó la expresión versificada del ambiente de la cárcel en "**Voces nocturnas**", de sus aspiraciones en "**Estaciones en el camino de la libertad**" y en "**Dicha y desgracia**", de su personalidad en "**¿Quién soy soy?**", del amor en "**Pasado**", de la amistad en "**El amigo**", de la fraternidad universal en "**Cristianos y paganos**", de la confianza en Dios ante el nuevo año 1945 en "**Fuerzas benéficas**". "**La muerte de Moisés**" y "**Jonás**" son un canto de resignación y de oblación personal<sup>401</sup>.

---

<sup>399</sup>EB 944-949, EB 1053-1055.

<sup>400</sup>WE 200, 208, 212, 224, 380.

<sup>401</sup>Cf. "Gedichte" en WE.

### 3). La correspondencia

Finalmente, sus escritos de cárcel son sobre todo las cartas a los familiares de las que disponemos publicadas algo más de cien, la mayor parte enviadas a E.Bethge, entre las que se encuentran las reflexiones teológicas.

Cada dos días Bonhoeffer recibe o escribe una carta. Si se tiene en cuenta que las que recibe de su familia y de Bethge las lee y relee hasta aprendérselas de memoria como hace con la Biblia o con los versos de P.Gerhardt, se comprenderá que son su alimento y su aliento.

Bonhoeffer agradece las cartas de los padres porque le alegran y le tranquilizan, las de Maria porque mantienen las hermosas ilusiones de futuro, las de Hans Walter, Christoph, K.Friedrich y Ursel porque tienen un tiempo para él. Por las cartas se siente gozosamente rodeado de su familia. Conmueven especialmente a Bonhoeffer las cartas del sobrino Christoph von Dohnanyi hecho a consolar a su padre, también en la cárcel.

La correspondencia clandestina con Bethge, 74 cartas en nueve meses, más que una relación o un diálogo intelectual es una efusión vivencial y espiritual<sup>402</sup>.

A E.Bethge fueron enviadas con carácter confidencial "las reflexiones teológicas".

4). "**LAS CARTAS TEOLOGICAS**" son enviadas a Bethge en este contexto. Son reflexiones, en forma epistolar, lo que les confiere todo el valor de ser efusión personal, ser pensamientos en carne viva, aún sin arropar, con todo el hervor de lo naciente, con toda la intensidad del instante y del lugar concreto en que surgen: en esta cárcel de Berlín donde ha ido a dar Bonhoeffer por conspirar contra el nazismo, y en la primavera de 1944.

Si estamos presentando las condiciones y circunstancias de Bonhoeffer en la cárcel es para valorar la experiencia en la que fueron pensadas y escritas, antes de ser repartidas entre los íntimos después de su muerte y antes de ser dadas a la publicidad por E.Bethge en 1951. Fuera de esta marco vivencial su auténtico sentido se pierde. Y sólo desde él se puede presentir algo de su transcendental significación.

## **b. AFRONTAMIENTO PERSONAL**

### 1). Aislamiento

La cárcel transforma todos los proyectos de Bonhoeffer surgidos de su compromiso. Privado de toda iniciativa como está, su actitud personal en la cárcel refrenda la profunda motivación de su actividad precedente: la clarividencia ante la sorprendente y durísima realidad concreta, el afrontamiento decidido de la situación y la voluntad de superarla.

No le duele tanto a Bonhoeffer el aislamiento como la separación, ni la soledad tanto como la falta de compañía. Pero con la ausencia intensifica la comunión con su familia, con los amigos y con las comunidades objeto antes de su dedicación pastoral. De tal forma que da la sensación de sentirse acompañado y privado al mismo tiempo de todos los suyos.

La estrategia personal no siempre consigue vencer el agobio. La añoranza y la tristeza en forma de decaimiento, de tentación anímica, espiritual y de fe, le embarga con frecuencia.

### 2). El arte

La privación sensible depura la sensibilidad estética. Bonhoeffer recrea y regusta ahora detenidamente las obras de pintura, especialmente paisajísticas, esculturas y monumentos

---

<sup>402</sup>WE 151, 134, 122, 63, 117, 125.337, 431, 433; WE 125, 156, 345.

artísticos que con auténtica avidez había contemplado de paso. Estas consideraciones inspirarán temas antropológicos, históricos y religiosos.

3). La soledad sonora

Sucede algo semejante con la música. Su oído, ahora sometido a las estridencias **de la prisión se afina para escuchar la música interior, "más pura"**. No es sólo la melodía, es también la letra y los ambientes en los que vivió esa música lo que le envuelve en un mundo armonioso. Sentimientos personales y estados de ánimo son acompañados por esta música más que oída, sentida: refugio, fidelidad, consuelo, nostalgia y deseos. Y especialmente en la polifonía cree encontrar Bonhoeffer un trasunto de la vida en plenitud, de la **"vita christiana"** (WE 246).

4). La naturaleza

Al antes amante del aire libre, de las excursiones, de las vacaciones en el campo y de la estancia en el jardín, los muros de la cárcel no le han abotargado sino depurado su sensibilidad para con la naturaleza: El calor y el frío, las flores y los pájaros, la atmósfera y el sol, le abren las fronteras del espacio y del tiempo. La infancia, la juventud y los últimos días en casa de los padres se le hacen presentes. Y vuelve a sentir las sensaciones de los paisajes de Barcelona, de Roma, las playas de Zingst, los bosques de Friedrichsbrunn y las montañas de Ettal.

5). La salud

Sufre constantes y dolorosos quebrantos durante los dieciocho meses de prisión: asma, resfriados, reumatismo, indisposiciones gástricas, gripes y dolores de cabeza. La productividad de su trabajo intelectual, cuando es **posible es muy mermada a pesar de todos los esfuerzos de su voluntad: "no quiero enfermar de ninguna manera"** (WE 111).

Los insomnios son a veces resultado de todas las preocupaciones físicas y psíquicas: **"Horrendas impresiones me persiguen hasta altas horas"** (WE 181). La precaria condición física es, pues, otra dura circunstancia que se añade a las preocupaciones familiares, eclesiales y políticas, además de la permanente inseguridad de su destino ante las sucesivas dilaciones en el proceso judicial.

a). Psicológicamente Bonhoeffer se defiende con todas las estrategias posibles contra el múltiple acoso exterior e interior. Después de **haber superado los primeros durísimos días de cárcel en los que escribe: "suicidio, suma total"** (WE 47), se esfuerza en mantener la calma (WE 92) y emplea todos los resortes para mantener el equilibrio, el dominio personal y el entretenimiento: grafología, ajedrez, paseos, lecturas, memorización de los versos de P.Gerhard, de pasajes de la Biblia, de las cartas.

Pero la serenidad no siempre es posible. Tampoco ante la sucesión monótona de instantes eternos esperando que algo de fuera quiebre el tiempo, quizá aportando la desgracia. Teme tanto como las privaciones el **acostumbrarse a ellas. Cuando llega esto, se pregunta "si prevalecerá el abotargamiento o la clarividencia"** (WE 302).

b). Bonhoeffer sufre en la cárcel alteraciones de ánimo notables sobre todo depresiones de melancolía a las que no era ajeno en libertad. La semana antes de las reflexiones teológicas escribe:

**"¿A qué será debido el que algunos días sean sin razón visible más pesados que los demás? ¿Serán dolores de crecimiento? ¿Serán tentaciones? Una vez transcurridos, el mundo parece distinto"** (WE 301).

El dice que es como una irrupción de las fuerzas del mal para robarle a uno lo esencial, o como un torbellino ocasionado por piedras que le arrojan a uno en el fluir de la vida.

La irritabilidad mayor de Bonhoeffer procede de la dilación del proceso, pero luego hay pequeñas cosas que le enervan, como el calor o las moscas, o los ruidos. Las actitudes de cobardía o las conductas mezquinas de algunos de los encarcelados para con otros se ve que le sacan de quicio.

**"Termina uno hastiándose de esto"** (WE 96).

**"Al cabo de más de siete meses, uno se harta de esto"** (WE 144). **"Tengo la sensación de que lo que veo y oigo me envejece años enteros, y el mundo me produce a menudo asco, además de serme una carga"** (WE 181).

c). Enfrentamiento activo. Dice Bonhoeffer que un signo de madurez del hombre es tener el centro de gravedad de la vida en el lugar donde se halla, **"ser totalmente lo que es, allí donde le ha situado le vida"** (WE 262). Y por eso procura no evadirse sino afrontar conscientemente los obstáculos y superarlos, dominar los hechos, incluso las peores consecuencias.

Y no sin optimismo, pues según había escrito cuando todavía, aunque **poco, había lugar a él, éste no procede de la situación concreta sino que "es una energía vital, una fuerza de la esperanza cuando otros se resignan, una fuerza que mantiene erguida la cabeza cuando todo parece desmoronarse"** (WE 25). Y cuando todo se ha desmoronado también. Sólo que no **lo llamará optimismo, ni ilusión, sino esperanza de verdad: "Cristo nuestra esperanza es la fuerza de nuestra vida"** (WE 405).

Frente a la acedia-tristitia ya estaba Bonhoeffer en guardia, y parece decidido a mantenerse. Igualmente frente a la aflicción que supone la ausencia de la familia. Una terrible añoranza le invade intermitentemente pero prefiere no buscar sucedáneos y superarla. Frente al dolor, Bonhoeffer rechaza la cobardía de dramatizarlo o de utilizar analgésicos psicológicos. Rechaza la "self-pity", y la sustitución de los espacios dejados vacíos.

Y como la superación no siempre es posible, frente a un sometimiento abúlico propone una "resignación activa", como dice citando a G.E.Lessing, no autoengañarse, pero sí atenerse a lo posible, y acomodarse a lo inevitable.

Ante los deseos incumplidos Bonhoeffer propone no permitir que mueran, ni renunciar a ellos, ni consumirse. Lo cual no es siempre posible y se desencadena una lucha donde está en juego ni más ni menos que la sinceridad interior y exterior: **"Estos largos y calurosos atardeceres, que ahora ya vivo por segunda vez aquí, acaban conmigo. Uno siente deseos de salir y de hacer tonterías si no fuera uno tan 'razonable'. ¿Nos habremos vuelto demasiado razonables? Si durante tanto tiempo hemos reprimido en nosotros conscientemente todo deseo, esto puede tener dos malas consecuencias: o bien nos hemos consumido interiormente o todo se represa, de tal forma que un día se producirá una terrible explosión. La otra consecuencia sería que uno se hiciera realmente desinteresado respecto a sí mismo; sé sobradamente que éste no es mi caso. Quizá me digas que no hemos de reprimir los deseos y seguramente tendrías razón"... "Por lo tanto me refugio en mis pensamientos, en la correspondencia, en la alegría que me proporciona vuestra dicha; y me prohíbo -a manera de autoprotección- mis propios deseos. Por paradójico que parezca, sería más desinteresado no temer tanto mis propios deseos, sino poder darles rienda suelta. Pero esto resulta muy difícil"** (WE 342).

Medio año antes había escrito sobre la misma experiencia:

**"En los ocho meses y medio transcurridos hasta ahora, he aprendido a tener por verosímil lo inverosímil y a soportar con un sacrificium intellectus todo cuanto no me es posible cambiar. Ahora bien, este sacrificium no es completo y el intellectus prosigue en silencio su propio camino"** (WE 184s).

Esta experiencia psicológica tiene su paralelo intelectual: muchos problemas van quedando enunciados y no resueltos hasta que una ocasión provoca un replanteamiento total e impetuoso.

### c. MOTIVACIONES

#### 1). Consecuencia del compromiso

Bonhoeffer asume la situación de encarcelado que espera su sentencia, como resultado previsto de una decisión responsable, libre y necesaria, a la **que continúa ateniéndose: "Lo hice a ciencia y conciencia"..."lo considero como mi participación en el destino de Alemania, por el que me había decidido"** (WE 195), escribe en la cárcel el 22.12.43, refiriéndose a la **decisión de volver a Alemania en 1939 cuando había dicho: "sé la alternativa que tengo que tomar"** (I 320), y que suponía atenerse a la tercera posibilidad prevista desde el comienzo, en abril de 1933: cuando no basta denunciar la ilegitimidad del Estado ni curar a sus víctimas, hay que detener su maquinaria directamente (II 48).

**En la cárcel expresa repetidas veces esta convicción: "la causa por la que podría ser sentenciado es tan intachable que me llenaría de orgullo"** (WE 150).

Al hacer el recuento, todavía en libertad, de diez años de resistencia, Bonhoeffer dice por qué ha sido precisamente ése el camino seguido para oponerse a la maldad imperante: no vale el fanatismo ético porque llegará a cumplir lo que le pida el diablo; ni vale la ingenua y estéril sensatez que terminará rindiéndose al más fuerte; ni vale la necedad de negar los hechos y agarrarse a los prejuicios, porque será utilizada por la violencia; ni vale el radicalismo productivo, en nombre de la libertad personal, pues la justicia es implacable. Tan sólo queda la decisión responsable y libre ateniéndose a las consecuencias (WE 11-27).

**Es la actitud de "aquellos que hacen consistir su vida en una respuesta a la pregunta interpelante de Dios: ¿Dónde están los responsables?"** (WE 14). La responsabilidad supone responder a la pregunta y luego responder de la respuesta. Bonhoeffer invita con su ejemplo a lo primero y con su ejemplo testimonial lo segundo.

Bonhoeffer anima al grupo para que sean conciencia intelectual y realización efectiva en la configuración histórica, conscientes de su "distinción" en el sentido de separación y calidad, de diferencia y superioridad, que **lleva a la "identificación"; conscientes de que ofrecen su aportación, su "parte de responsabilidad en la configuración histórica"** (WE 16).

Y ello asumido como una elección de parte de Dios para una misión irrenunciable:

**"Dios necesita unos hombres para que todo concurra al bien"** (WE 20).

**"Dios incita a que la fe se atreva con libertad a actuar responsablemente y garantiza el perdón y el consuelo a quien por ello se convierte en pecador"** (WE 15; Cf. WE 327).

**Sin arrogarse el papel de redentores, de dominadores, conscientes de ser "instrumentos en manos del Señor de la Historia"** (WE 23).

Esto dicho antes, puede resultar un alarde y dicho después, una justificación. Cuando antes y después no sólo se ha dicho, sino que se ha cumplido cabalmente, es un caso de clarividencia y de responsabilidad de alcance histórico.

2). Experiencia provechosa

**La prisión es una situación impuesta, que Bonhoeffer asume e integra: "nada de cuanto me ha sucedido es absurdo"** (WE 316), **"saldré fortalecido de esto"** (WE 171). Por eso habla al principio, y confirma al cabo de un año, que ha de ser una **"experiencia enriquecedora"** en su vida (WE 32, WE 295), y confía en que le ayude a comprender mejor la vida y los hombres.

3). Fragmento de la totalidad

Bonhoeffer integra la difícil situación concreta en el conjunto de la vida:

**"Dulce desdicha / horrible dicha**

**Juntas llegan / de la eternidad"** (WE 367).

Lo que aisladamente sería difícil de soportar se incorpora a la vida total. Eso es vivir la **"pluridimensionalidad"** propia del **"Anthropos téleios"** (el hombre cabal) y no del **"Anèr dípsychos"** (hombre mediocre) (WE 225). Con los temas de polifonía, cantus firmus y contrapunto, describe Bonhoeffer la integración de todas las facetas de la vida: sufrimiento y alegría, amor humano y amor divino.

**"Con las manos plenamente abiertas queremos recibir con toda la alegría de nuestro corazón cuanto Dios nos depara y ofrendar calladamente cuanto Dios no nos otorga o se reserva"** (WE 277).

La "gratitud" es para ambos casos.

4). **"!Sed fuertes!"** (WE 426)

La fuerza de la impotencia. Frente a la debilidad miedosa, egoísta y unidimensional que no es aceptable humanamente ni abonable por el Cristianismo, **sino por un metodismo indigno, Bonhoeffer prefiere al Jesús que "no puso nunca en duda la salud, la fuerza, la felicidad humanas, ni las consideró jamás un fruto podrido"** (WE 374). Frente a la debilidad que provoca, amor. Y deseo de formar comunidad con los débiles.

Bonhoeffer se identifica con el Dios débil sufriente que se deja ayudar por el hombre, que le acompaña en su pasión y en su impotencia.

5). El sentido de todo

Aún reconociendo la falta de sentido en las alternativas del presente Bonhoeffer descarta que el destino de éste sea la catástrofe:

**"Todavía queremos ver algo del sentido que cobra nuestra vida desbaratada. Ni en la muerte, ni en el peligro ponemos el sentido de nuestra existencia, pues no estamos lo suficientemente desesperados y sabemos demasiado de los bienes de la tierra"** (WE 26).

Bonhoeffer busca desde los muros de la cárcel este horizonte de sentido, **unas veces como objetivo concreto: "A veces pienso que seguiré viviendo mientras tenga ante mí una meta verdaderamente grande"** (WE 251), **otras veces como razón de supervivencia, según dice a Bethge: "La pregunta por el 'sentido' a menudo es gravosa, pero ¿no crees que ya es bastante importante que por lo menos sepamos por qué todo esto es necesario y por qué debemos soportarlo, aún cuando siga siendo problemático el 'para qué'? Aquí lo veo con más claridad"** (WE 329).

Pero "sentido", no dice lo mismo que "promesa" (WE 426), tal como se celebra cristianamente en la Pascua. Definitivamente, Jesucristo es el **definitivo y único sentido de vivir (WE 426)**. **"Cristo nuestra esperanza". Esa fórmula de Pablo es la fuerza de nuestra vida**" (WE 405).

6). La oración

Excepto momentos de relajación, mezcla de tibieza, de tentación y de acedia, como él dice, Bonhoeffer vive en oración diaria continua. Además del Evangelio, especialmente según S.Mateo, y del Antiguo Testamento, principalmente los Salmos, Proverbios, Isaías, Jeremías, expresa sus estados de espíritu con los versos de P.Gerhard. No puede ser un recurso cobarde la oración, sino impulso de superación (WE 47).

7). Hacia la entrega total

a). Más allá de la ley, y de la culpa. El compromiso efectivo de Bonhoeffer desde el principio necesitaba valentía y atrevimiento. Sobre todo ante el riesgo ético. En virtud de la responsabilidad libre Bonhoeffer decidió conculcar la ley, no sólo la legalidad. No se oculta a sí mismo Bonhoeffer que la ley transgredida, aunque sea de modo excepcional y necesario, se cobra su venganza. No sirve la interpretación paulina de la ley-sárx-prtmé: los límites forzados de la ley vuelven elásticamente a su posición cuando cede la euforia de la "lybris" o simplemente la confianza de ponerse sobre el legislador.

La convicción de la inmanencia de la justicia fundamenta el sentido de la culpa y la responsabilidad de cargar previamente con ella<sup>403</sup>. Pero la culpa, compañera del dolor, de la muerte y de la noche<sup>404</sup>, pronto se hace un **peso incluso antes de haber confirmado la ineficacia de la transgresión: "Oigo que la noche se inclina hacia mí:**

**Yo no soy tenebrosa, la culpa sí"** (WE 386).

Pero esta culpa nació de otra culpa, o quizá sea toda una:

**"Nuestros ojos tuvieron que ver la soberbia transgresión de todo orden divino y humano para meternos hasta el fondo en la culpa, luego nos cerraron la boca y nos convertimos en perros mudos"** (WE 386).

El coro que alza a Dios su voz proclama:

**"En tu presencia como hombres  
reconocemos nuestros pecados"...**

**"Ante ti, de todo ser creador  
Sólo ante ti soy pecador"** (WE 387).

Bonhoeffer se atiene a la convicción de que la culpa tiene distinto significado ante Dios que ante los hombres, que es a Dios a quien le **corresponde el perdón, en definitiva, que "por encima de la culpa se encuentra el amor redentor del Crucificado"** (WE 428).

b). En las manos de Dios. **"En tus manos están mis días"** (Ps 31, 6; WE 51), escribió Bonhoeffer al principio de su encarcelamiento en Tegel. **Y en la última carta: "Estoy cierto de la mano de Dios que me guía, y espero que se me preserve siempre en esa certeza"** (WE 427).

---

<sup>403</sup>WE 24, WE 244.

<sup>404</sup>WE 47, 186, 307, 341, 364, 386, 435.

El sentido de la protección, de la benevolencia y de la atención de Dios no lo pierde nunca. Siempre, y también cuando el final es irremediable, es **consciente de ello: "ningún poder terreno nos puede tocar sin que lo quiera Dios"** (WE 425).

**"Silenciosa y fielmente circundados por poderes buenos"** <sup>405</sup>.

No al destino irracional e irremediable, sino a la voluntad de Dios se encomienda Bonhoeffer:

**"Se arroja uno en los brazos de Dios"** <sup>406</sup>.

c). **"En El"**. El 21 de agosto de 1944, al mes del fracaso del golpe de Estado y al mes del descubrimiento de las pruebas de la implicación de Bonhoeffer en la conspiración, anota en la penúltima carta la clave de su vida comentando el versículo del día, 2 Cor 1, 20:

**"Todo depende de esto: 'en El'... Tenemos que sumergirnos plena y profundamente en la vida, las palabras, las obras, el sufrimiento y la muerte de Jesús para reconocer lo que Dios promete y cumple"** (WE 425).

"En Cristo", que mirando a la confirmación del futuro enlaza el cumplimiento de la promesa (WE 426) con la restitución de todos los deseos mirando a la recuperación del pasado (WE 191), Bonhoeffer siente afianzada su vida cuando se dispone a hacer la "recapitulación" de todo.

**"Cristo evitó el sufrimiento hasta que llegó su hora; pero entonces se enfrentó libremente con él, lo aceptó y lo superó"** (WE 22).

Bonhoeffer que había escrito que el cristiano está llamado a la acción y a la compasión (WE 23), que a los hombres hay que mirarlos más por lo que sufren que por lo que hacen (WE 19) llega un momento en que se enfrenta personalmente al sufrimiento.

Primeramente trata de apropiárselo: sea intentando vencerlo físicamente, quitándole dramatismo, apurándolo sin disimulo, dejándolo sin interpretar, **o incluso aislándolo del "sufrimiento eclesial"** (WE 260) y de la **"causa Christi"** (WE 147) para afrontarlo "profanamente".

En un segundo momento no temporal, Bonhoeffer se acoge a la recapitulación de todo en Cristo y al cumplimiento de las promesas de Dios, aunque él mismo tenga que morir a la vista de la tierra prometida, como Moisés<sup>407</sup>. En todo caso se muestra dispuesto a "apurar agradecido el amargo cáliz del dolor" <sup>408</sup>.

Y en otro momento, "último" en todos los sentidos, Bonhoeffer decide conscientemente no ya la com-pasión, sino la inmolación:

**"Y Jonás dijo: '¡soy yo!'**

**Yo he pecado ante Dios. He de pagar con mi vida"** <sup>409</sup>.

---

<sup>405</sup>WE 436; escrito en los primeros días de cárcel: 7.7.1943, "por espíritus buenos" (WE 435), escrito ya en el calabozo de la Gestapo el 28.12.1944.

<sup>406</sup>WE 402; Cf. E 112.

<sup>407</sup>IV 613-620. Cf. V 485: Navidad de 1930 sobre la muerte de Moisés.

<sup>408</sup>WE 436. Cf. IV 66, IV 380, N 67.

<sup>409</sup>WE 434. El tema de Jonás no es nuevo. Cf. VI 84, II 135, II 515.

d). **La muerte es de este modo "lo que tiene que ser, consentimiento voluntario"** (WE 26), **"coronación de la libertad humana"** (WE 407).

Aunque en diversos momentos en Tegel Bonhoeffer habla de saber morir, de vencer la muerte, incluso en un sentido biológico, "no religioso", más tarde reconoce **"en la muerte ante Dios"** la libertad plena, **"la fiesta mayor en el camino hacia la libertad eterna"** (WE 403, WE 408).

Si estar obligado a vivir es morir, consecuencia de la maldición del pecado (SF 64), morir libremente es vivir (WE 407).

e). La propia muerte. Con treinta y siete años, ya en Tegel dice por boca del personaje Ulrich la "graciosa" representación:

**"Si un hombre de traje negro y rostro severo viniera hacia mí y pomposamente me soltara: Permítame, caballero, hacerle saber que desgraciadamente será Vd. ajusticiado mañana. Si fuera pasado mañana, sería muy distinto, y probablemente no perdería la razón hasta mañana"** (F 35).

En los primeros días de calabozo Bonhoeffer anotó:

**"Suicidio**

**Estoy muerto**

**Suma total**

**Superación por la oración"** (WE 47).

Tan sólo como tentación podía Bonhoeffer asimilar la idea de suicidio. Como la tentación<sup>410</sup>.

El planteamiento teórico de la muerte es tema también de las cartas teológicas de la cárcel con unas connotaciones que no encajan fácilmente en el resto de sus reflexiones aún en Tegel, y todavía menos en las teorizaciones sobre la muerte en los escritos anteriores. En las cartas teológicas el conocimiento soluciona (es cuestión de plazo) el problema de la muerte, sin Dios. La muerte ya no es un límite. Así como en **"SF"** el conocimiento sin **Dios, trae la muerte como límite impuesto al hombre**<sup>411</sup>, la muerte, que es **"ya no poder vivir ante Dios y sin embargo tener que vivir ante El"** (SF 62), en las cartas teológicas, sin embargo, la imposición, que también viene de Dios, es **reconocer que "ante Dios y con Dios vivimos sin Dios"** (WE 394). Dios nos hace vivir ante El ("SF"), Dios nos hace vivir sin El ("cartas teológicas").

En la cárcel Bonhoeffer estaba tan abierto a la muerte como a la vida:

**"Si mi actual situación fuera la conclusión de mi vida, podría comprender su sentido; y si no, todo podría ser una buena preparación para un nuevo comienzo caracterizado por el matrimonio, la paz y una nueva misión"** (WE 297).

Llega a asumir la propia muerte como fiesta, libertad, nuevo comienzo, plenitud:

**"Ven, fiesta máxima en el camino hacia la libertad eterna" ... "Libertad, te hemos buscado mucho en la disciplina la acción y el sufrimiento. Al morir te reconocemos en la presencia de Dios"** (WE 403).

**"La muerte [como sufrimiento] es la coronación de la libertad humana"** (WE 407).

---

<sup>410</sup>Cf. EB 934; SF 64, V 413, VI 524, E 176, F 51, 240. Cf. SF (SF) 151, E 178, E 183, F 240, E 177, E 182.

<sup>411</sup>WE 307, WE 341, WE 357; Cf. F 56, SF 62-64.

Mucha mayor transcendencia tienen las palabras de Bonhoeffer en los últimos momentos, ante la inminencia insoslayable de su propia muerte, según el testimonio transmitido así por Payne Best:

**"For me this is the end but also the beginning"** <sup>412</sup>.

El médico del campo de concentración de Flossenbürg testifica que el pastor Bonhoeffer "ya en el lugar de ajusticiamiento, de rodillas hizo una corta oración y subió las escaleras hasta la horca con ánimo y serenidad" <sup>413</sup>.

En el primer testamento en Tegel había escrito:

**"Agradecido en conciencia de haber vivido una vida rica y plena"** <sup>414</sup>.

---

<sup>412</sup>I 412, EB 1037.

<sup>413</sup>Zimmermann W.-D., 1964, 207.

<sup>414</sup>WE 129, 149.